



**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA**

LICENCIATURA EN ARQUEOLOGÍA



**TEMA: “ESTUDIO DE REINTERPRETACIÓN DE LA PIEDRA DE LAS
VICTORIAS O MONUMENTO 12, DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE
CHALCHUAPA, EL SALVADOR”**

Informe sobre Trabajo de Graduación presentado por:

GEORGE CHARLES BAXTER GIAMMATTEI

Para optar al grado de:

LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

Septiembre de 2008.
SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA.

PÁGINA DE AUTORIDADES

LIC. JOSÉ MAURICIO LOUCEL
RECTOR

ING. NELSON ZÁRATE SÁNCHEZ
VICERRECTOR ACADÉMICO

LIC. ANA ARELLY VILLALTA DE PARADA
DECANO DE CIENCIAS SOCIALES

JURADO EXAMINADOR

LIC. JORGE COLORADO
PRESIDENTE

LIC. GUILLERMO CUÉLLAR
PRIMER VOCAL

LIC. HERIBERTO ERQUICIA
SEGUNDO VOCAL

Septiembre, 2008.

San Salvador, El Salvador, Centroamérica.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer primero a Dios, por haberme dado las energías y oportunidades de hacer todo posible.

Le agradezco profundamente a aquellos que le dieron vida a la carrera de Arqueología en El Salvador, a mi padre y madre, demás fundadores.

De la Universidad Tecnológica de El Salvador se agradece a todos los relacionados con las carreras de la cultura, de alguna manera cada uno entró en mi vida, esto incluye mucho a mis compañeros tan únicos y “apasionados”, en especial se agradece a Ramón Rivas, Roberto Gallardo y Heriberto Erquicia, por brindarme amistad y consejos durante estos años.

Sin duda el trabajo no hubiera sido posible y menos tan completo si la información necesaria y colaboración de diversas personas, es por ello que le agradezco a Julio Alvarado, Vicente Genovés, Roberto Gallardo y Marlon Escamilla por prestarme bibliografía, además a La Fundación para el Avance de Estudios de Mesoamérica (FAMSI), a la Fundación de Arqueología Nuevo Mundo (NWAf), a la Librería de Investigaciones de Dumbarton Oaks y al Museo de Arqueología y Etnología de Guatemala por compartir libros y artículos a través de Internet.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	i
I. CONCEPTUALIZACIÓN.....	1
1.1. Planteamiento del problema.....	1
1.2. Justificación.....	1
1.3. Hipótesis.....	2
1.4. Delimitación del trabajo.....	2
1.5. Objetivo General y Específicos.....	3
II. MARCO HISTÓRICO.....	4
2.1. Mesoamérica como macro-área cultural.....	4
2.2. Período Arcaico en Mesoamérica.....	7
2.3. Período Preclásico Temprano en Mesoamérica.....	11
2.4. Período Preclásico Medio en Mesoamérica.....	15
2.5. Período Preclásico Tardío en Mesoamérica.....	18
2.6. Cronología y ubicación de la zona arqueológica de Chalchuapa.....	20
2.7. Período Preclásico Temprano en zona arqueológica de Chalchuapa.....	23
2.8. Período Preclásico Medio en zona arqueológica de Chalchuapa.....	24
2.9. Período Preclásico Tardío en zona arqueológica de Chalchuapa.....	27
2.10. Los Olmecas.....	29
2.11. Los Olmecas de San Lorenzo.....	29
2.12. Los Olmecas de La Venta.....	47
2.13. Motivos usados en monumentos y artefactos durante el Período Preclásico.....	52
2.14. Exposición de otras representaciones en Mesoamérica durante el Período Preclásico.....	65
2.15. Ceremonias agrícolas entre los Nahuas de Guerrero, México.....	83
2.16. Ceremonia agrícola entre los Kekchi de Verapaz, Guatemala.....	92

III. MARCO TEÓRICO.....	93
3.1. Teoría sobre rituales.....	93
3.2. Teoría sobre religión y expresión artística.....	97
3.3. Teoría antropológica sobre los cambios culturales.....	100
3.4. Teoría sobre la difusión de ideas y el fenómeno olmeca.....	104
IV. ANÁLISIS DE MATERIAL INVESTIGADO.....	111
4.1. Antecedentes investigativos.....	111
4.2. Metodología.....	113
4.3. Revisión de elementos tallados en el monumento.....	114
4.4. Identificación de diferentes motivos y elementos que componen la representación de la Cara A.....	126
4.5. Identificación de diferentes motivos y elementos que componen la representación de la Cara B.....	131
4.6. Identificación de diferentes motivos y elementos que componen la representación de la Cara C.....	136
4.7. Identificación de diferentes motivos y elementos que componen la representación de la Cara D.....	139
V. CONCLUSIONES.....	141
5.1. Determinar el significado del conjunto.....	141
5.2. Contextualización del Monumento 12.....	148
VI. BIBLIOGRAFÍA.....	150
VII. ANEXOS.....	165
7.1. Anexo General.....	165
7.2. Glosario.....	177
RESUMEN.....	180

PRÓLOGO DEL AUTOR

El presente trabajo ha sido un esfuerzo grande que me ha llenado de satisfacción, desde el principio al fin ha sido un aprendizaje constante, ha significado conocer nuevas personas y dejado una huella en la historia.

Todo empezó hace 4 años cuando leí el libro Los Olmecas de Jacques Soustelle, desde entonces la cultura Olmeca quedó grabada en mí, como un aire de misterio, eso que a los arqueólogos nos debe de motivar a investigar.

Siempre se ha conocido algunas evidencias aparentemente Olmecas o similares en El Salvador, pero nadie se ha dado a la tarea de analizarlas por el gran trabajo que implica y la falta de evidencias, sin embargo eso no me desanimó, al contrario me incitó a buscar los detalles más ínfimos para llegar a una conclusión satisfactoria.

Todo esto empezó a convertirse en realidad, cuando me dediqué constantemente a reunir bibliografía y a leer libros enteros y artículos durante noches seguidas, a medida que pasaba el tiempo me fui informando más y más sobre el preclásico, la cultura Olmeca y los ritos agrícolas, pues mucho se ha investigado y escrito en los últimos 20 años, pero poca de esa información ha entrado a El Salvador.

Después de los primeros meses empecé a trazar los primeros bocetos con letras, los primeros párrafos surgieron, los cuales se fueron modificando mucho con el tiempo, pues cada artículo nuevo que se conseguía podía proveer una gran mejora al trabajo. Al final me siento orgulloso de decir que la meta se logro.

George Baxter Giammattei

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo ha sido posible realizarlo gracias a valiosos estudios del Periodo Preclásico, también sobre antropología y cosmología indígena.

Con ellos se ha podido entender mejor que sucesos ocurrían socialmente en Chalchuapa en el Periodo Preclásico Medio, que relación podrían haber tenido con la cultura Olmeca, que es lo que expresa el Monumento 12 y que ideas o comportamientos sociales fueron los que le dieron origen y significado.

El Monumento 12 de Chalchuapa, es un joya para la historia de El Salvador, porque representa una parte de la cosmología antigua, representa un rito, es un testimonio del antiguo valor y respeto que le se daba a la naturaleza y sus fenómenos, a los que se les solicitaba alimento, se les solicitaba maíz.

I. CONCEPTUALIZACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Desde que Stanley Boggs publico sus primeros artículos en 1943 y 1950 sobre el monumento 12, otros investigadores lo han citado como (Sharer 1974 y 1978), (Miles 1965) y (Grove 1974); y ha medida que pasó el tiempo han aportado más al conocimiento, la identificación e interpretación de los personajes, sin embargo no han elaborado un análisis del monumento en conjunto o su significado, el último en hacerlo es Kart Taube (2004:44), pero solo menciona de paso la Cara B del monumento 12.

Para el presente ya han pasado muchos años desde la propuesta de Stanley Boggs, y se han ampliado bastante los conocimientos sobre el Periodo Preclásico, la cosmología mesoamericana, la cultura Olmeca y por supuesto existe una mayor cantidad de artefactos con los que se puede comparar. A pesar de ello no se ha reinterpretado el monumento 12, sino que se sigue tomando como válida la propuesta de Stanley Boggs y así se obvia posibilidad que con la nueva información el significado del monumento sea diferente.

Por lo tanto **el planteamiento del problema** en esta investigación se define como:

¿Existen suficientes conocimientos en la actualidad como para lograr una mejor y diferente interpretación del monumento 12 de Chalchuapa?

1.2. JUSTIFICACIÓN.

Se ha observado que actualmente existen mas artefactos similares que en el pasado, hasta elaborados compendios de piezas o símbolos, también mas conocimiento del

Periodo Preclásico y de la cultura Olmeca: sus prácticas y relaciones con otras zonas fuera del Golfo de México, con todo esto ya se han hecho estudios comparativos de artefactos que analizan en algunos de ellos la interpretación de los elementos representados y sus significados, pero al monumento 12 de Chalchuapa no se le menciona o no se le ha dado una nueva interpretación.

Al observar varios de estos estudios nos hemos dado cuenta que varios elementos representados en el monumento 12 ya están identificados, por lo que **se puede justificar** hacer un nuevo análisis de lo que representa a fin de mejorar un poco la historia del Preclásico Medio Chalchuapa.

1.3. HIPÓTESIS.

“Los personajes del monumento 12 de la zona arqueológica de Chalchuapa, El Salvador, representa a unos guerreros olmecas”

1.4. DELIMITACIÓN DEL TRABAJO.

El trabajo esta limitado a determinar y reinterpretar las representaciones talladas en los monumentos 12.

La **limitación espacial** es la zona arqueológica de Chalchuapa, El Salvador; específicamente el Sitio Arqueológico Las Victorias, pues allí fue encontrada.

Actualmente el monumento 12 se encuentra todavía en la ciudad dentro del Parque Arqueológico Tazumal

Si bien el monumento 12 no tienen datación directa, los investigadores previos les otorgaron una datación estimada equivalente al Preclásico Medio debido a los personajes representados, es por ello que en lo **cronológico** se trabajará con el Periodo Preclásico.

1.5. OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS.

General:

- Determinar si el monumento 12 encontrado en la zona arqueológica de Chalchuapa tiene representaciones de guerreros Olmecas, a través del análisis comparativo con otras representaciones del Periodo Preclásico.

Específicos:

1. Revisar si existen elementos tallados en el monumento que no hayan sido identificados previamente.
2. Identificar diferentes motivos y elementos que componen las representaciones.
3. Determinar el significado del Monumento 1, tomando las representaciones como un solo conjunto.
4. Contextualizar los resultados.

II. MARCO HISTÓRICO

2.1. MESOAMÉRICA COMO MACRO-ÁREA CULTURAL.

Mesoamérica es un área grande con historia variada por las diferentes culturas que han habitado en ella. El tema de trabajo se ubica totalmente en ella, para empezar a entrar en el tema y entender completamente las poblaciones y sus relaciones a través del tiempo hasta el final del Preclásico (según los límites temporales del trabajo), es conveniente definir bien el área de estudio en concepto y en sus límites territoriales y temporales, y al final entrar en detalles sobre el período Preclásico y sus divisiones cronológicas, las cuales cubren temporalmente el tema.

El primer investigador en proponer el término Mesoamérica fue Paul Kirchhoff en 1943, cuando prepara un trabajo para el Comité Internacional para el Estudio de Distribuciones Culturales de América, en ese trabajo define el término como el área desde los altiplanos de México hacia el sur cubriendo Guatemala, El Salvador, Honduras y una franja central de Nicaragua hasta llegar a la península de Nicoya en Costa Rica, esta macro área estaba compuesta de varias características que la hacían única y homogénea dentro de sus límites, “y que los habitantes de ella tanto los inmigrantes como los más recientes estuvieron unidos por una historia común” (Matos 2000:100) (Ver ANEXO 1 y 3).

Paul Kirchhoff dividió las características en 3 grupos principales según observaron los españoles al arribar al continente americano:

- 1- Elementos exclusivos o al menos típicamente mesoamericanos
- 2- Elementos comunes a Mesoamérica y a otras super áreas culturales
- 3- Elementos significativos por su ausencia en Mesoamérica

Sobre el primer grupo Paul Kirchhoff enumeró una larga lista de características para Mesoamérica, de las cuales solo mencionaremos algunas a manera de ejemplo de su concepto:

- El Cultivo de cacao
- Cultivo de maguey para fabricar agua miel, arrope, pulque y papel
- Pulimento de obsidiana
- Patios con anillos para el juego de pelota
- Vestidos completos de una pieza para guerreros
- Escritura jeroglífica
- Molido de maíz cocido con ceniza y cal

El problema del concepto de Kirchhoff es que carece de dinámica y también ubicación temporal y espacial, pues los límites de Mesoamérica se fueron expandiendo desde alguna región de origen a medida que las poblaciones migraban y/o conquistaban otros espacios.

Eduardo Matos (2000: 102) piensa que sobre las características de la macro área se presentan dos problemas, primero que a medida que se investiga más se evidencia que otras macro áreas como la andina también comparten las mismas características, y el segundo problema es que culturas internas dentro de Mesoamérica nunca tuvieron todas las características que Paul Kirchhoff menciona.

Según el investigador Eduardo Matos Moctezuma (ibid), para definir bien el área uno se debe preguntar ¿en qué momento surge esta área como un bloque cultural con las características que Kirchhoff menciona?

El mismo autor responde que durante todo el desarrollo arcaico y neolítico toda América compartió características similares. Que la real diferencia entre macro áreas

se marcó cuando empezaron a desarrollar los cacicazgos complejos. Eduardo Matos propone que un componente muy importante y compartido sólo en Mesoamérica (que aparece con el primer Estado), es el tributo y la desigualdad social “en que se establece una doble explotación: de una clase dirigente de una sociedad con los pueblos conquistados que le son tributarios, apropiándose así de parte de la producción y del tributo del trabajo ajeno...en la cual la guerra es parte de la economía y la ideología juega un papel importante” (Matos 2000:103).

En lo cronológico el Preclásico ve el surgimiento de Mesoamérica como una macro área cultural con elementos comunes, dentro de la cual se gestionan los cambios que le dan la forma no en una región o un sitio específico, sino en varias regiones, muchas que se encontraban conectadas a pesar de ser un tiempo muy antiguo, algunas otras regiones como las tierras Bajas Mayas se consideran casi deshabitadas, con todas estas consideraciones en cuenta en el presente trabajo se usa el término Mesoamérica como el área espacial mencionada por Kirchhoff desde el mismo momento de el inicio del Período Preclásico, para poder facilitar la localización de eventos y el entendimiento de los desarrollos que le daban vida y forma.

Mesoamérica se puede dividir en las siguientes áreas según la cultura y geografía, para esto se ha usado la información de Eduardo Matos (2000) y Robert Carmack (1993 -A).

- Región de Occidente de México
- Región del Altiplano Central
- Región de Oaxaca
- Región de Costa del Golfo de México
- Región de Soconusco y Costa del Pacífico
- Región de Tierras Altas Mayas
- Región de Tierras Bajas Mayas
- Región de Periferia Sureste

A través de las diferentes lecturas realizadas, no se ubicó ninguna cronología que tuviera concordancia exacta con la otra, es de hacer observar que no muchos autores ponen las fechas con referencias, de sobre quién o en base a qué asignaron las divisiones o subdivisiones, un cronología dedicada exactamente a Mesoamérica no se encontró, porque el desarrollo de las sociedades mesoamericanas podrá ser similar, en ningún momento es igual, por eso la cronología cambia por región y/o autor.

Debido a esta situación se tomo la cronología de Robert Sharer (1995) porque es un autor reconocido que ha estudiado mucho los modernos países de El salvador y Guatemala.

Entonces la cronología de referencia a usar es:

EMPIEZA	TERMINA	NOMBRE
6000 AC	2000 AC	ARCAICO
2000 AC	1000 AC	PRECLÁSICO TEMPRANO
1000 AC	400 AC	PRECLÁSICO MEDIO
400 AC	100 AC	PRECLÁSICO TARDÍO

2.2. PERÍODO ARCAICO EN MESOAMÉRICA.

Al principio de este período se encuentran las primeras evidencias que han ayudado a reconstruir y comprender la transición del cultivo eventual al doméstico en sociedades parcialmente sedentarias, el primer ejemplo no es de Mesoamérica pero es muy interesante, Piperno en un estudio de 1985 “afirma que la evidencia de polen y fitolitas en la Cueva de los Ladrones indica la presencia de maíz domesticado entre 6000 y 5500 A.C. (calibrada) (Neff 2007) (Ver ANEXO 5).

Las actividades humanas parecen acelerarse al final del séptimo milenio en Mesoamérica así como se ha demostrado en Panamá, además se puede ver que desde este momento marcador, contextos afuera de las cuevas presentan evidencia de diversos patrones de explotación de recursos. (Neff 2007) “En el Quiché, por ejemplo, además de sitios de actividades limitadas, Brown (1980) registró sitios Arcaicos con una diversidad de herramientas y con acceso a un amplio rango de zonas ambientales. En las orillas del Lago Managua, huellas en una superficie fechada alrededor de 4800 A.C.” (Neff 2007:2) permiten pensar que había una explotación de los recursos del lago.

Las herramientas en el aspecto lítico de inicios del Arcaico, advierten una “disminución en el tamaño de los artefactos y un cuidadoso retoque secundario; hay una tendencia general al buen acabado de las piezas” (Valadez 2000:248).

“Otra dimensión de la evolución cultural durante el Arcaico es el desarrollo de un patrón de explotación de los recursos de la zona litoral, que se documenta en varios sitios de la región central de Panamá (Cooke y Ranere 1999; Ranere y Cooke 1996) y por montículos de concha en la zona Chantuto del sur de Chiapas, México (Kennett y Voorhies 1996; Michaels y Voorhies 1999; Voorhies et al. 2002). Hay dos posibles razones no exclusivas para explicar por que el registro de ocupación litoral no aparece antes de esta época. Primero, el incremento del nivel del mar desde la última fase glacial probablemente ha borrado contextos litorales más antiguos en la mayoría de ubicaciones costeras, y consecuentemente la falta de un registro más temprano no necesariamente indica ausencia de tal patrón de subsistencia. Al mismo tiempo, la estabilización del nivel del mar entre 7500 y 5000 A.C. mejoró la productividad de las zonas de esteros y manglares, y esta condición favoreció la explotación sistemática de estas zonas. Está claro que después de 5500 A.C., la evidencia apoya la presencia de poblaciones humanas explotando no

solamente los recursos terrestres del interior sino también aquellos del mar, los esteros, y los manglares a lo largo de la costa” (Neff 2007:2-3).

Pero es en San Andrés, dentro de la Costa del Golfo de México, donde “Pope y sus colegas (2001) reportan una fecha de 5200 AC para los inicios del cultivo de maíz. Junto con las fechas tempranas de Panamá, esta evidencia apoya la hipótesis que el maíz se dispersó antes de 5000 A.C. a través de las tierras bajas, desde su tierra madre en la cuenca del Río Balsas” (Neff 2007:2).

En Tehuacán, México se han encontrado restos de olotes con un fechamiento de 5050 AC, según Emily McClung (2000) ese sitio presenta evidencias continuas de ocupación que han ayudado a reconstruir la domesticación del maíz. La misma autora señala que en otros sitios de México también hay diferentes evidencias que han aportado fechas al proceso, tal como evidencias de polen en la cuenca de México, diferentes evidencias botánicas antiguas en Oaxaca, en Taumalipas en su fase Infiernillo del 7000 AC al 5000 AC, en el sur de Puebla en la fase Texcal, el problema es que algunas no han sido calibradas o quedan en duda ante nuevas dataciones, por eso dan fechas usualmente uno o dos milenios más tempranas.

“En Chiapas, el sitio de Cerro de las Conchas fue ocupado alrededor de 5500 A.C. por poblaciones de recolectores quienes explotaban almejas y otros recursos de las lagunas del margen interior de la zona de esteros.” (Neff 2007:3) Según Voorhies y Michaels estas actividades probablemente formaban parte de un sistema móvil de subsistencia. Hasta el momento no hay evidencia de presencia de maíz en las fases Chantuto A (5500 AC – 3500 AC) y Chantuto B (3500 AC - 1800 AC), y anteriormente se ha afirmado que el maíz de la zona llegó con la cerámica desde el altiplano (esto se explicará más adelante), sin embargo los autores afirman que el maíz quizás ya era parte de la dieta aún con la falta de evidencias (Neff 2007). Las nuevas investigaciones demuestran el conocimiento del maíz durante el Período

Arcaico en toda Mesoamérica, excepto en la franja de tierras altas de Centroamérica. Se cree que este conocimiento se movió por las franjas costeras a través de muchas migraciones, por lo cual, que la cultura Chantuto no conociese el maíz se vuelve difícil de negar y/o confirmar por el momento.

Se acepta además del maíz que desde el 6000 AC el hombre mesoamericano empezó a cultivar algunas plantas silvestres como la calabaza, frijoles, maíz, chile, aguacate, zapote, ciruela, y zapote negro (McClung 2000). La domesticación del maíz se logra finalmente en Tehuacán cerca del 4000 AC (McClung 2000), lo cual es muy concordante con los resultados de Neff y sus colegas en la reciente investigación en las costas de Guatemala, donde mencionan en las conclusiones: “Nuestro programa de muestreo del registro paleoambiental ha encontrado evidencia firme de una serie de olas de intensificación que empezó alrededor del 4000 AC” (2007:7).

Ya por el 3000 AC, McClung (2000) cree por sus excavaciones que las micro bandas crecieron de tamaño y/o se reunían unas con otras por temporadas en lugares con abundante alimento y agua. La adaptación según los estudios de Neff y colegas (2007) parece móvil no solamente en una escala anual, sino también en escalas de décadas y siglos, donde las poblaciones tenían períodos de habitación intensa en un lugar pero luego de centurias los sitios eran abandonados por completo. Esto concuerda con los inicios de la domesticación de los animales, se estima que la del perro se logró cerca al 3500 AC y la del guajolote entre el 2000 y 1000 AC (Valadez 2000). El mismo autor piensa que el control de otras especies y/o su domesticación puede denotar un cambio de grupos cazadores-recolectores a micro bandas estacionales o semi-permanentes porque requiere tiempo de observación aprender los hábitos de las especies y un esfuerzo mayor tenerlas cautivas.

La creciente sedentarización de las poblaciones también concuerda con la fabricación de la cerámica, ya que es un bien difícil de transportar, es por eso que entre el 3000 AC y 2500 AC se empiezan a ver las primeras evidencias de cerámica en Mesoamérica, por ejemplo en Puerto Marqués, Guerrero, está la denominada Pox con una datación de 2500 AC, por este mismo período aparece la cerámica en el Valle de Tehuacán, cuya datación más antigua es 2300 AC (McClung 2000).

2.3. PERÍODO PRECLÁSICO TEMPRANO EN MESOAMÉRICA.

Para el principio de este período por 1800 AC, diversos estudios indican que hubo una ola de migraciones con un origen en las costas de Chiapas. Por ejemplo Ponciano Ortiz (1999) mediante excavaciones en el Manatí y Søren Wichmann (2005) mediante estudios lingüísticos, calculan que en dicha fecha hubo una migración de gente del Soconusco al Estado de Veracruz, México, separando y aislando el grupo de Mayas Huastecas al Oeste. Los estudios de Neff, Arroyo y sus colegas “han indicado que esta ocupación, que empieza alrededor de 1800 A.C., se extiende a lo largo de la costa, casi sin interrupción, desde la frontera mexicana hasta la frontera salvadoreña” (Neff 2007:1) (Ver ANEXO 6).

Los mecanismos de dispersión de población junto con la movilidad temporal, constituyeron mecanismos muy efectivos para la difusión de nuevas variedades de maíz y otras plantas durante la segunda mitad del Período Arcaico y el presente (Neff 2007), tal como ocurrió con la cerámica del primer complejo de Soconusco, el complejo Barra (1550 AC - 1400 AC), el cual parece en 1550 AC y casi simultáneamente aparece cerámica similar en color y diseño dentro de las 2 áreas de migraciones mencionadas y diversos sitios en Mesoamérica (Clark 1989).

El Soconusco es el área donde aparecen los primeros asentamientos permanentes y sociedades complejas en Mesoamérica. A la gente de este período inicial se les

denomina Mokayas, cubren la Costa Pacífica de Chiapas y el lado oeste de la costa del Óceano Pacífico de Guatemala, esta gente compartía similitudes en desarrollo social y complejos cerámicos, y a la vez según estudios lingüísticos se les considera pertenecientes al mismo grupo lingüístico de los Proto Mixe-zoque (Clark 1989).

En la fase Barra las aldeas se consideran siempre dependientes de la pesca, recolección y caza, aunque practican la agricultura como un complemento alimenticio, hay presencia de restos de cultivo del maíz, el cual media entre 4 y 5 centímetros. Los sitios presentan pruebas que el maíz y la cerámica parecen haber sido introducidas repentinamente, aunado con la falta de evidencias de las fases Chantuto en la Zona como se discutió anteriormente. Además entre los artefactos hay más restos de morteros que metates y la cerámica Barra esta bien hecha, con decoración y buen pulido, su única función parece ser la de almacenar bienes líquidos y tener también función ritual, por lo que se piensa que fueron obtenidos mediante intercambio con el altiplano de México para producir chicha (Clark 1989).

Por el otro lado David Grove (2000) menciona que la cerámica encontrada en la cuenca de México correspondiente a la fase Nevada (1400 AC a 1250 AC) , en su forma y decoración es muy similar a la barra ya que hay presencia de tecomates decorados con una banda de pintura roja en el borde en los sitios de Zohapilco –y Tlapacoya. El autor finalmente agrega que: “la amplia distribución de ciertos estilos de cerámica entre las sociedades cultivadoras tempranas de Mesoamérica, como el tecomate de borde rojo, constituyen la evidencia arqueológica más antigua de la difusión de ideas, creencias y preferencias estilísticas por encima de límites regionales, étnicos y lingüísticos” (2000:517).

Hay algunas evidencias que sugieren que la zona de los Mokayas tenían contactos con otros grupos al sur para esta misma fase, en las áreas de la costa del Pacífico en Guatemala y El Salvador subiendo por el Río Paz hasta Puerto Escondido, Valle de

Ulúa, Honduras, y no más tarde como se ha propuesto comúnmente (Joyce 2001). Sonia Medrano y Frederick Bove (1994) proponen que el área de la costa de Guatemala sea quizás Proto-Xinca o algún otro grupo desconocido pero no Proto Mixe-Zoque como usualmente se ha pensado, ya que en ella la influencia Olmeca llega hasta donde los autores estiman, por el 900 AC, y dentro de ella en otros períodos se darán fenómenos únicos como las esculturas de basalto comunmente conocidas como “Gordinflones” y el estilo Izapan.

La sociedad de el 1500 AC se considera igualitaria, conformada por pequeñas aldeas, pero cada grupo de la sociedad ya percibía un excedente según su especialización, el cual lo comerciaba con los demás grupos de la aldea de manera que todos quedaran satisfechos, sin embargo existían diferencias en artículos de lujo importados en algunos grupos. Para el final de la fase Barra y comienzo de la fase Locona (1400 AC a 1250 AC) se ve surgir las diferencias sociales y los primeros cacicazgos de 2 niveles, en el área de la costa de Chiapas (Clark 1989).

En el principio de las diferencias sociales se nota “desigualdades en cuanto al tamaño y elaboración de residencias y en el consumo de bienes importados como la obsidiana y jade” (Clark 2000:449).

Fuera de estas áreas en Oaxaca también aparecen las aldeas permanentes con la fase Tierras Largas (1400 AC – 1150) y restos de cerámica distribuidos por todo el Valle de Oaxaca (Wiesheu 2000), allí ocurren los mismos procesos de desigualdad como en Chiapas, finalmente en Oaxaca “alrededor de 1350 AC surge otro tipo de estructura pública: se inicia la construcción de un tipo de edificio de un cuarto con piso de estuco y un pequeño basamento piramidal” (Wiesheu 2000:413).

Según el Proyecto Arqueológico realizado en la zona de Mazatán, Chiapas, para la época “los datos demuestran: 1- las aldeas o caseríos estaban organizados en

entidades políticas independientes entre sí, 2- Dentro de cada entidad política, la economía parece haber estado centrada alrededor del poblado mayor, 3-Finalmente nuestras investigaciones en varios de estos poblados han arrojado evidencias de diferenciación social” (Clark 1989: 386).

Para la siguiente fase llamada Ócos (1250 AC y 1100 AC) los cacicazgos se dispersan a través del área del grupo Mokaya (Clark 1989), y también muy coincidentemente aparece en Veracruz la cultura Olmeca (Coe 1980), al final de esta fase las relaciones entre centros entre la costa del Pacífico en Chiapas, Guatemala (como en el Mesak (Pye 1993)), El Salvador (Sharer 1978) y el Valle de Ulúa (Joyce 2001), empezaban a crecer y a convertirse también en cacicazgos.

Un rasgo interesante que se manifiesta en este tiempo y que continuará durante el resto del Preclásico es la producción generalizada de figuras de cerámica en especial de sexo femenino, es de observar que por los materiales encontrados, los rituales masculinos se realizaban en las casas comunales de la aldea, ningún objeto de uso femenino se encuentra presente en estas casas, por el contrario el uso de figuras usualmente femeninas demuestran que los rituales femeninos eran dentro o a la par de las casas domésticas, tal como mencionan los escritos de cronistas españoles (Marcus 1999).

Continuando este período hay un considerable aumento de población en Oaxaca, en su fase San José (1150 AC a 850 AC) (Wiesheu 2000), en el valle de México (Grove 2000) en el área Mokaya, específicamente en la zona de Mazatán donde muchos asentamientos están jerarquizados en 2 niveles (Clark 1989) y asimismo en Veracruz, donde el sitio Olmeca de San Lorenzo empieza la fase San Lorenzo (1150 AC - 900 AC) (González 2000), este crecimiento generalizado se refleja en la fundación de muchas nuevas aldeas y mayor población en las grandes villas y en torno a ellas se empiezan a agrupar otros asentamientos. “Dicho fenómeno se puede

tomar como indicador de la existencia de una jerarquización social y de una relación de dependencia, a través del intercambio, entre las aldeas y núcleos mayores” (Sarmiento 2000:355).

Sin embargo San Lorenzo parece una excepción pues en este tiempo los antiguos Olmecas llegan a su esplendor y se considera que alcanzan un nivel de cacicazgo complejo o de Estado (González 2000). Es justamente por este tiempo que los objetos de arte Olmeca empiezan a aparecer en zonas fuera al Golfo de México como la Costa de Chiapas (Sarmiento 2000) y Honduras (Joyce 2001).

Walburga Wiesheu (2000) menciona que en Oaxaca en la fase San José los entierros ya tienen una gran cantidad y calidad de ofrendas; aparecen diferencias considerables en las estructuras habitacionales, algunas de estas de mayor tamaño estaban asociadas a materiales de origen foráneo, también que en la zona de Oaxaca “es común que los entierros masculinos ya empezaran a aparecer asociados a cerámica con diseños Olmecas” (Wiesheu 2000:415).

2.4. PERÍODO PRECLÁSICO MEDIO EN MESOAMÉRICA.

Para el principio de este período la domesticación del maíz se había vuelto perfectamente viable, con un fruto más grande y una agricultura mejorada con el uso de la irrigación, chinampas, terrazas y pozos, ya era capaz de alimentar la todavía creciente población, paralelamente el culto al maíz se hace popular (Clark 2000). En las ciudades o pueblos aparecen residenciales separadas para la clase de poder, plazas planificadas, y pirámides o estructuras de gran altura, el tallado de estelas se populariza, los caciques se asocian con las divinidades, en especial con el maíz, el culto doméstico cambia a uno institucional dirigido (Sarmiento 2000), aparecen entierros en tumbas y/o edificios públicos para la elite o sacrificios en sus cimientos,

no como antes que la práctica común para todos (con algunas excepciones) era enterrarlos en las residencias. (Sarmiento 2000) Existen evidencias de cierto grado de especialización en las aldeas dentro de una comunidad con jerarquía de sitios de 2 a 3 niveles (Wiesheu 2000), el sitio principal comerciaba y recolectaba los bienes y los redistribuía a los otros inferiores.

El sitio de San Lorenzo para el 900 AC decae, se nota un paro en el arte dentro de la acrópolis y la cerámica cambia totalmente, aunque siempre permanece habitado, por el contrario en el sitio de La Venta se empieza a ver la construcción de una más compleja y planificada ciudad, la continuación del arte monumental más la adición del uso de nuevos materiales y tipos de ofrendas. (Soustelle 1995). Entre otros grandes sitios fuera de Veracruz se pueden mencionar Tak'alij Ab'aj, La Blanca, San José Mogote, Chalcatzingo, Kaminaljuyú y Chalchuapa, todos comparten una característica común intrigante, la presencia de arte Olmeca.

Los artefactos foráneos para el 900 AC se asocian con estructuras públicas y no solo de elite (Wiesheu 2000), en este momento también el arte Olmeca alcanza a difundirse por casi toda Mesoamérica, siempre asociados con el grupo elite de los sitios y con el género masculino, Michael Love (1999 -B) estima que inicia su aparición en las costas de Guatemala y El Salvador desde el 900 DC con el apareamiento de artefactos y esculturas.

Yucatán hasta este tiempo se ha considerado una zona poco poblada, de aldeas permanente que practicaban la agricultura en medio de la selva, pero con la fase Ox Medio de Nakbé (800 AC - 600 AC) que equivale a Mamón Temprano en las tierras bajas de Yucatán, se evidencia un rápido desarrollo social jerárquico y económico que se calcula dio surgimiento a los primeros Mayas en el 600 AC (Clark 2000).

El descubrimiento extraordinario de un sello en San Andrés, Tabasco sugiere que por el 650 AC los Olmecas estaban experimentando con la escritura de logográfica o glifos con significado de palabras, conceptos y el calendario (Pohl 2004) Anterior a este descubrimiento el Monumento 3 de San José Mogote era considerado el más antiguo, solo que no tenía un contexto claro fechable, se le asignaba una fecha entre 600 y 500 AC, pero análisis lingüísticos e iconográficos lo ubicarían entre 300 y 200 AC asociado con imágenes de cautivos en el sitio cercano de Monte Albán (Pohl 2004).

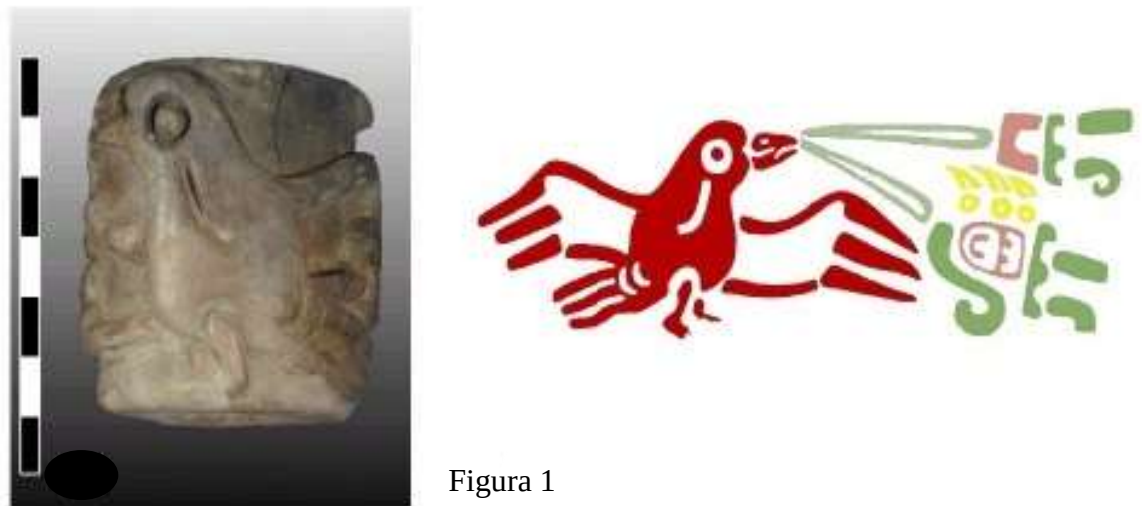


Figura 1

Figura 1 - Sello de San Andrés, tomado de (Pohl 2004:7)

Oaxaca finalmente ve surgir un Estado con Monte Albán en la fase Monte Albán Temprano (500 AC - 300 AC) en donde se construye la ciudad en un lugar poco útil para los cultivos pero perfecto para dominar los tres valles y sitios de la región, además en este sitio como en otros se da un gran incremento generalizado de la población en este período (Wiesheu 2000), con fundación de centros urbanos planificados más grandes con pirámides y plazas, los ubicados en el altiplano de México se caracterizaban por tener áreas residenciales (Grove 2000).

En el área de las tierras Bajas Mayas, “las comunidades se habían integrado en una extensa red de cacicazgos de diversa complejidad” (Clark 2000:458), ya para el 500 AC Nakbé se había convertido en una gran ciudad y luego El Mirador por 400 AC; estos sitios muy cercanos se consideran lo que podría ser el primer Estado Maya, debido a sus enormes extensiones y sus estructuras tan gigantescas, muchas características de los Mayas de las tierras bajas empezaron a aparecer desde este momento, como las construcciones recubiertas con cal, el modelado de guarniciones, uso de bloques de piedra caliza, construcción de calzadas, plazas públicas, templos, etc. (Clark 2000), otra característica es que “la mayoría de sitios estaban situados en lugares abiertos ... la defensa parece haber sido de poca importancia” (Clark 2000:459). En lo referente a la cerámica, esta muestra que se da una “amplia distribución de los mismos estilos básicos de alfarería, a todo lo largo de las tierras bajas Mayas, esto indica que para entonces había una red mucho mayor de comunidades conectadas de manera estrecha” (Clark 2000:467) y a la vez provee a los sitios con una identidad común.

2.5. PERÍODO PRECLÁSICO TARDÍO EN MESOAMÉRICA.

Por el 300 AC en Chiapas así como también Oaxaca, Veracruz y Tabasco presentan ya varias esculturas y estelas con escritura, en diferentes lenguajes según la región, y en este tiempo según John Clark (2000) con el esplendor y surgimiento de los Mayas en el sur de Guatemala cerca, se nota una colonización por los Mayas y/o abandono de varios sitios en Chiapas, a lo largo del Río Grijalva, en lo que serían probables sitios con idioma Proto Mixe y Proto Zoque, debido a esto se cree que los Mayas adquirieron la escritura y el calendario, la cual la evidencian hasta el 250 AC (Orrego 2000).

Arthur Demarest (1986) después de su investigación en Santa Leticia, El Salvador concluye que con la finalización del esplendor de La Venta, asimismo desaparecen los artefactos y arte Olmeca fuera de Veracruz, como una herencia de esa cultura en esta fase aparece la Esfera Providencia y Miraflores al Sureste de Guatemala, El Salvador y Suroeste de Honduras, esta dura hasta el final del período Preclásico 500 AC a 200 DC. Dentro de esta esfera había un intercambio y producción local de los mismos tipos decorativos como Negro-Café y Usulután. Esta esfera también compartía similares tipos de figuras humanas conocidas como Las Bolinas; el arte colosal de cabezas, barrigones y la escultura de cabezas de jaguares en forma de discos.

El arqueólogo John Clark (2000) menciona que por el 200 AC se construye arquitectura monumental a gran escala en los sitios Estados, estos invierten gran cantidad de recursos en materiales y decoración de la mejor calidad, las tumbas reales son muy elaboradas y esplendorosas. Así también para esta época hay una desaparición generalizada de las figurillas de barro en unidades habitacionales, esto muestra una formalización completa de las creencias religiosas bajo un control estatal (Wiesheu 2000 y Clark 2000).

El arte Maya se termina de consolidar, así también el uso de estelas y la escritura (Orrego 2000) en las costas y tierras altas de Guatemala por el contrario los Mayas de las tierras bajas se expresan con Mascarones y arquitectura masiva monumental, “ambas regiones entrelazadas por una dinámica mutua” (Valdés 1993:23) y en la cuenca de México nace Teotihuacán, con características como complejos residenciales con patio interior, donde hay varias casas juntas una a otra formando un cuadrado, en el centro y deja un patio privado común, también aparece el famoso estilo talud-tablero (Grove 2000).

2.6. CRONOLOGÍA Y UBICACIÓN DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE CHALCHUAPA.

Se aclara que la zona arqueológica de Chalchuapa comprende un grupo de diferentes sitios vecinos que han sido delimitados por separado por la posesión de tierra en las últimas décadas. Sus cronologías son desde el Periodo Preclásico hasta la conquista española. (Ver ANEXO 2 y 4).

Ellos son (ubicar en mapa siguiente):

- 1 - El Trapiche
- 2 - Pampe
- 3 - Peñate
- 4 - Las Victorias (Finca San Rafael)
- 5 - Parque arqueológico de Casa Blanca
- 6 - Casa Blanca (La Cuchilla C3-6)
- 7 - Las Victorias (Finca El Carmen)
- 8 - Las Victorias
- 9 - Laguna Cuzcachapa
- 10 - Los Gavilanes
- 11 - Parque arqueológico de Tazumal
- 12 - Nuevo Tazumal
- 13 - Tazumal (Cementerio jardín)
- 14 - Tazumal (Vergeles el Edén)
- 15 - Laguna Seca
- 16 - Finca Santa Marcelina

CRONOLOGIA	PERIODOS MESOAMERICA	COMPLEJOS CERAMICOS DEL OESTE DE ES	COMPLEJOS CERAMICOS DEL ESTE DE ES	COMPLEJOS CERAMICOS DE SOCONUSCO	
300 DC	CLÁSICO FORMATIVO	VEC	SHILA 1		
200 DC	PROTO CLÁSICO	CAYNAC TARDIO			
100 DC		CAYNAC TEMPRANO	UALAPA		
0	PRECLÁSICO TARDÍO				
100 AC				GUILLEN	
200 AC		CHUL			
300 AC	PRECLÁSICO MEDIO			FRONTERA	
400 AC					
500 AC		KAL			ESCALÓN
600 AC					
700 AC					CONCHAS
800 AC		COLOS			JOCOTAL
900 AC					CUADROS
1000 AC	PRECLÁSICO TEMPRANO	TOK			CHERLA
1100 AC			OCÓS		
1200 AC			LOCONA		
1300 AC		BOSTAN	BARRA		
1400 AC					
1500 AC					
1600 AC					

La tabla ha sido hecha con la información de Robert Sharer (1995) Arthur Demarest (1986), Rafael Cobos (1995), Andrews Wyllys (1986) y Robert Rosenswig (2002).

2.7. PERÍODO PRECLÁSICO TEMPRANO EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE CHALCHUAPA.

La historia de Chalchuapa empieza con las primeras ocupaciones registradas, éstas no se evidencian con un sitio arqueológico sino como un cambio ambiental creado por el impacto humano, este quedó registrado en sedimentos en la laguna Verde, Apaneca; Laguna Llano del Espino, Ahuachapán; y Laguna Cuzcachapa, Chalchuapa. La investigación fue llevada a cabo por Robert Dull (2001), en ella demostró un primer cambio en la disminución de árboles y aparición de polen de maíz en el año 2000 AC (fecha calibrada), el cual se debió a la agricultura. Para el año 1500 AC (fecha calibrada) se notó otro cambio mayor en los registros, además de la siembra de maíz se puede hablar de tala de bosques, quema de material orgánico y una erosión incrementada.

Ya por el año 1200 AC se ven los primeros restos arqueológicos en la zona de Chalchuapa y el sitio Finca Rosita a (8 Kms de distancia), donde la cerámica más temprana encontrada pertenece al complejo Tok (1200 AC – 900 AC), en el caso de Chalchuapa se encontró cerca de un manantial vecino a El Trapiche y a la orilla de la laguna Cuzcachapa (Sharer 1978 -C), en Finca Rosita la cerámica Tok presenta un porcentaje muy reducido encontrado en pozos de sondeo (Méndez 2006). Según Robert Sharer (1978 -C) la cerámica Tok presenta en muchos de sus tipos similitudes con los complejos del Soconusco por la presencia de tecomates de borde rojo, asimismo con cerámica de la zona del golfo de México por la cerámica color blanca-negra y por la fabricación de las figuras humanas (Sharer 1978 –B).

El aparecimiento de Chalchuapa y la erección de pequeñas estructuras coinciden con los fundación de nuevas aldeas (sedentarismo), tal como ocurrió en la zona Mokaya y con la naciente jerarquización.

2.8. PERÍODO PRECLÁSICO MEDIO EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE CHALCHUAPA.

Como resultado de las excavaciones llevadas por Robert Sharer (1978 -A) se sabe que en esta fase Chalchuapa crece y se convierte en un cacicazgo, El Trapiche la estructura E3-1 (pirámide principal) alcanza una altura de 22 metros y fue construida en dos fases primarias entre el 900 AC y 650 AC, la forma aparentemente es cónica aunque no se han hecho excavaciones laterales para comprobarlo, en su construcción se empleo tierra y no se encontró repello. En el área de la Ex-Finca Las Victorias se realizó el Monumento 12, comúnmente llamado Piedra de Las Victorias, donde en 4 paneles se pueden observar personajes ataviados y esculpidos al “estilo Olmeca”, también otra piedra adyacente con tallado (monumento 12A) fue descubierta en 1954 por William Coe, pero cuando Robert Sharer regresó en 1967 ya no estaba (Sharer 1978 -A), la única evidencia que queda es una foto tomada en su reporte.

Cerca del lugar en lo que antes era siempre la Finca Las Victorias, pero hoy son las Fincas San Rafael y El Carmen se encontraron bases de casas y restos de artefactos que muestran una vida doméstica cotidiana, en el campo. Se estima que datan desde aproximadamente el 700 AC (Amador 2006:8) y Erquicia 2007:13).

En esta fase los complejos cerámicos de Chalchuapa siguen mostrando similitudes con el Golfo de México, sin embargo en los artefactos móviles del sitio no hay evidencias de estilo artístico Olmeca, como incisiones que representan cabezas hundidas, con labios caídos o jaguares, tal como ocurre en sitios de la costa de Guatemala.

En la antes mencionada estructura E3-1, R. Sharer (1978 –A) encontró el entierro de un niño de aproximadamente 1.20 metros de altura, el autor no da muchos detalles al respecto, se sabe que el entierro se encontró en la parte frontal de la pirámide frente

a la plaza, recostado de lado con la cabeza al este, la fecha aproximada del entierro es de 600 AC, es interesante notar la falta de ofrendas o lujos, es probable que este fuera un sacrificio.

Cerca del 500 AC también se funda uno de los sitios mejor estudiados, hablamos de Santa Leticia y el cual es necesario mencionar porque ayuda a entender que procesos y relaciones regionales Chalchuapa podía tener. El Sitio de Santa Leticia se encuentra en las montañas de Apaneca (al sur de Chalchupa), comparte una vegetación similar a las tierras altas de Guatemala, con clima templado, tierras fértiles sobre volcanes, bastante humedad y ríos, etc.

El sitio cuenta con algunas estructuras, bases de casas, *pozos troncocónicos* y una plataforma construida por el 200 AC (Demarest 1986), sobre la cual se ordenaron en línea tres esculturas basálticas de gordinflones, todas las estructuras como los 3 gordinflones están alineados en general hacia el norte.

Con la investigación en Santa Leticia realizada por Arthur Demarest en 1986 se demostró que:

- La cerámica con decoración Usulután tiene su origen en el Oeste de El Salvador, Sharer en su excavación de Chalchuapa no pudo encontrar un desarrollo continuo de la cerámica que lo comprobara, pero Demarest en este sitio si lo hizo.
-
- Demarest además corrigió la cronología de algunos complejos cerámicos del Oeste de El Salvador, esto implicó que la cronología de otros sitios del área fuese revisada, un ejemplo es la corrección de la fase Ualapa de Quelepa desde el 300 AC al 150 DC.

- Se demostró que las esculturas gigantescas, cabezas de jaguares y gordinflones esculpidos en basalto encontrados en El Salvador y Guatemala aparecen desde el 500 AC, los cuales se piensa fueron como una influencia remanente de la cultura. Olmeca (Parson 1981).
- Que dentro de la esfera Providencia y Miraflores (500 AC a 200 DC) había un intercambio y producción local de los mismos estilos decorativos de cerámica, por ejemplo rojo Santa Tecla, Negro-Café y Usulután. También se detectó una similitud en arquitectura y otros artefactos, por lo que demuestra solidamente la hipótesis que el Sureste de Guatemala, El Salvador y Suroeste de Honduras compartían una misma cultura y quizás hasta mismo lenguaje para este tiempo (ver ANEXO 10).

Según los estudios de Federico Paredes, a finales del Preclásico Medio e Inicios del Tardío, cada uno de varios sitios del occidente de El Salvador con arquitectura monumental, pudieron constituir “una unidad sociopolítica autónoma de mayor orden; que la región consistió de varias unidades políticas que compitieron entre sí por el control de los recursos básicos, y de esta manera se desarrollaron hasta obtener una homología en sus sistemas de creencias, que se reflejaría en rasgos arquitectónicos y otros componentes de cultura material. De momento las “Cabezas de Jaguar” proporcionan buena evidencia de un tratamiento homólogo de representaciones públicas” (2007:3)

También finales del Preclásico Medio e Inicios del Tardío se empleó el uso de estelas lisas (o columnas de basalto) y altares de piedra, cerca o frente a montículos. Esta es una característica que aparece solo en sitios del occidente de El Salvador y las costas de Guatemala (Paredes 2007:8).

2.9. PERÍODO PRECLÁSICO TARDÍO EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE CHALCHUAPA.

En Chalchuapa se observa que la ciudad continúa en crecimiento. En El Trapiche se ha estimado que entre el 400 y 300 AC, se construyó la plataforma de la plaza frente a la estructura E3-1, se adicionó una escalinata al dicho edificio y además se construyeron nuevas etapas constructivas sobre las estructuras del sitio, dentro de estas etapas fue colocada una pequeña escultura de gordinflón a media altura, en la parte frontal de la E3-1 hacia la plaza, en la parte superior correspondiente al final de esta época siempre en la pirámide E3-1, se encontró una tableta con glifos mayas que ya no es leible por estar dañada (Sharer 1978 –A), quizás el daño se hizo ritualmente cuando la enterraron.

Por el 200 AC en Casa Blanca se construyó de forma similar una terraza que puede medir cercanamente a los 150 por 100 metros, dentro de ella se construyeron los edificios 1,2,5c. Los edificios están compuestos de adobe y un repello muy bien logrado incluso para los muros de retención, todo el complejo arquitectónico está orientado 15 grados al noroeste (Ohi 2000), “este período en Casa Blanca se caracteriza por la arquitectura en la que sobresale el uso de repello en toda la superficie de los edificios, mientras en los de Kaminaljuyú no hay uso de él y es muy diferente la técnica empleada para las construcciones de tierra” (Ohi 2000:217). La plataforma delimita el área ceremonial, junto a ella se han encontrado surcos para la siembra de maíz y *formaciones troncocónicas*.

Casa Blanca con sus complejos cerámicos presenta similitudes con los de Kaminaljuyú y Quelepa, y en general con el área de tierras bajas Mayas, los tipos y variedades se diversifican como nunca antes, entre las nuevas cerámicas aparecen las primeras piezas tetrápodos cónicas que luego después del año cero se convertirán en tetrápodos mamiformes (Sharer 1978 –C).

Para esta época se estima que se levantaron diversas estelas lisas y altares en Chalchuapa, de la mayoría no se tiene información del contexto, las excepciones son la estela lisa y el altar encontrados frente a la estructura 5c de Casa Blanca, las cuales se posicionaron frente a la plaza principal (Ichikawa 2007:28).

En excavaciones, el complejo estela altar ha aparecido con ofrendas y relacionado con monumentos de piedra con forma de cabezas de jaguar (Paredes 2007).

En algunos resultados de Robert Sharer dentro de su investigación en Chalchuapa (1978 -B), él menciona que durante el Preclásico Medio se ve un cambio en la técnica de corte en la obsidiana, también que al principio del Preclásico Tardío hay un incremento en el uso de esta materia prima, lo cual concuerda con el aumento de población en otros centros de Mesoamérica y con el inicio de la esfera Providencia y Miraflores, por último agrega que la transportación de núcleos de obsidiana decrece repentinamente entre el 400 AC y el 200 DC, “anterior a este cambio, parece como que las vetas de Ixtepeque estaban abiertas a cualquiera quien quisiera organizar una expedición para ir a traer y transportar la obsidiana” (Sharer 1978 -B:73).

Quizás esto sea un motivo por el que se empiezan a poner grandes concentraciones de obsidiana fragmentada en ofrendas comenzando desde este periodo, tal como he evidencié en el sitio La Cuchilla y en la ofrenda sobre la estela de la estructura 5c antes mencionada (Ichikawa 2007:24).

Por último aunque hay poca información, se ha estimado que para la fase Ean (0-300 DC) se construyó la el montículo C3-1-3rd en Tazumal (Ichikawa 2007:15).

2.10. LOS OLMECAS.

La hipótesis actual que explica el significado del Monumento 12 de Chalchuapa lo menciona como una piedra con representaciones relacionadas a la cultura Olmeca es por ello que se presenta en breve un resumen de esta cultura enfocada en sus monumentos de piedra

Se conoce como cultura Olmeca a las poblaciones que habitaron el sur de Veracruz y oeste de Tabasco entre 1250 AC y 450 AC, la definición de esta cultura esta basada principalmente en los hallazgos hechos en sus dos mayores ciudades, San Lorenzo, la cual tuvo un apogeo entre el 1250 AC y 900 AC, y La Venta, con un apogeo entre el 900 AC y 500 AC.

En ellas se puede observar la primera cultura en alcanzar la mayor complejidad jerárquica social en Mesoamérica, en ella se ve el uso de una forma expresiva constante y celebrada a gran escala y lujo, que representa la cosmología, rituales, gobernantes y otros ámbitos, ve evidencia con el uso masivo de piedras basálticas esculpidas, jade, serpentina, espejos de magnetita, columnas basálticas y una planificación arquitectónica, la cual cuenta con grandes construcciones, algunas formando plazas, sistemas de acueductos, piscinas de agua y montículos.

La cultura Olmeca tuvo relaciones comerciales a gran distancia, es por ello que al encontrar artefactos con representaciones similares a las que se encuentran en San Lorenzo o La Venta, se suele pensar que son Olmecas.

2.11. LOS OLMECAS DE SAN LORENZO.

Los primeros trazos previos de esta civilización empiezan con la migración de grupos proto mixe-zoque desde Chiapas hacia sur de Veracruz y Tabasco por 1800

AC, y es así que ambas regiones compartirán en el Formativo o Preclásico Temprano un lenguaje similar, relaciones de comercio y semejanzas sociales, las cuales las desarrollarán simultáneamente, es más, hay que notar que el estilo de vida que se desarrolló en un medio ambiente de ríos pantanosos como en Veracruz es muy parecido al de esteros y manglares de las Costas de Chiapas y Guatemala (ver ANEXO 7 y 8).

San Lorenzo esta ubicado sobre una plataforma natural o varias de forma original desconocida, que sobresalen entre los terrenos bajos y planos del Río Coatzacoalcos, sobre ella se levanto, modificó y aplano la plataforma en la cual la ciudad se ubica. Esta mide 1200 metros de largo, 200 metros de ancho y 50 de alto, la presencia de la primera estructura sobre ella antes el 1250 AC significa que en este punto los trabajos para construirla deben de haber comenzado, resaltando una vez más la complejidad social alcanzada.

Si bien la fundación del sitio de San Lorenzo es más antigua, nos remitiremos a mencionar solamente su periodo de apogeo, empezaremos con la fase llamada **Chicharras (1250 AC – 1150 AC)**, la cual es un repertorio de nuevos tipos cerámicos, en ella empiezan a aparecer los motivos asociados como “Olmecas” (en este trabajo usamos “tipo Olmeca” para facilitar el entendimiento), por ejemplo pueden ser representaciones de personajes mitad hombre mitad jaguar, los *baby face*, cabezas de personajes con la boca caída y una V en la frente, líneas que forman una ala-pata-mano, otras que forman cejas flamígeras, series de rectángulos con equis en el interior, diamantes o volutas en espiral, etc. También se empieza al erección y tallado de monumentos en piedra basáltica (Coe 1980).

La **fase San Lorenzo (1150 AC -900 AC)** representa el apogeo en la civilización, en San Lorenzo el apogeo se ve con el aparecimiento de un Estado, que redistribuye y guarda parte de la sobreproducción, de esta manera fue capaz de patrocinar obras

de gran y costosa envergadura como el esculpimiento de las cabezas colosales (Drucker 1981).

En San Lorenzo existía la agricultura pero como un complemento pues el maíz todavía era muy pequeño como para alimentar grandes poblaciones, “el inventario de cultivos principales proto-mixe-zoques tiene un paralelo en las evidencias arqueológicas de las culturas Pre-olmecas de las fases Barra y Ocos, para las cuales Lowe (1975) y Green y Lowe (1967) han propuesto el uso de yuca y Clark (1991) el uso de maíz y frijoles. En el léxico proto-mixe-zoque existen todos estos conceptos. Es interesante que tanto los proto-mixes como los proto-zoque tuvieron palabras para la calabaza, el chayote, la anona y el hule aunque no eran las mismas palabras. Eso sugiere que a pesar de la diferenciación lingüística las formas de subsistencia eran bastante similares” (Wichmann 2005:10).

En el Cuadro 2 de la investigación de Søren Wichmann (2005: 8-10), se indica “que tanto la lengua madre como sus dos descendientes intermediarios, el proto-mixe y el proto-zoque, se hablaron en tierras bajas cerca de ríos o lagos. Se conoció maíz, frijoles, yuca y camotes ya en tiempos proto-mixe-zoques es decir antes de los Olmecas, pero productos de la tierra como calabaza, chayote y tomate aparentemente sólo llegaron a ser importantes en tiempos más tardíos” (2005:10).

El medio ambiente de Veracruz es muy diverso y rico, los Olmecas se alimentaban además de tortugas, pescados, los cuales se transportaban secos (Coe 1980); conchas, caracoles, venados, cabras, conejos, patos, lagartos, tiburones, perros.

Hay otros animales de los que se desconoce su consumo pero vale mencionarlos, el jaguar, los búhos, las pacas, las serpientes, monos, y sapos marinos de los cuales parecen haber extraído el veneno para ocuparlo como alucinógeno (Coe 1980).

Entre los restos de desechos comestibles de San Lorenzo hay muchos huesos humanos (incluso en el Manatí), las evidencia que los Olmecas pudieran haber practicado canibalismo es muy grande, la mayoría de restos pertenece a adultos, quizás cautivos de guerra (Coe 1980).

Las enormes esculturas basálticas se hacían con material extraído desde las montañas de Tuxtla a 60 Kms. de distancia, en ellas la roca se tallaba redonda y se rodaba hasta la ribera de un cercano río, se subía en una barca, probablemente en estación seca para que cuando subieran las aguas en invierno el peso ya estuviese bien equilibrado y estabilizado, luego se transportaba hacia el mar y se navegaba hacia la bocana del Río Coatzacoalcos; al llegar al desembarcadero cerca de San Lorenzo, se sospecha que esperaban a que bajaran las aguas para que quedará en tierras sólida y con estabilización, de aquí por medio de equipos, supervisores, balseros, talladores, cuerdas, lubricantes, etc. Se jalaban las rocas hasta los talleres especializados en la ciudad. Michael Coe (1980) en sus excavaciones menciona haber encontrado los resto de una larga plataforma de tierra de más de 100 metros a un lado de la plataforma de San Lorenzo, por la cual seguramente se subieron las rocas. Varios investigadores (Drucker 1981) han calculado que este esfuerzo necesitaría de 700 a 1200 personas, con 50 hombres en descanso, para mover una roca de 38 toneladas como el Altar 1, tomaría 135 días a un ritmo de 6 horas de trabajo diario.



Figura 2

Figura 2 - Monumento 1 San Lorenzo
Tomado de Los Olmecas (Soustelle 1995:Figura 43)

El costo de mover estas piedras era muy grande, y es así que varias esculturas muestran trabajo de reuso, la imagen anterior era destruida en los talleres de la ciudad y se volvía a esculpir otro motivo en la misma roca (Cyphers 1999:167), esto explica parcialmente porque muchas de las esculturas están rotas o perforadas, sin embargo esta destrucción era intencional. Según David Grove (1981) otra situación parece ser una festividad de fin de ciclo o vida del personaje representado, en la cual era necesario remover la energía del muerto en la escultura, por lo cual le hacían destrucción liberadora, el mismo autor menciona que el descubrimiento de el monumento 5 de Chalcatzingo, una estatua decapitada junto a una rara cripta de élite empezó a dar las primeras sugerencias sobre esta nueva hipótesis, la antigua hipótesis sobre destrucción por vandalismo o rebelión ante los gobernantes ya quedó totalmente descartada, algunos detalles minuciosos la refutan y apoyan la nueva, como por ejemplo se ha observado que la mayoría de esculturas gobernantes y altares tienen el severo daño con roturas, decapitaciones (evidentemente no se

encuentra la cabeza) y cuando la obra es muy grande se desfigura la cara, las que tienen motivos religiosos apenas son tocadas, y usualmente los daños son hechos generalmente como perforaciones circulares o nichos pequeños, las cabezas colosales que son representaciones reales seguramente de gobernantes no presentan daño, en San Lorenzo ellas se han encontrado enterradas en línea recta y en La Venta en agrupaciones, definitivamente unos rebeldes o invasores difícilmente se tomarán tanto tiempo y esfuerzo para destruir unas y alinear y no tocar las otras.

Retomando a Grove (1981) menciona que en el caso de los shamanes de Canelos Quichua, Ecuador, ocurre algo similar, los shamanes portan objetos restringidos únicamente a ellos, estos los conectan a la naturaleza y mundo subterráneo, en sus muertes los objetos cargados de poder super natural debían ser destruidos o enterrados para neutralizarlos, ellos creen que una vez muerta la persona ese poder se descontrola y es peligroso. Él nota interesantemente que los personajes (gobernantes) de los altares se encuentran dentro de una boca o nicho que representa el inframundo.

David Grove en el mismo artículo discute la clave para descifrar el misterio de quienes eran representados, anteriormente se pensaba que las cabezas colosales podían ser jugadores de pelota porque parecen portar cascos en sus cabezas, el autor escribe que estos son tocados diferentes en cada escultura y que sirven como un identificador o símbolo de nombre puede ser individual o familiar. En la Cabeza 4 de La Venta y uno de los lados del Monumento 14 (altar) de San Lorenzo, se ve un personaje similar facialmente y con el mismo tocado, el altar tiene un personaje principal en un nicho en frente y dos laterales, uno es al que nos hemos referido, los tres están unidos por un lazo, aparentemente esto indicaría que un lazo de sangre o unidad entre los personajes, y así crearía una unión cronológica entre los gobernantes de San Lorenzo y La Venta, el tercer personaje no se ha identificado todavía en otro sitio.

También hay otro ejemplo de repetición de tocado, esto ocurre en La Venta con la Cabeza 1 y Estela 2, ambos no tienen el mismo personaje, y difieren +-200 años, pero se encuentran adyacentes uno a otro, para Grove esto puede demostrar el mismo linaje.

Sobre la decapitación de esculturas, Maria Tway (2004) menciona en su tesis, que muchas figuras antropomorfas de barro y piedra verde que representaban probablemente el culto a un pariente muerto o antepasado eran desmembradas, rotas del torso o decapitadas intencionalmente, pues varios ejemplares encontrados eran sólidos y estaban quebrados en secciones complicadas de lograr naturalmente, como rotas por la mitad y no por los miembros, esto quizás sea parte de festividades y ciclos.

Como menciona Michael Coe en 1970, el arte Olmeca se enfoca en su mayoría en representaciones de hombres, felinos y muchos tipos de combinaciones de estos, si bien entender esta religión tan antigua por su expresión artística no es tarea posible, al hacer algunas comparaciones con otras expresiones similares que se dieron en otras culturas posteriores, se puede dilucidar un poco las bases de la cosmovisión Olmeca. Unas consideraciones muy importantes a tomar en cuenta son que en Veracruz habían 5 tipos de gatos y que no siempre el Jaguar era el representado (para propósitos prácticos se asumirá que son jaguares a menos que exista información que lo contradiga), además que muchas representaciones de hombre-jaguar pueden representar dioses diferentes, aunque la diferencia sea muy poco perceptible, como ejemplo la figura de Las Limas, Veracruz. La cual tiene incisas 4 caras de jaguar diferentes.



Figura 3

Figura 3 - Figura de Las Limas, Veracruz. Tomado de Coe (1970:4)

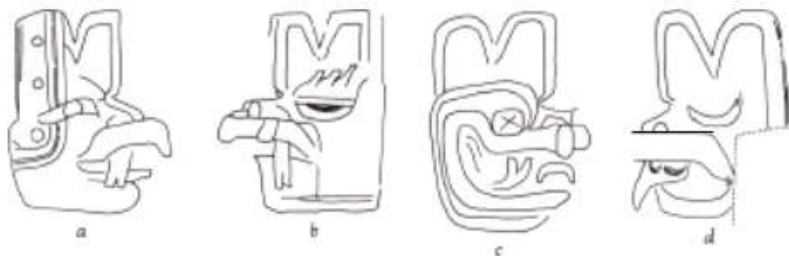


Figura 4

Figura 4 - Incisiones de la figura de Las Limas, Veracruz. Tomado de Coe (1970:5)

Sobre el significado del Jaguar, se observa que es la representación del Dios Principal Olmeca, sus gobernantes y de la fertilidad, se puede entender esto además por las mismas propiedades tan peculiares del animal, el cual fue el felino más grande de América, por se cazador terrestre, acuático y hasta en árboles, no ser presa de nadie, excepto del humano y viceversa, por ser un animal nocturno, cabeza redonda, camuflaje moteado, por su gran fuerza y sentido desarrollados.

No es el propósito mencionar todos los tipos de representaciones, sin embargo se mostrarán algunas.

Una representación del jaguar es en dibujos realistas (algunos con tocados únicos como de identificación individual) estas se pueden observar refiriéndose a falos, actos sexuales y ataque/sacrificio (Taube 2004).



Figura 5

Figura 5 - Relieve 4 de Chalcatzingo. Tomado de (Soustelle 1995:Figura 36)

En otras representaciones tenemos por ejemplo el dios del Maíz que menciona Kart Taube (2004), cuya representación es de hombre-jaguar estilizada, con la V en la frente (con o sin mazorca), o una diadema con 5 piedras, donde la de en medio es diferente, rara vez aparece con falo.

El dios del Maíz se observa como las 4 etapas de crecimiento de la planta: semilla, germinación, crecimiento, y con mazorca, en ocasiones aparece rodeado de puntos o centros en esquinas, hacen alusión al intermedio de los puntos cardinales, esta representación también aparece abreviada como un motivo de barra. En las plazas aparecen estos motivos con piedras en las esquinas y alguna representación en el centro, más adelante discutiremos unos ejemplos (Taube 2004).



Figura 6

La figura 6 muestra la evolución de los dioses del Maíz tal como aparece en el libro de Karl Taube (2004:33), en ella en la parte inferior esta una común representación Olmeca, a la izquierda se dispersa hacia arriba adquiriendo las características Zapotecas, por igual en el centro hacia el Golfo de México y a la derecha hacia los Mayas.

En monumentos y artefactos la representación aparece como un personaje con cabeza de hombre-jaguar, un tocado en la cabeza que puede tener la mazorca de maíz, posee alas y en la mano siempre porta un fetiche de maíz o que lo representa, en varias publicaciones lo refieren como otra representación del dios del Maíz. (Taube 2004)



Figura 7

Figura 7 - Imágenes del personaje volador o alado que aparecen en varios objetos portátiles.

Imagen tomada de (Taube 2004:109)

Asimismo hay otra representación Olmeca muy común que se asocia con el dios del Maíz, este personaje puede tener la típica cara de jaguar o ser un humano, su distinción es un tocado cónico bastante alto, que a veces tiene decoración de mazorca de maíz, cola de serpiente o simplemente sin decoración, usualmente se lo encuentra como fetiche (Taube 2004).

Figura 8



Figura 9



Figura 10



Figura 8 - Figura Olmeca sosteniendo un cetro, origen desconocido, reside en colección Echániz. Figura 9 - Figura parada y fragmento de cetro en piedra verde provenientes de Ocozocoautla. Figura 10 - Cetro en piedra negra de Cárdenas, Tabasco. Imágenes tomadas de (Navarrete 1974:14 a 17).

Figura 11

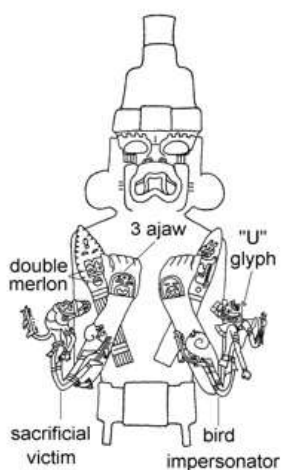


Figura 11 - Torso de la estatua conocida como Young Lord (señor joven). Tomado de (Pohl 2002: Figura 4)

Figura 12

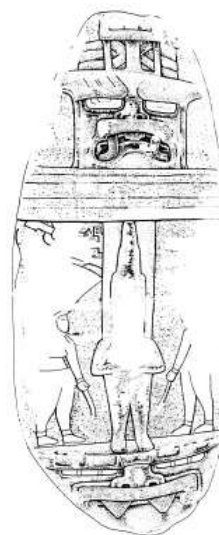


Figura 12 - Estela A de Tres Zapotes. Tomado de (Taube 2004:15)

Otra representación se observa como un híbrido de jaguar-serpiente, su boca imita una caverna, la cabeza es más ancha y menos alta, tiene dos colmillos superiores inclinados hacia fuera.

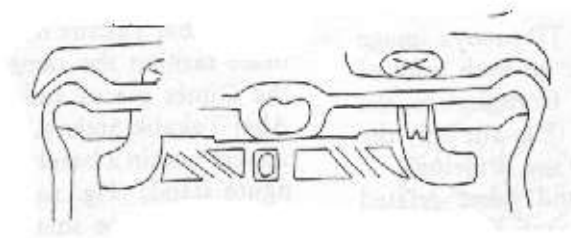


Figura 13

Figura 13 - Tomado de *The Olmec and their Neighbors* (Quirarte 1981:295)

Están también las representaciones de los *Baby face*, que aparecen representados en esculturas de gobernantes, ellos son cargados entre brazos. Los *Baby face* presentan deformación craneal, se puede suponer que los gobernantes Olmecas por todo lo antes expuesto querían representarse como relacionados a la divinidad.



Figura 14

Altar 5 de la Venta

Figura 14 - Tomado de *Los Olmecas* (Soustelle 1995:Figura 9)

Esto se ve claramente desde el 900 AC en La Venta, para esta época el maíz ya ha alcanzado un mayor tamaño y puede alimentar grandes poblaciones, es entonces que los gobernantes se hacen representar como relacionados a la divinidad, en especial la del Maíz (Clark 2000).

Desde los primeros estudios de las imágenes Olmecas se ha pensado que quizás los *Baby face* tengan relación con la imagen que representa copulación entre un jaguar y una mujer, siendo todo parte de un mito, es interesante hacer notar que los *Baby face* a veces tienen la V en la frente como el dios de el maíz, pero sin planta o mazorca, mientras que las representaciones con plantas o mazorca son solo de adultos.

Otra representación del jaguar es el dios de la Lluvia que menciona Kart Taube (2004), entre sus cualidades aparecen los ojos caídos en el lado externo representando lágrimas, o también con ojos normales y las lágrimas; por separado aparece con volutas como de viento o nubes, posee dos colmillos superiores y en medio un triángulo.



Figura 15

La figura 15 muestra la evolución de los dioses de la Lluvia tal como aparece en el libro de Karl Taube (2004:31) (adaptado de Cobarrubias 1957: fig. 22), en ella en la parte inferior esta una común representación Olmeca, a la izquierda se dispersa hacia arriba adquiriendo las características Zapotecas y Mixtecas como Cocijó, por igual al centro como el dios Tlaloc del altiplano de México y a la derecha hacia los Mayas como Chaak.

La última representación común que mencionaremos es lo que parece ser un ser de dualidad o muchas caras, Jacinto Quirarte (1981) hace una muestra de varias piezas Olmecas que presentan unidades tricefálicas, éstas son un cara o cabeza que dentro de ella hay otras dos o dos caras juntas una a la otra que forman una tercera, la cara puede ser de jaguar, serpiente o híbrida como dragón, a veces la cara también puede tener más de 2 representaciones.

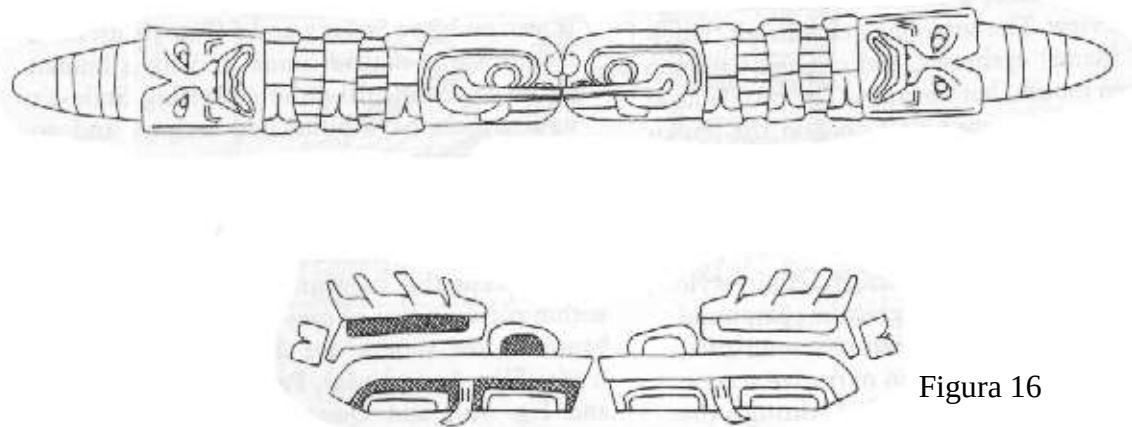


Figura 16

Figura 16 - Tomado de *The Olmec and their Neighbors* (Quirarte 1981:195)

Concerniente a las excavaciones en el Manatí, en esta época se encuentran esqueletos de bebés junto a lanzas de madera con terminación en colmillos de tiburón, los cuales fueron sacrificados seguramente al dios de la fertilidad, asimismo es interesante notar que se han enterrado junto a bolas de hule ante lo cual Karl Taube escribe: “su juego estuvo profundamente internado en el ritual de lluvia y simbolismo, tanto como si el juego de pelota fuese un acto de hacer lluvia, con el sonido del rebote de la bola representando el trueno. Un gran número de figuras de jugadores de pelota en el formativo temprano usa máscaras del dios Olmeca del Maíz. La ofrenda de bolas de hule en El Manatí también sugiere la identificación del juego con la lluvia y rituales de agua” (2004:11).

No se han detectado canchas de pelota en San Lorenzo, pero se cree que hay una en La Venta, este sitio presenta gran cantidad de esculturas que tienen entre sus brazos bastones, porque el juego de pelota se jugó de diferentes formas, una de ellas era con bastones, tal como se observa en la Estela 2 de La Venta y el Códice Xolotl (Taube 2004).



Figura 17

Figura 17 - Estela 2 de La Venta, tomado de (Taube 2004:14)

Michael Coe (1980) menciona que en fase **Nacaste (900 AC – 700 AC)** de San Lorenzo el tallado de esculturas basálticas y que la construcción o adicción de nuevas etapas a las estructuras también se detiene.

2.12. LOS OLMECAS DE LA VENTA.

Cuando en que se funda La Venta por el 900 AC parecen ocurrir otros eventos muy importantes a nivel mesoamericano, por ejemplo la fundación de nuevas ciudades en las costas de Guatemala por aparentes migraciones desde Chiapas, de ello hablaremos en detalle más adelante, esto cambia la configuración política de la región, en La Venta ello se refleja en el cambio de importación de obsidiana proveniente de El Chayal a la de San Martín Jilotepeque, lo cual reforzará las relaciones con dicha zona.

En la misma fecha cercana al 900 AC se fundan sitios que muestran una alineación común en sus estructuras y una planificación, varios autores han escrito al respecto, nos limitaremos a mencionar brevemente algunas ideas muy importantes que sirvan para conocer más la cultura Olmeca (ver ANEXO 9).

Los monumentos, ofrendas y arquitectura en La Venta así como en otros sitios importantes de Mesoamérica “están puestos para conformar ciertos principios básicos cosmológicos” (Grove 1999-B:256), en la iconografía Olmeca, la máscara de jaguar es uno de los rasgos más característicos. “En los códigos mexicanos el cielo nocturno se representa a menudo como un jaguar, los puntos de su piel forman las estrellas. El Jaguar se asociaba a la noche, la obscuridad y el inframundo” (Popenoe 2002:382).

Se ha propuesto que los antecesores de los Olmecas visualizaban el cielo nocturno como un Jaguar y tomaban como punto central la boca del jaguar, las cuatro estrellas centrales de la Osa Mayor (conocidas popularmente como cacerola o cuchara), estas 4 estrellas son las que parecen representarse como pectorales con una equis en las esculturas de figuras de jaguar, “el jaguar Olmeca se presenta como una representación del cielo nocturno, el "sol de la noche" ” (Popenoe 2002:382).

Figura 18

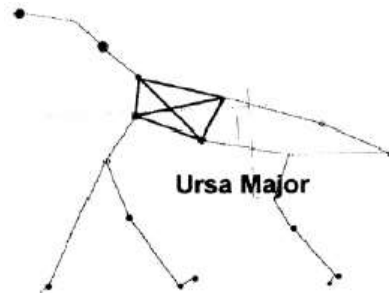


Figura 19

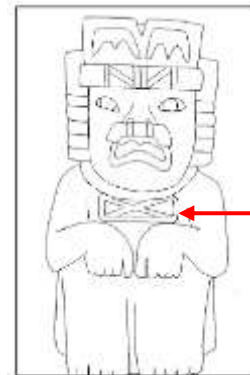


Figura 18 - Las cuatro estrellas centrales de la Osa Mayor

Figura 19 - Monumento 52 de San Lorenzo con el motivo de X.

Tomados de (Popenoe 2002:383 y 384)

Marion Popenoe (2002) menciona que la importancia de esta constelación radica en que por su cercanía al polo norte y los movimientos terrestres de aquellos milenios, su aparición durante las noches no variaba y podía ser ocupada como una referencia para medir el tiempo sideral, sin embargo por 1200 AC debido al movimiento de precesión de los equinoccios, el movimiento de la constelación empezó a cambiar y dejó de pasar por el meridiano central del cielo nocturno y se habría observado como se hundía cada noche más en el mar, alrededor del 700 AC este suceso habría sido obvio para los astrónomos, por lo cual buscaron otra constelación que se mantuviese estable, y se escogió la del Dragón para el viejo continente o la serpiente

para América, debido a esto la alineación de 8° de La Venta se propone como dirigida hacia el punto central de paso de la constelación del Jaguar por el año 900 AC. El sitio de Tak'alik Ab'aj muestra tener una alineación con esta constelación alrededor del 700 AC, Tak'alik Ab'aj cuenta con una larga plataforma con monumentos alineados a diferentes constelaciones que muestran esa transición del uso de una constelación a la otra. A medida que el sitio adquiere características Mayas se nota que se empieza a venerar fuertemente la serpiente, en el extremo Septentrional de la plataforma observatorio del sitio se ubicó una estela con una representación antigua de la serpiente y se le hicieron muchas ofrendas a través del tiempo.

Søren Wichmann (2005) propone según estudios lingüísticos y evidencias de fundaciones de ciudades que cierto patrón arquitectónico encontrado en La Venta y otros sitios de Chiapas y Guatemala en el Formativo Medio sean asociados al grupo étnico zoque, “se trata de una colocación axial en la dirección norte-sur de plataformas piramidales y plazas. El Edificio más alto se encuentra en el norte. El Espacio central está ocupado por una plataforma baja rodeado por una plaza larga. Al oriente de la plaza se encuentra un acrópolis. En la parte sur hay una estructura alargada y baja flanqueado a lo largo del lado occidental por una pirámide (una especie de conjunto que se asemeja al llamado grupo E que en períodos posteriores aparece en sitios mayas)” (Wichmann 2005:16).

A continuación se entrará en detalle sobre la arquitectura de La Venta según los estudios de David Grove (1999-B), el Complejo A se extiende hacia el norte desde el montículo C-1, el cual se piensa es una replica de una montaña, mide 30 metros de altura y se ubica en el centro del sitio. En este complejo se hicieron casi todas las excavaciones antes de 1985, en él se descubrieron espectaculares entierros de mosaicos, uno representando una cabeza de jaguar estilizado, hechos de cientos de

piezas de jade y serpentina; recubierto con diferentes capas de tierra de colores, también se encontraron ofrendas y tumbas, una recubierta con columnas de basalto.

Figura 20



Figura 21



Figura 20 - Ofrenda 4 de La Venta.

Figura 21 - Ofrenda masiva con forma de jaguar estilizado,
Ambos provienen del Complejo A,
Tomado de (Soustelle 1995: Figura 17 y Figura 15)

David Grove en su artículo de 1999 (-B) escribe que muchos de estos descubrimientos en el complejo A ocurren a lo largo de un eje norte-sur en la mitad del complejo, también hace notar que 3 de las 4 cabezas colosales de La Venta están 110 metros al norte del complejo A en el mismo eje norte-sur, ellas tienen la cara viendo hacia el norte, su alineación forma una línea irregular de eje este-oeste de unos 100 metros. La otra cabeza esta puesta el sur del Montículo C-1.

Los altares son monumentos rectangulares de gran tamaño con representaciones de gobernantes, en La Venta se puede observar el personaje en la parte central dentro de un nicho, en unos el personaje aparece solo (tipo A) y en otros sosteniendo un bebe (tipo B), 8 de los 9 altares se encuentran en la Plaza B, directamente al sur del Montículo C-1, su distribución ocurre en las extremidades norte y sur de la plaza, en parejas de tipos A y B, por ejemplo los altares 4 (tipo A) y 5 (tipo B) están

arreglados en un eje este-oeste con el montículo D-8, mirando lados opuestos hacia el exterior, Grove menciona que parecen delimitar la plaza. A unos 400 metros al sur del Montículo C-1, por el otro lado en la base de este Montículo están los altares 2 y 3, uno tiene la cara hacia el Montículo C-1 y el otro hacia la plaza, ellos parecen limitar el norte de la Plaza B, Grove hace la muy importante y clara observación que de altares antes mencionados, los de tipo A sin un bebé miran hacia fuera de la plaza, y los de tipo B miran hacia el centro de la plaza.

Las estelas muestran haber ganado importancia hasta tiempos tardíos en La Venta, la número 1 y 3 se encuentran en el complejo A, la 1 esta alejada al Oeste cerca de la Tumba C, la 3 con una escena narrativa de 2 personajes, se encuentra en la Corte Ceremonial detrás de las columnas basálticas que encierran la dicha corte, por lo tanto ambas estelas están dispuestas para no ser vistas fácilmente. En contraste la estela 2 la erigieron en la Plaza B, al sur del Montículo C-1 y adyacente a la Cabeza Colosal 1, ambos miran a la plaza.

Grove (1999 -B) termina el artículo con una discusión final sobre el posicionamiento de la arquitectura y monumentos del sitio, en esta menciona que la Plaza B por su gran tamaño y monumentos que muestran gobernantes están arreglados de manera que pudieran ser fácilmente vistos, tuvo que ser un área de rituales accesible para público, los montículos circundantes pudieron servir de escenarios para los rituales. En contraste el Complejo A, que tiene mayor ofrendas está arreglado para no ser accesado y visto, es bastante cerrado por sus montículos largos, el simbolismo de la zona norte parece ser el submundo de los ancestros y del cielo, donde el Montículo C-1 es la sagrada montaña que los separa en el centro.

San Lorenzo, parece que compartió ligeramente este tipo de alineaciones cosmográficas en sus monumentos y arquitectura, claro está que el sitio es mucho más antiguo y nunca presentó una planificación urbana tan compleja como La

Venta, la mayoría de monumentos en la periferia de San Lorenzo en sitios como Potrero Nuevo, Azuzul y Los Treinta son dramáticamente diferentes de los que están sobre la plataforma de San Lorenzo, 7 de 12 esculturas en la periferia muestran felinos en posición agresiva o dominante, mientras que los que están dentro de la plataforma de San Lorenzo no presentan ninguna agresividad, además muy pocos monumentos en la periferia se refieren a gobernantes, un ejemplo es el Altar 2 de Potrero Nuevo pero tienen una iconografía diferente con dos enanos sosteniendo el altar (Grove 1999 –B).

2.13. MOTIVOS USADOS EN MONUMENTOS Y ARTEFACTOS DURANTE EL PERIODO PRECLASICO.

Motivos de tierra

Los motivos de tierra usualmente se encuentran en la parte inferior de las representaciones de las imágenes, surgen como la parte superior de una boca de jaguar “tipo olmeca”, osea que es una línea gruesa que se curva para abajo, con dos colmillos o dientes y a veces un signo extra en medio, con el tiempo el motivo se estilizó de muchas maneras, la curva se convirtió en una voluta (Taube 2004:38-41). Para ejemplos observar flechas en siguientes imágenes:

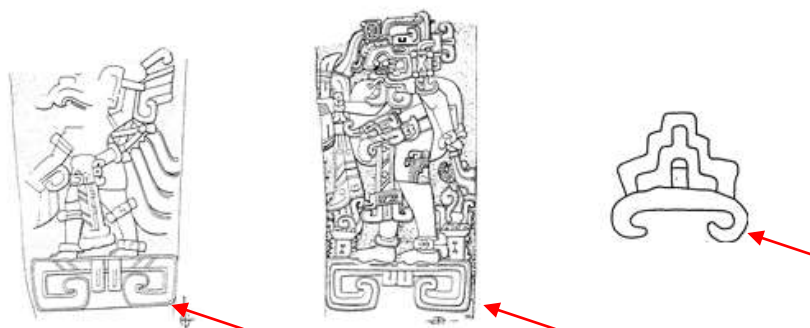


Figura 22

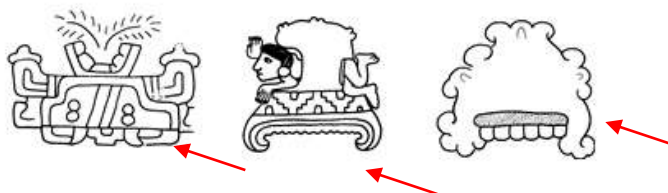


Figura 22 - Imagen tomada de (Taube 2004:41)

Este motivo puede representar la tierra, la entrada al inframundo o una cueva.

Motivos de maíz

Los motivos de maíz son muy diversos, quizás debido a que representen diferentes deidades, estaciones o etapas de crecimiento del maíz. Cuando aparecen en grupo suelen hacerlo como 4, concordando con varios ritos agrarios o cosmologías que se verán más adelante, en este caso pueden hacer referencia además de las anteriores posibilidades a los 4 tipos de maíz y/o 4 direcciones del universo (Taube 2004:142).

Pueden estar formados por una mazorca de maíz, hojas o foliaje; semilla, una equis, tallo(s) y/o con los pelos. Suelen aparecer sobre la frente de los personajes o como un cetro/fetiché en la mano (Taube 2004:26,80-82). Abajo se muestran ejemplos:

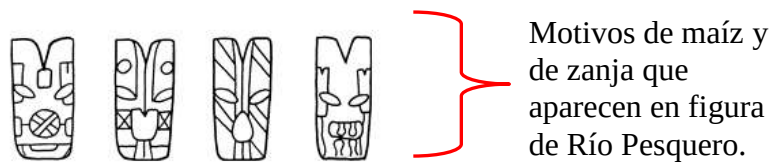


Figura 23

Figura 23 - Imagen tomada de (Taube 2004:116)

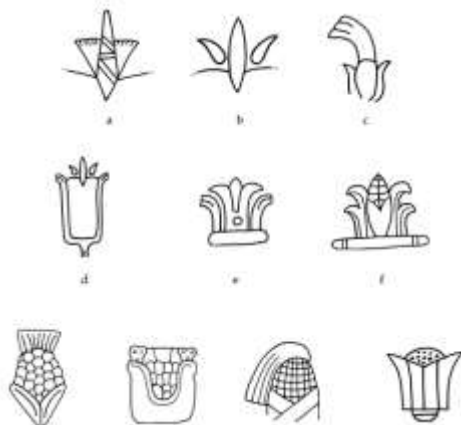


Figura 24

Figura 24 - Imagen tomada de (Taube 2004:26)

Motivo de maíz
formado por
varias cañas,
sobre él esta el
Mazorca con dos
hojas y los pelos,
es similar al del
monumento 12
de Chalchuapa.

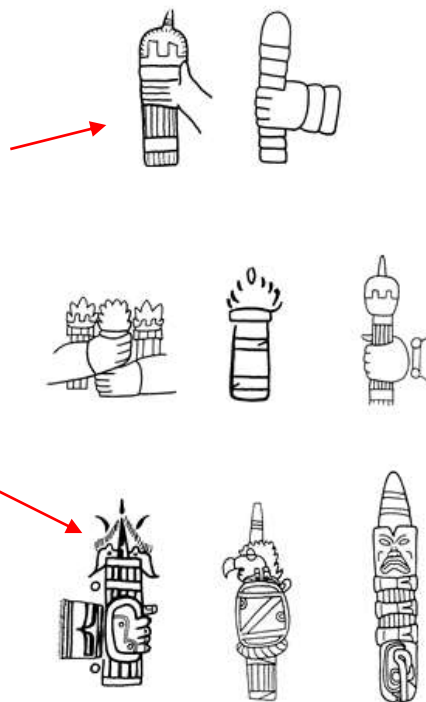


Figura 25

Figura 25 - Imagen tomada de (Taube 2004:81)



Imágenes que muestran diferentes estados de crecimiento de la planta y la mazorca de maíz.

De izquierda a derecha, tomados de:

http://www.sepaweb.com.ar/wp-content/uploads/2007/07/agricultura_maiz.jpg

http://www.cybertruffle.org.uk/vinales/pics/cultivo_maiz_two.htm

http://tinyfarmblog.com/wp-content/uploads/2007/06/sum2007_corn_late_june.jpg



Imágenes que muestran las diferentes parte de la planta de maíz.

De izquierda a derecha, tomados de:

http://www.bedri.es/Libreta_de_apuntes/M/MA/Maiz_imagenes/Maiz_001.jpeg

<http://www.sacredearth.com/Ezine/fall07/botanical.jpg>

Motivos de viento o aire

Los motivos de viento tienen forma de volutas, espiral y forma de letra ese, aparecen en varias representaciones en el cielo o el aire, también saliendo de cavernas o bocas, en el caso de una boca indica que se expulsa aire porque se esta hablando; otro lugar donde aparece es en las orejas.

Motivos de lluvia o agua

Los motivos de lluvia aparecen como objetos portátiles semicirculares rodeados en el exterior por líneas curvas, así también pueden aparecer en otras representaciones

como volutas en la tierra (no confundir con el viento), como gotas en un techo o con forma de signo de admiración (Taube 2004:83-85) (Piña 1995:40-43).

Para referencia ver relieve 1 de Chalcatzingo, estela C de Tres Zapotes, estela 67 de Izapa y los siguientes dibujos:

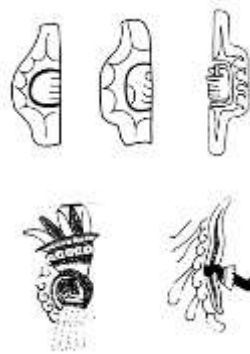


Figura 26

Figura 26 - Ejemplos de motivos de lluvia como objetos portátiles.

Imagen tomada de (Taube 2004:83)

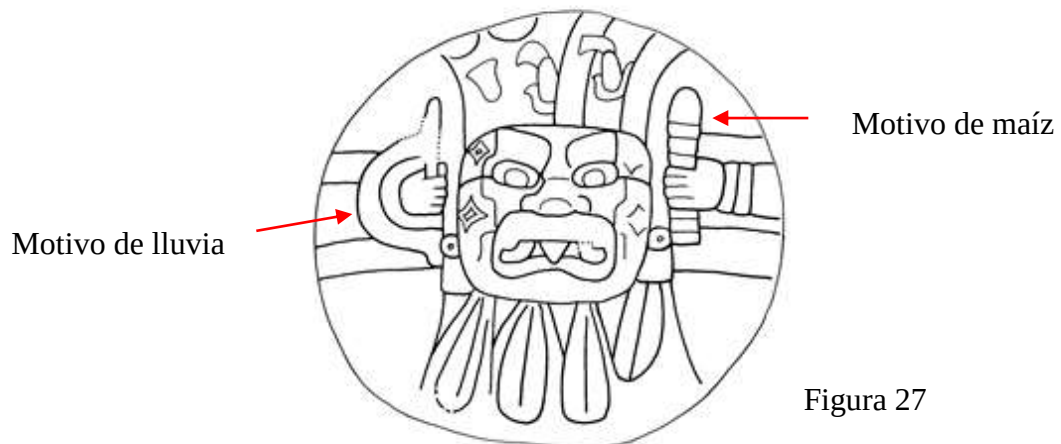


Figura 27

Figura 27 - Imagen tomada de (Taube 2004:120)



Figura 28

Figura 28 - Imagen tomada de (Taube 2004:79)

Motivos de semilla

Los motivos de semillas son sencillos y muy pequeños por ello la manera de identificarlos es comprendiendo el tema de la representación (Piña 1995:40-43).

Suelen ser un círculo pequeño, 2 o 3 círculos concéntricos; o un ovalo acostado, por ejemplo ver relieve 1 de Chalcatzingo, algunos motivos de maíz y siguientes dibujos del autor.

Figura 29



Figura 29 - Motivos de semilla.

Motivos de zanja en la tierra

Este motivo se representa como una V usualmente en la parte superior de un rectángulo o de una cara, dentro de él o sobre él pueden aparecer motivos de maíz (Piña 1995:21).



Figura 30

Figura 30 - Imagen tomada de (Taube 2004:178)

Según Michael Coe (1970:5) el punto que marca la zanja dentro de las creencias mesoamericanas era el lugar donde reside el alma.

Motivos de direcciones del universo o milpa

Los motivos de milpa de maíz están representados principalmente por 4 puntos en las esquinas de un cuadrado imaginario y uno central, los puntos suelen aparecer como motivos de zanja en la tierra, como motivo de maíz o como un punto (Taube 2004:13). Se presentan ejemplos:

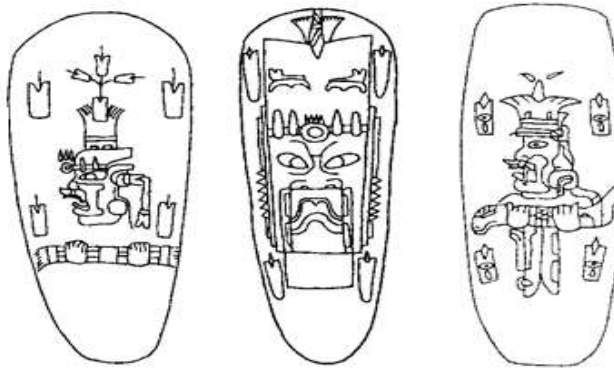


Figura 31

Figura 31 - Imagen tomada de (Taube 2004:13)

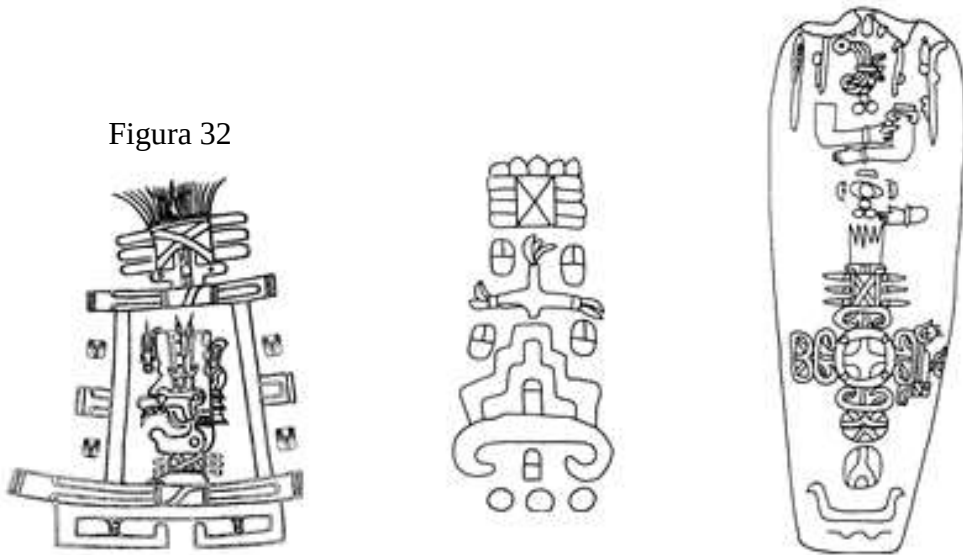
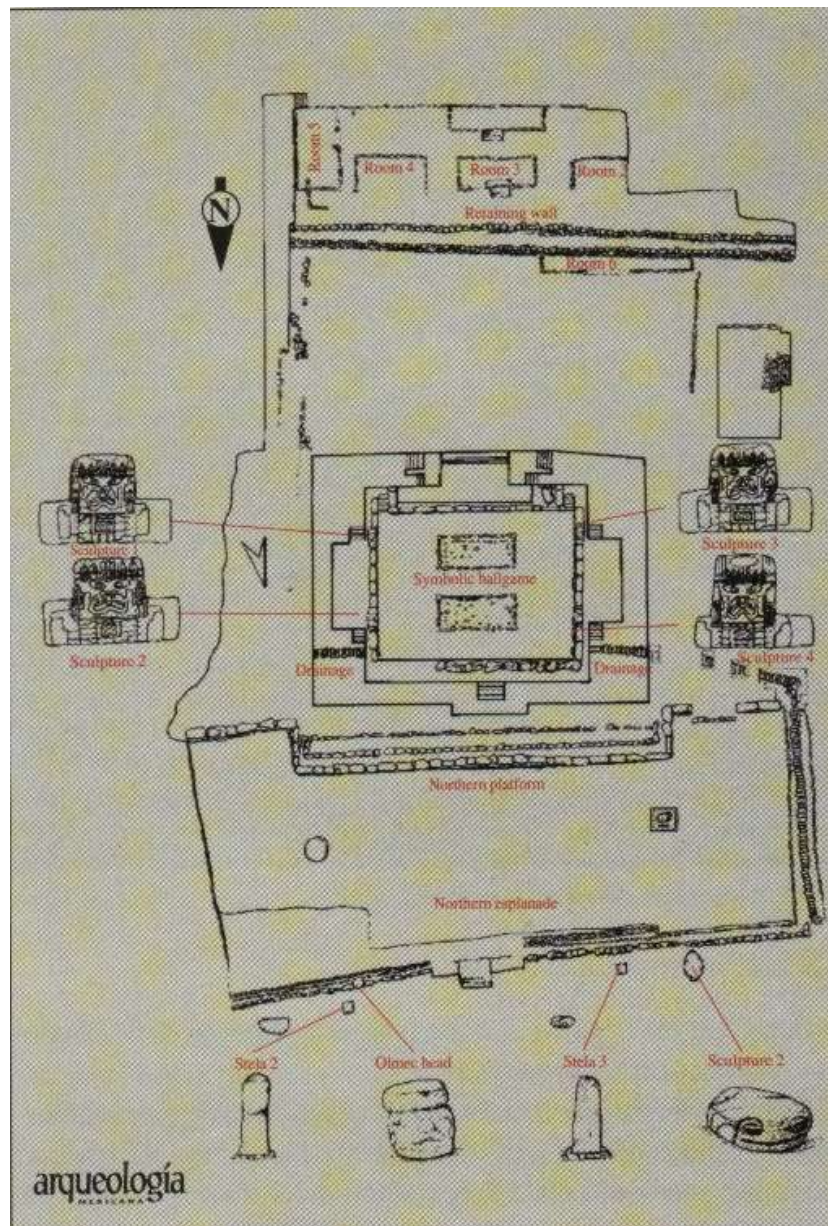


Figura 32

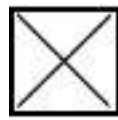
Figura 32 - Imagen tomada de (Taube 2004:40)



Mapa que muestra corte de Teopantecuanitlán, ordenada como motivo de milpa de maíz y monumentos “tipo Olmeca”. Tomado de (Martínez 1996:65)

Motivo de Equis

Este motivo aparece como una equis en un cuadrado a veces en las bocas, los motivos de maíz, o en las diademas, como ya se mencionó antes se Marion Popenoe (2002:382) que representa la constelación de la Osa Mayor. El autor piensa que alternativamente puede representar el campo de cultivo de maíz, ya que esto ayudaría a explicar porque aparece dentro de los motivos de tierra (bocas de jaguar).



Motivo de equis

Personaje representando un ave

En algunas representaciones sale un personaje representando un ave, se puede identificar por su vestimenta o porque esta horizontalmente (volando) (Taube 2004:109).

La vestimenta puede ser un casco de ave (aunque puede tener de otro tipo) y/o tener el conjunto de alas y cola (aparecen juntos).

Las alas están en la espalda detrás del pecho, se extiende hacia los lados como verdaderas alas, justo debajo la cola cae como una cola de plumas, no necesariamente se marcan las plumas.

Un ejemplo un poco distinto, es la Estela de San Miguel Amuco, donde el personaje porta una sola pieza detrás de su espalda con forma clara de capa, sin embargo porta un casco de ave, por lo que podría indicar entre varias posibilidades un representación de ave. Se presentan ejemplos:



Figura 33

Figura 33 - Imagen tomada de (Taube 2004:44)

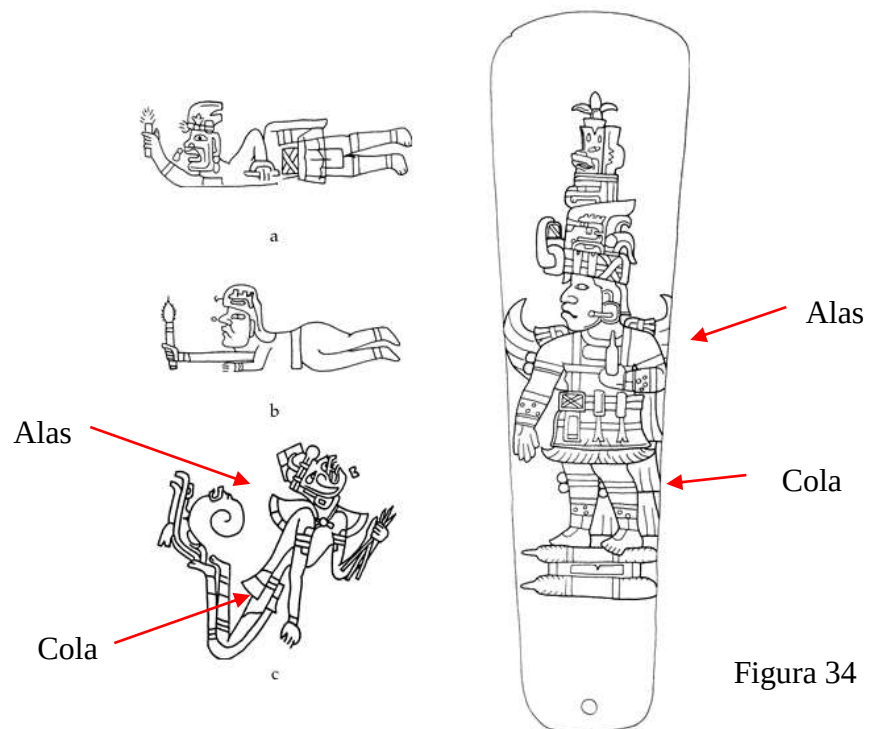


Figura 34

Figura 34 - Imagen tomada de (Taube 2004:109)

Personaje representando un jaguar

En muchas representaciones sale un personaje representando un jaguar o una mezcla de hombre-jaguar, se puede identificar por sus características faciales y/o fisiológicas: labio grueso caído, colmillos, garras, cejas flamígeras.

En representaciones y dibujos posteriores al preclásico se observa también como un personaje cubierto con piel de jaguar (se distingue por las manchas moteadas) o por tener una capa con estrellas con forma de rombos curvos hacia el interior. Esto viene porque se usaba el jaguar para representar el cielo nocturno (Popenoe 2002:382).

Se presentan ejemplos de rasgos faciales:

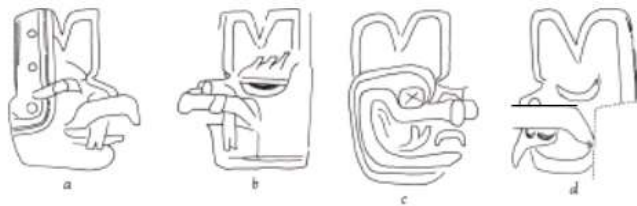


Figura 4 bis

Figura 4 bis -Dibujos de las cabezas incisas en la figura de Las Limas, Veracruz.

Imagen tomada de (Coe 1970:5)

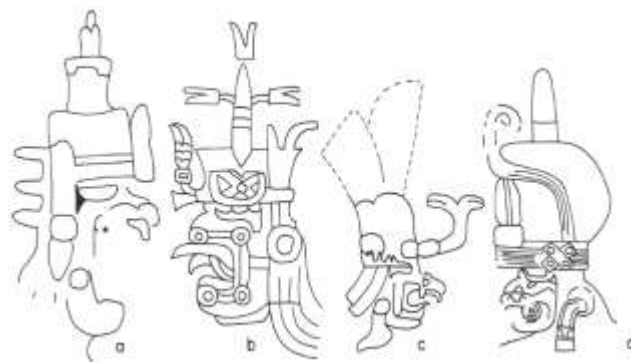


Figura 35

Figura 35 - Ejemplos de aspectos faciales de jaguar.

Imagen tomada de (Navarrete 1974:12)

2.14. EXPOSICIÓN DE OTRAS REPRESENTACIONES EN MESOAMÉRICA DURANTE EL PERIODO PRECLÁSICO.

En este apartado se expondrán artefactos y representaciones parecidas a las del monumento 12 de Chalchuapa por la temática o por algún elemento en común (la mayoría de monumentos son escenas de rituales de fertilidad).

En adelante por practicidad mencionaremos las piezas como “tipo Olmeca” (definición dada en página 30 y glosario) si presentan un parecido con las de la Cultura Olmeca encontradas en el Golfo de México a menos que hay información que lo contradiga.

Tres Zapotes, Veracruz.

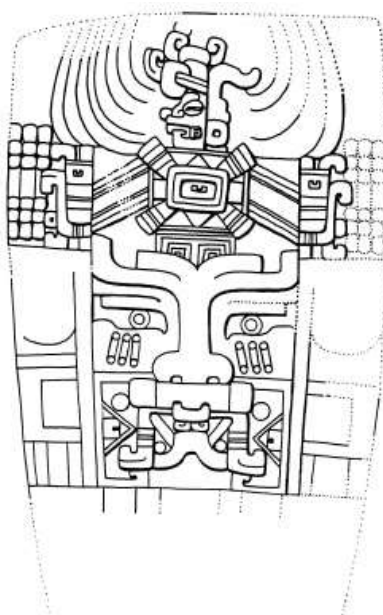


Figura 36

Figura 36 - Estela C de Tres Zapotes, Veracruz. Dibujado por James Porter.
Imagen tomada de (Taube 2004:3)

Esta representación es del sitio Tres Zapotes, que junto con el sitio Cerro de las Mesas fueron habitados después del 500 AC, fecha de la caída de La Venta, en ellos se ve como el estilo “tipo Olmeca” desaparece mientras se mezcla con el que conocemos como Teotihuacano o mejor sería decirlo del centro de México.

Lo que nos interesa recalcar es que muestra un personaje alado quizás saliendo de las frente de la cara en el inferior, el personaje superior porta motivos (quizás de maíz?), un casco y labio grueso caído. El personaje inferior tiene una boca de jaguar estilizada (motivo de tierra), lágrimas brotando de los ojos (motivo de agua o lluvia).

Cerro de las Mesas, Veracruz

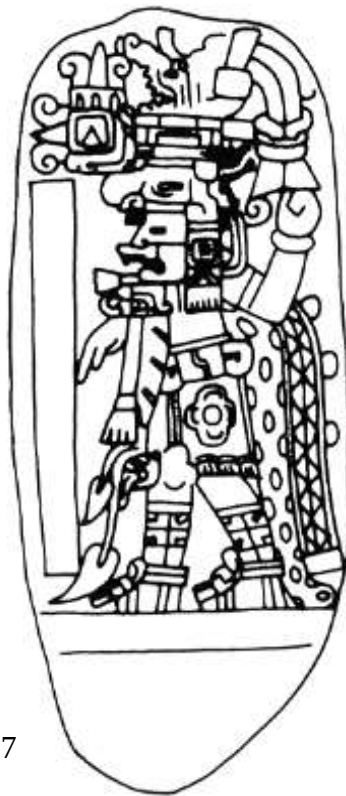


Figura 37

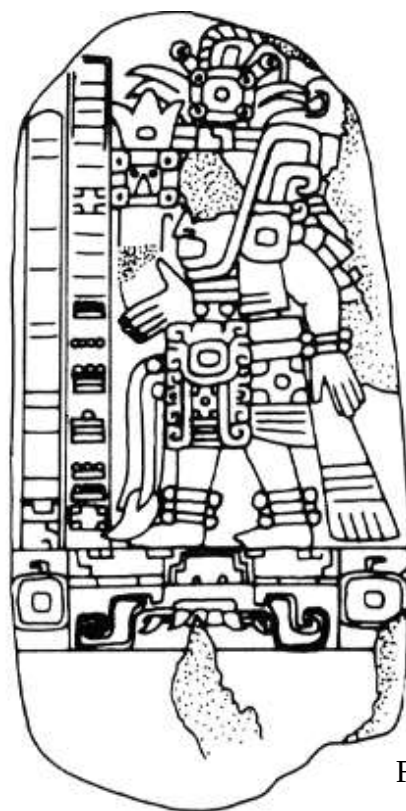


Figura 38

Estela 3 (Figura 37) y 8 (Figura 38) del Cerro de las Mesas.

Tomado de (Lowe 1984: fig 2.12)

De ambas estelas se quiere hacer notar que frente al cinturón y bajo la mano en la izquierda se ve lo que parece una planta cayendo?, también en la estela 3 el personaje tiene facciones faciales parecidas a las olmecas y la estela 8 el signo de la tierra abajo.

Arroyo Pesquero, Veracruz.

Figura 39

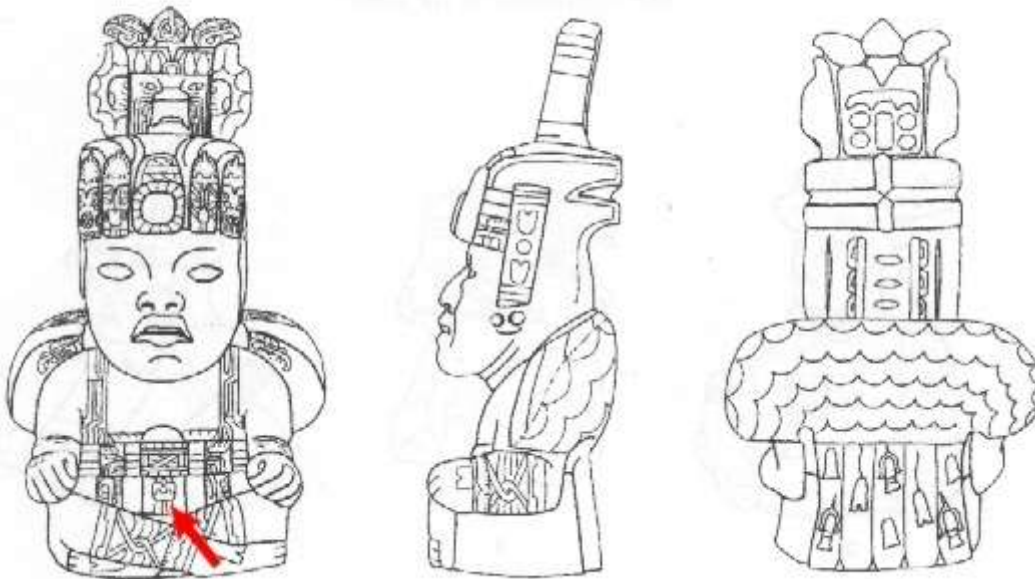


Figura 39 - Figura de jade de Arroyo Pesquero, Veracruz.

Tomado de Karl Taube (2004:107)

La figura de jade de Arroyo Pesquero es impresionante por su exquisitez en detalles, obsérvese que porta en la frente 4 motivos de maíz más un punto central, quizás representando 4 tipos de maíz o 4 fases de su crecimiento, sobre ellos esta otra representación de una cabeza con otros 4 puntos y sobre el central le nace una planta, a sus lados tiene el motivo de lluvia.

El personaje de la figura además porta una un tocado con forma de alas con plumas cayentes o cola, pero el decorado parece ser de motivo de lluvia con mazorcas cayendo (recuerda al relieve 1 de Chalcatzingo), la flecha roja muestra un motivo de maíz central, en general todos los motivos de maíz que porta se parecen a los del monumento 12 de Chalchuapa.

Cuauhtotolapan, Veracruz.



Figura 40

Figura 40 - Observar es el casco del personaje que soporta una espera.

Tomado de (Soustelle 1995: figura 54)

Chalcatzingo, Morelos

Este famosísimo sitio presenta varios tallados en el peñón que limita el sitio al lado Sur y Este, ellos se componen de un arte e iconografía similares a los Olmecas haciendo referencia a la fertilidad y cosmología. También hay una pequeña cantidad

de esculturas, una figurilla de jade, 2 ó 3 sellos y un vaso cónico decorado con fauces de jaguar que hacen referencia a la influencia Olmeca en el sitio, la cual empieza a aparecer desde la fase Cantera (700 AC – 500 AC) (Grove 1999).

Figura 41

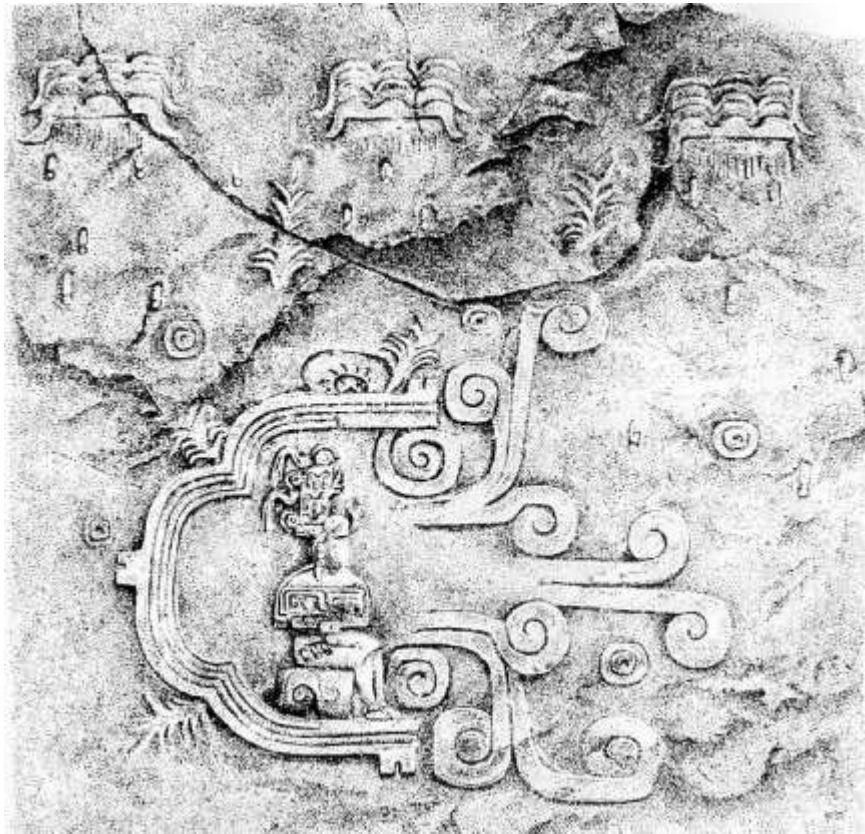


Figura 41 - Relieve 1 de Chalcatzingo, tomado de (Soustelle 1995:Figura 34)

Según Román Piña (1995) Chan este relieve representa un personaje sentado en una cueva (con ojo) con un signo de infinito en brazos, de la cuevas salen vientos y afuera llueve, caen truenos (o quizás sean plantas de maíz) y semillas de maíz podría (representar el dios de lluvia, viento y fertilidad, en nahuatl le llama Tlaloc).

Figura 42

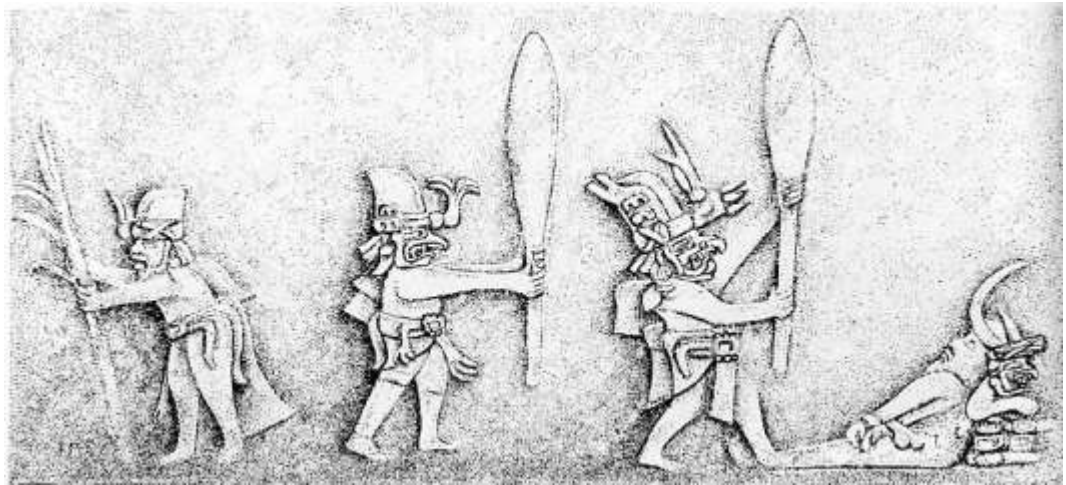


Figura 42 - Relieve 2 de Chalcatzingo, tomado de (Soustelle 1995:Figura 35)

En este relieve se observa un personaje plantando una planta de maiz, dos personajes con garrotes (obsérvese que son diferentes a los del monumento 12) que caminan hacia otro atado, con el falo erecto a 45° y con la cabeza contra un altar con cabeza olmeca, la escena parece un ritual de sacrificio en pos de fertilidad (Graulich:19) (obsérvese también las vestimentas muy similares a las del monumento 12)

Figura 43

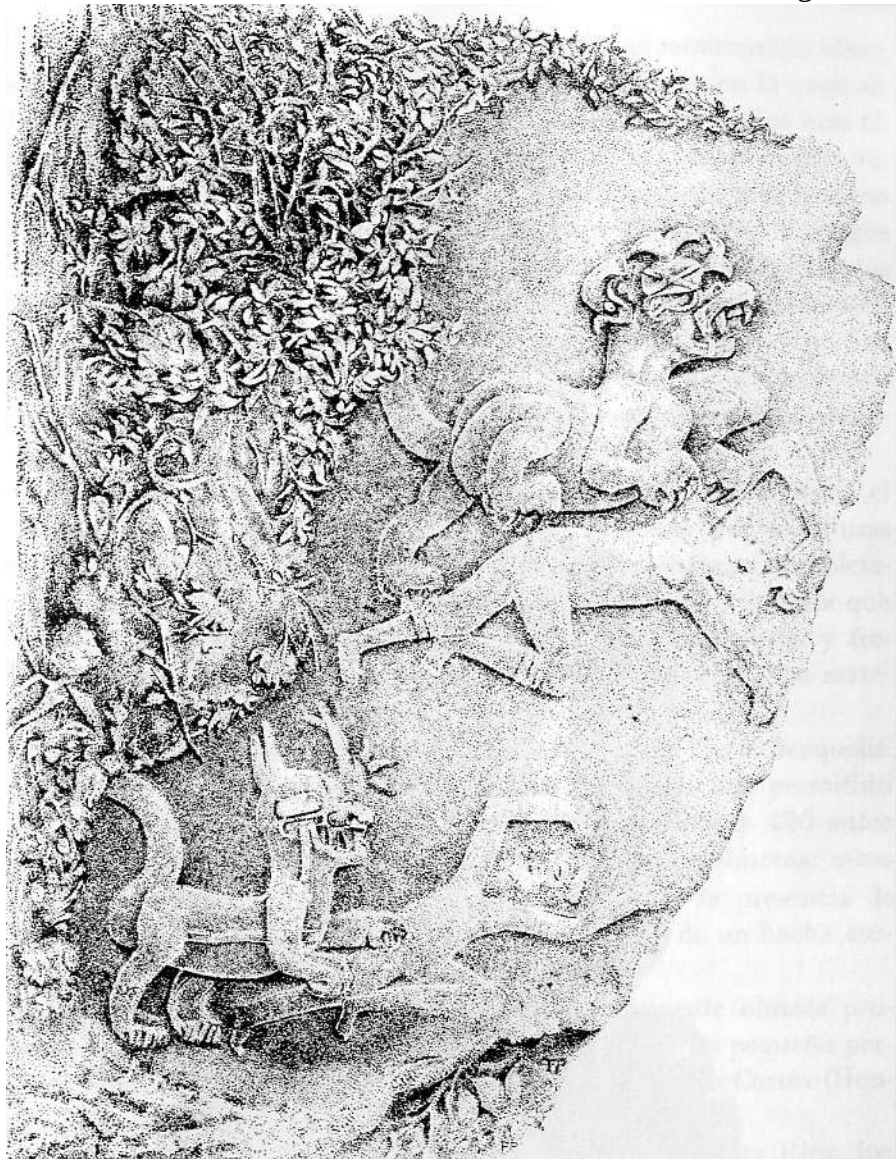


Figura 43 - Relieve 4 de Chalcatzingo, tomado de (Soustelle 1995: Figura 36)

Escena en que dos jaguares con tocados atacan dos personas, se cree que quizás los jaguares representen simbólicamente a sacerdotes o sacrificadores que juegan un rol en un rito (Saunders:21)

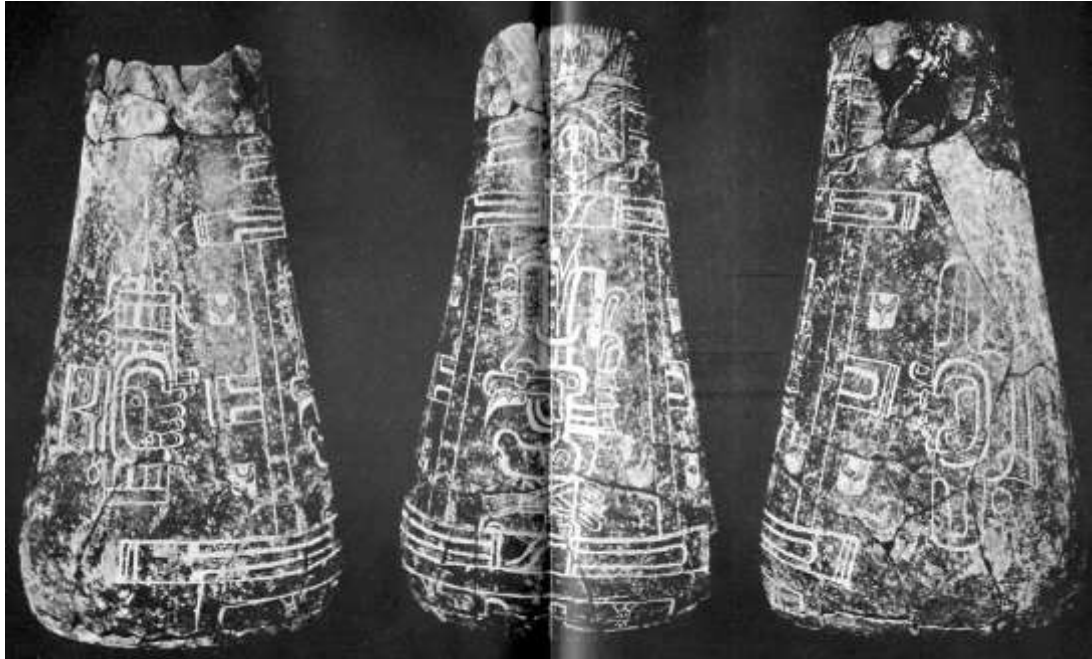


Figura 44 - Vaso encontrado en las cercanías de Chalcatzingo.

Tomado de (Soustelle: fig 30)

En la representación del vaso obsérvese el motivo de maíz en la izquierda similar a los del monumento 12, también que aparece una cabeza “tipo Olmeca” y en la otra mano el motivo de lluvia (se explicara más adelante).

Juxtlahuaca y Oxtotitlán, Guerrero

Cercano a estas ciudades, dentro de cuevas y grutas; hay pinturas y tallados de figuras con iconografía “tipo Olmeca”, dentro de Guerrero en la Cuenca del Río Las Balsas también se han reportado muchas piezas Olmecas, lastimosamente estas han aparecido en colecciones privadas locales producto del saqueo. Miguel Covarrubias afirmó que muchas de estas espléndidas piezas son de manufacturas locales (Soustelle 1995)



Figura 45

Figura 45 - Mural de Oxtotitlán.

Tomado de (Soustelle: fig 26)

Aquí solo se quiere resaltar la vestimenta de ave del personaje y su aparición sobre un motivo de tierra (motivos que aparecen en Cara B del monumento 12).



Figura 46

Figura 46 - Mural de Oxtotitlán.

Tomado de (Soustelle: fig 27)

Se muestra esta parte del mural para hacer notar nuevamente la relación entre el jaguar y el falo, seguramente como símbolo de fertilidad de los cultivos o de los gobernantes.

San Miguel Amuco, Guerrero

Este sitio se ubica a la par del Río San Miguel, el cual desemboca en el Río Las Balsas, aquí se encontró una estela de 85 centímetros de altura que muestra en bajorrelieve un personaje con máscara de pájaro “tipo Olmeca”, la estela fue encontrada junto a vasos de cerámica negra con bordes blancos. La estela de este sitio es muy similar a la de **Xoc en Chiapas** (Soustelle 1995)

Figura 47



Figura 48



Estelas de Xoc (figura 47) y San Miguel Amuco (figura 48).

De izquierda a derecha, ambas imágenes son tomadas de (Soustelle 1995: Figura 44 y Figura 45)

De la estela de Xoc queremos que se observe el motivo en el brazo, la máscara y su posición de perfil.

De las Estela de San Miguel Amuco queremos que se observe la capa y el uso de una máscara de ave, también el motivo en la mano y su posición de perfil.

Figura 49



Figura 49 - Foto de estela de Xoc
Imagen tomada de (Ekholm 1973:9)

Teopantecuanitlán, Guerrero

Este sitio presenta en su arquitectura una corte hundida conectada a líneas de drenaje hechas de piedra, el drenaje entra y sale de la corte por las esquinas con 4 representaciones del dios del Maíz Olmeca, como se mencionó antes la representación de este dios suele tener 4 puntos que marcan los medios de los puntos cardinales y así también delimitan un campo fértil sagrado, se cree que este y otras lagunas-cortes artificiales se llenaban de agua para realizar ritos de fertilidad (Taube 2004)



Figura 50

Figura 50 - Una de las esculturas con la representación del dios del Maíz Olmeca en Teopantecuanitlán. Tomado de (Martínez 1996:64)

Pijijiapan, Chiapas

50 kilómetros al sudeste de Tonalá, a la par del Río Pijijiapan, se han encontrado 3 rocas enormes de granito, las cuales tienen varias esculturas de bajo relieve representando escenas y personajes, todas tienen iconografía “tipo Olmeca”.

La cerámica encontrada en Pijijiapan y Padre Piedra sugieren una datación cercana entre 1000 AC y 800 AC para ambos sitios.

Las representaciones de la piedra mide 6.10 metros de largo, 2 de alto y dan la cara a 35 grados hacia el este desde el sur (Navarrete 1974).

Figura 51



Figura 51 - Foto de la piedra 2 con relieves en Pijijiapan.

Tomado de (Navarrete 1974:6)

Buenavista, Chiapas

Figura 52



Figura 52 - Estela Buenavista. Tomado de (Navarrete 1974:21)

De esta estela se quiere hacer observar el casco redondo con arreglo lateral que cae y la boca de labios gruesos. Mide 90 cms.

Izapa, Chiapas

Figura 53



Figura 53 - Estela 1, tomado de (Lowe 1984: fig 2.12)

Esta estela en lo superior tiene un personaje sentado sobre el motivo de tierra, este personaje parece estar sosteniendo una planta y rociando semillas. En la parte inferior hay un personaje rodeado de motivos de agua y peces, incluso porta un cántaro en la espalda, quizás sea un representación del dios del agua o lluvia, concuerda con una de las creencias nahuas que dicen que residía en el inframundo o una cueva.



Figura 54

Figura 54 - Estela 4, tomado de (Lowe 1984: fig 2.12)

Esta estela tiene dos personajes y dos motivos de tierra uno frente al otro, uno de ellos porta un bastón en la mano, por lo que se puede pensar que es una escena de un juego de pelota, en lo que se quiere hacer énfasis es la vestimenta de ave.



Figura 55

Figura 55 -Estela 67, tomado de (Lowe 1984: fig 2.12)

En esta estela se observa que ha ambos lados habían cabezas “tipo olmeca” (una esta rota), debajo y entre ellas motivos de agua y peces, en el centro hay un personaje central quizás sobre una barca, porta en ambas manos un objeto similar, pordrían bien ser cetros de poder o motivos de maíz.

Kaminaljuyu, Guatemala

Figura 56



La figura 56 es una escena de decapitamiento de la cultura maya, lo interesante que la cabeza decapitada la han dibujado por separado con características de jaguar, parece una reminiscencia de las representaciones de cabezas “tipo olmeca”.

El Sitio, Guatemala

De aquí proviene una de las piezas Olmecas más publicadas, se trata de una piedra cilíndrica muy pulida en jade verde oscuro, que tiene tallada una cara humana con una mazorca de maíz en la cabeza y en la parte inferior un falo, al reverso presenta glifos y pintura roja (Navarrete 1974).

Esta pieza tiene las marcas que según Miguel Covarrubias usaban los lapidarios Olmecas para crear las piezas de jade, primero le daban forma a la pieza y luego perforaban hoyos que servían de guías para el tallado y su profundidad, los cuales se encuentran en los extremos de la boca y ojos (Taube 2004).



Figura 57

Figura 57 - Hacha grabada de El Sitio, tomado de (Soustelle 1995:Figura 63)

2.15. CEREMONIAS AGRÍCOLAS ENTRE LOS NAHUAS DE GUERRERO MÉXICO.

Se cree que las ceremonias agrícolas recopiladas durante la conquista y las que practican algunos pueblos indígenas actualmente, pueden servir para entender un poco más la cosmología de los indígenas. Si bien tenemos en cuenta que se mezclaron con el cristianismo y la distancia en el tiempo hacia el preclásico es grande, las que se expondrán a continuación revelan una cosmología que todavía presentan rasgos no cristianos y estos rasgos no cristianos concuerdan bastante con los relatos en la época de la conquista, esta a su vez con lo que se observa en monumentos, dibujos, escenas, jarrones, etc.

Se toman en cuenta con la debida precaución y como sugerencias de un pasado infinito en posibilidades.

La población de nahuas en Guerrero, México, esta compuesta por “22 pueblos nucleados y una serie de pequeñas rancherías distribuidas a lo largo del Río Balsas, o esparcidas entre los altos cerros que rodean el valle principal” (Good 2001:242)

La autora continúa: “describo primero una peregrinación en plena época seca; luego, considero varias de las ofrendas relacionadas tanto con el inicio de las lluvias como con la aparición de los primeros frutos de la milpa y, finalmente concluyo con las ofrendas a la mazorca deshojada al final de la temporada.

Sobresale el aspecto cíclico de las observaciones rituales; cada actividad responde a una secuencia de ofrendas y rituales que en conjunto conforman una totalidad. No hay una separación entre los acontecimientos, ya que en cada momento se festeja simultáneamente la culminación de una y la transición hacia la siguiente etapa productiva. Desde el punto de vista local, estas ceremonias son eficaces; hacen que el mundo natural funcione y coordinan la actividad humana” (Good 2001:246-247).

A continuación se exponen las diferentes ceremonias que se realizan:

Peregrinación a Cuetzala (Good 2001:247-249).

Esta ceremonia se realiza, por lo general, el día miércoles de ceniza en el calendario católico (puede acontecer entre el 4 de febrero y el 10 de marzo); la fecha varía pero casi siempre ocurre en febrero, fecha en la que la época de sequía está en pleno apogeo.

“Cuetzala del Progreso, Guerrero, está ubicado al pie de un alto cerro donde brota agua abundante de un manantial durante todo el año. Desde lejos se percibe como un oasis por el verdor...” (Good 2001:247).

Se tardan en promedio un día y medio en llegar al lugar caminando con mulas, la autora enfatiza que parte importante del viaje es la relación humana con el paisaje.

Las poblaciones al llegar al lugar se bañan, porque piensan que les dará fuerza, les ayudará a no enfermarse y les ayudará a que los niños crezcan. Detrás del manantial hay una cueva con tierra y algas acuáticas, a las que se les atribuye propiedades medicinales, así pues recogían un poco de ambas, la tierra la preparan como galletas y la ocupan en sus pueblos para hacer té curativo.

A la par del manantial hay una pequeña capilla donde se venera la imagen conocida como Señor de Cuetzala, que es un cristo negro que según las creencias “apareció dentro del agua”, a este se le viste con ropa diferente todos los años, la ropa antigua se conserva por los peregrinos porque porta fuerza. Los oficiales religiosos de Cuetzala apilan grava extraída del manantial en el atrio de la capilla y los peregrinos buscan allí, semillas que se parezcan a los granos de maíz, frijol o semillas de calabaza; de color negro y lisas, que luego siembran junto al maíz en la época de lluvias. Esto lo hacen con el propósito de darle fuerza y fertilidad a la semilla.

El cerro de Ameyaltepec (Good 2001:249-253).

Los nahuas de la región hacen varias ofrendas a los cerros más importantes del medio geográfico, en el trabajo consultado, la población de Ameyaltepec, que estudiaba la autora iba hacia el cerro con el mismo nombre.

Las primeras ofrendas se realizan desde el 20 de abril y culminan con un gran festejo el 3 de mayo (cada pueblo empieza en fecha distinta), coincidiendo con el día de la cruz en el calendario cristiano. Conforme avanza el crecimiento del maíz en las siguientes semanas se repiten; por ello la autora, describe en el artículo por cuestiones de espacio las más sobresalientes.

Al igual que en otras comunidades de la región, un grupo sube al cerro y hace una ofrenda colectiva a nombre de todo el pueblo tres veces por año: el 2 de mayo, el 15 de agosto y el 13 de septiembre.

En estos ritos muchos aspectos son similares, por ejemplo unos días antes de la ida al cerro un grupo de aproximadamente 50 niñas encabezado por viudas, preparan comidas rituales y las llevan hacia un altar de piedra con 3 cruces de madera en un cerro inmediatamente después del pueblo. Parte del grupo carga la imagen de Tonantzin (versión local de la Virgen de Concepción).

La comida ritual, consiste en esta celebración de tamales, gallinas de rancho en mole de semillas de calabaza y sandía (Excepto el 2 de mayo que también incluyen atole). Así mismo incluye otros elementos como ofrendas de velas, incienso de copal, flores, sal y agua. En el lugar se arma un arco de hojas verdes y las cruces se visten con faldas.

En el lugar donde se desarrolla el ritual, las muchachas adoran la imagen toda la tarde rezando el rosario y cantando; también se presentan músicos a tocar y los oficiales religiosos truenan cohetes. Al terminar se reparte la comida y una parte la consumen allí, otra la llevan a sus casas para compartirla. Con la puesta del sol todos bajan para “dejar descansar la imagen” en una casa a la orilla del pueblo.

“En la noche, todas las personas del pueblo se reúnen en la casa donde “descansa” la imagen y la acompañan, junto con los músicos, las danzas y los oficiales civiles en una procesión hasta la iglesia. Allí oficiales religiosos reúnen las cruces de todos los altares ubicados en el campo alrededor del pueblo, las sacan para recibir a la pequeña Virgen de regreso a su altar permanente. Con las cruces y la Virgen hacen una procesión alrededor de la iglesia antes de terminar la ceremonia” (Good 2001:251).

“El 13 de Septiembre llevan a cabo la última celebración en este ciclo, llamado Ixilocruz (la cruz de jilote), ya que marca la aparición del jilote y la formación de la mazorca. Las autoridades reciben en la iglesia los primeros elotes, calabazas, chiles y melones de las milpas de todas las familias que sembraron durante la temporada. Dejan sus primicias ante todos los santos y también ante dos cruces, una de madera y otra de piedra, en el centro del pueblo.

En la celebración de Ixilocruz, mientras las muchachas están en el cerro, las familias van a sus milpas para colocar flores de cempoalxochitl en las matas de maíz, justo donde aparece el jilote; sahúman las milpas con copal por los cuatro lados, y marcan cada esquina con una pequeña cruz hecha de palma que reciben en Oapan el Domingo de Ramos. Construyen en medio un pequeño altar de piedra con una cruz de madera pintada con figuras de productos agrícolas – elotes, chiles, melones, calabazas -, normalmente guardada en el altar familiar, y ofrecen flores, velas e incienso de copal. En ese momento cortan los elotes tiernos para la ofrenda de la tarde” (Good 2001:252 y 253).

Solo hasta después del 13 de Septiembre la población puede comer normalmente los productos de su milpa.

El cerro de Mishuehue (Good 2001:253-257).

Otro tipo de ofrenda que forma parte del mismo ciclo se realiza en el cerro llamado Mishuehue, cerca de San Agustín Oapan. El propósito, según la población, es alimentar al viento en forma de zopilote, para que les lleve la lluvia.

Según la vivencia de la autora, las esposas de los oficiales religiosos prepararon la comida ritual entre el 29 de abril y el 2 de Mayo. Ese mismo día se partió a al cerro alrededor de las 430 pm, el trayecto a la cima duró un poco más de una hora en mula (justo cuando se ocultaba el sol). El grupo estuvo compuesto por 20 adultos y 8 niños, pero en la noche llegaron unas cuantas personas extras.

En la cima del cerro hay un altar de piedra con 2 cruces de madera, la ceremonia duró toda la noche hasta el amanecer, en ella se ofrendaron flores, velas, cohetes (que al explotar se oyen como truenos), guajolote en mole, tamales, atoles, sal, agua, copal, sandía y las semillas que se iban a sembrar en la temporada.

Alrededor de las 10 pm se empezó a recitar varios rosarios, se tomó mezcal y se explotaron cohetes. Los asistentes se turnaban cuidando las ofrendas, bebiendo, rezando y reencendiendo las velas apagadas. Se pudo oír en otros cerros las otras poblaciones explotando cohetes, pues ellos hacían el mismo ritual.

Al amanecer todos se levantaron y se fueron retirando rápidamente las ofrendas hasta solo dejar unas flores, la cera escurrida y el plato de barro con el guajolote en mole.

Al momento de retirarse 6 zopilotes empezaron a sobrevolar el lugar y luego uno de ellos bajó tal como esperaban a comerse el guajolote.

Ellos consideran los zopilotes y los vientos la misma cosa, pero no todos son iguales, solo el que baja a la ofrenda es un Dios.

Ofrenda de la Mazorca deshojada (Good 2001:257-260).

Entre Enero y Febrero cada grupo doméstico realiza esta ceremonia de manera particular, es una ofrenda a la mazorca que se ha deshojado antes de desgranarla.

“En el patio de la casa empieza por separarse en grandes montones las mazorcas de los cuatro colores del maíz: azul (yauhtli), amarillo (coztic), rojo (xocoyolin o chichiltzin) y blanco (iztac). Con cuidado se arregla una hilera de mazorcas paradas alrededor de cada montículo, y dentro de cada uno colocan tres o cuatro cañas de maíz, las que eran excepcionales en producir dos mazorcas. Junto con las cañas de maíz colocan cañas de río con muchas hojas; me explicaron que éstas se usan por su color verde, xoxoque. Las cañas del río y su hoja se parecen mucho a las matas de maíz tiernas; colocadas dentro de los montones de mazorca junto a las cañas de doble mazorca, dan a la ofrenda el aspecto de una milpa verde rodeada de un gran producto de maíz” (Good 2001:257).

Figura 58



Figura 58 - Imagen con imagen con maíz de los 4 colores.

Tomado de: <http://www.nodovallecentral.cl/xadminweb/uploads/Maiz600x300.gif>

“También preparan un altar frente a otro montículo pequeño compuesto de las mazorcas escogidas para ser semilla en la próxima temporada de lluvias. En el centro ponen una cruz de caña de maíz adornada con una cadena de flores; adelante

hay un arco de la misma caña del río y encima de las mazorcas de semilla acuestan tres manojos de sus hojas verdes. Arreglan una ofrenda de comida entre este pequeño altar y los montículos grandes que consiste en tamales de frijol y telolotzin, mole de semilla de calabaza con gallina de rancho. Al señalar la ofrenda me explicaron: ticualtisqueh totzintleh (damos de comer a nuestra mazorca)” (Good 2001:258).

Otras personas al ser consultadas dijeron lo mismo, que daban de comer al maíz para que él les diera de comer a ellos.

Los muertos en el cultivo del maíz (Good 2001:261-267).

“Los muertos trabajan junto con los vivos en la agricultura y benefician directamente a la comunidad al controlar la lluvia y la productividad de las plantas y la tierra.

Es útil recordar que por la extrema aridez del bosque tropical seco, el rendimiento de las milpas en esta región varía hasta un 70%, según la cantidad y frecuencia de la lluvia. Los muertos pueden traer el viento y las nubes cargadas de agua y hablan directamente con los santos, los dioses y Tonantzin para que ellos manden la lluvia. También aumentan o reducen la productividad de las plantas y la tierra, por lo que en la compleja cosmología nahua los muertos son esenciales para la fertilidad en general.

En la percepción local de la muerte, la persona deja su cuerpo físico, pero sigue perteneciendo a la comunidad y al grupo doméstico como miembro productivo. Al considerar así a los difuntos, los nahuas desarrollan un sentido de su propia historicidad que está ligado íntimamente con los muertos, los lugares de entierro y las actividades rituales que implican. Estas ideas concuerdan con el uso de las víctimas de sacrificio en la época prehispánica para llevar recados y mensajes. A partir de un concepto del muerto como actor social que “trabaja” en determinadas esferas de actividad, era lógico que los pueblos mesoamericanos atribuyeran a los

sacrificados la capacidad de cumplir con tareas específicas en beneficio de la sociedad.

En la región donde he realizado mi investigación insisten que los muertos son “ligeros” y “veloces” porque son libres de su cuerpo. No están fijos en la tierra y pueden hacer llegar peticiones de los vivos a lugares donde éstos no pueden ir.” (Good 2001:265).

Las ofrendas a los muertos se realizan principalmente el 31 de Octubre, el 1 y 2 de Noviembre.

Ceremonia de Oztotempan (Good 2001:280-287).

Entre el 1,2 y 3 de Mayo las comunidades nahuas ubicadas en la cuenca del Río Balsas hacen ceremonias en Oztotempan, el cual se considera “una falla geológica en las formaciones rocosas de la Sierra Madre Sur, es un enorme hoyo, completamente redondo y de gran profundidad” (Good 2001:280) (con paredes perpendiculares).

La autora menciona que es como el lugar inverso a una montaña.

Previo a ir a lugar se prepararon alimentos rituales y las ofrendas. Se llegó al lugar cerca de las 6:30 pm a un costado poniente del precipicio. Allí hay una estructura abierta con bajas paredes de piedra por tres lados y vigas de cementos y castillos de varillas sosteniendo el techo, dentro de ella había cruces de madera montadas a lo largo de las paredes. A cada pueblo corresponde una cruz.

“En diferentes puntos alrededor de la falla se encuentran siete altares pequeños formados por piedras apiladas y tres altares adicionales en la entrada del recinto ritual” (Good 2001:283)

Al llegar los peregrinos saludaron las cruces dentro de la estructura abierta y frente a la cruz de Oapan (comunidad que peregrinaba) se pusieron semillas de maíz de los 4 colores, también semillas de calabaza y chile en jícaras o en bolsas de plástico sobre

las piedras delante de ella. Se adornó la cruz con cadenas de flores, velas y le cambiaron la ropa (lo hacían cada año con cada cruz venerada), asimismo pusieron velas y flores en menor cantidad sobre los altares alrededor de la falla.

Todos hicieron sus peticiones, se pidió fuerza para ellos, las familias, sus plantas y burros, además que no les faltara maíz.

Después las mujeres cocieron el mole y calentaron los tamales para la ofrenda principal y descansaron un rato en los costales.

“Colocaron la ofrenda de comida a las 9 pm de la noche y cantaron rosarios hasta las 11:30 pm; empezaron otro rosario a las 2 am que terminó a las 4 am. Tronaron cohetes dentro del hoyo toda la noche” (Good 2001:284), mientras tanto cuidaban de mantener prendidas las velas alrededor de la falla.

La ofrenda de comida era mayor y un poco más variadas que las antes descritas, entre ella pusieron las semillas para la próxima siembra.

“A las 5:30 de la mañana, cuando empezaba a escucharse el canto de los pájaros y se acercaba el amanecer, los hombres tronaron más cohetes dentro del hoyo y las mujeres prendieron más velas en cada altar. Todo el mundo se apuró para ensillar las mulas. Muchas aves volaban en círculos en el aire arriba de la falla; son las aves que duermen o hacen sus nidos en las paredes de roca.

Después, el grupo entero sacó la cruz de Oapan para hacer una procesión especial, en sentido levógiro alrededor de la falla. Todos caminaban en retroceso, muy pausada y deliberadamente. No podían ver las piedras por la poca luz y por caminar al revés; a veces se tropezaban y se caían. Se detuvo el grupo solamente para tronar cohetes y sahumar la cruz y el hoyo con incienso de copal en las 4 direcciones. La procesión terminó cuando llegó a un pequeño altar cercano al precipicio, justo en el momento en que el sol salió por el horizonte. Allí todos se pararon y cada peregrino caminó en frente de la cruz, se persignó y la sahumó para despedirse de la cruz y para pedir fuerza de nuevo. Los primeros rayos del sol bañaban a la cruz de Oapan así como a los peregrinos en el acto culminante” (Good 2001:286).

En este momento muchos hombres alzaron la voz en sus plegarias y las mujeres lloraron y chillaron. Después caminaron normalmente y pusieron de regreso la cruz en la estructura abierta, se recogieron las cosas, se comió y se emprendió el camino de regreso al pueblo a las 8 am.

La autora al preguntar a varias personas sobre la razón de aquella ceremonia, le explicaron que Oztotempan es el centro y ombligo del mundo, que abajo existe una realidad paralela donde hay mucho agua que brota de manantiales, hay muchos campos cultivados, con gente que disfruta los campos de maíz, animales, aves y otros seres, un lugar de prosperidad y felicidad; de esa agua salen las lluvias y es la casa del Dueño del Viento, de donde vienen los zopilotes.

“Nadie mencionó la existencia de cuatro cuevas al fondo de Oztotempan que recopiló Sepúlveda (1973)” (Good 2001:290).

Se tuvo noticia que las ofrendas del pasado incluían arrojar ofrendas, entre ellas gallinas blancas, chivos y becerros.

2.16. CEREMONIA AGRÍCOLA ENTRE LOS KEKCHI DE VERAPAZ, GUATEMALA.

En una ceremonia contemporánea agrícola Kekchi, las semillas y los agricultores se preparan una noche antes en una ceremonia; a la siguiente mañana antes de que el Sol despunte, mientras la Luna llena y Venus están en el cielo, el agricultor llega a su campo de cultivo con las semillas en una bolsa, él erecta una cruz/árbol en el centro del campo y le pone una vela blanca en frente. El agricultor hace reverencias y ofrendas al Señor de la Montaña, entonces sahúma con incienso las 4 direcciones, el Sol, Venus y la Luna. Después de las peticiones abre una zanja frente a la cruz y pone las primeras semillas de maíz (5 semillas por hoyo en promedio), acto seguido abre zanjas en las 4 direcciones y siembra el maíz. Después del amanecer le acompaña más personal para ayudar a sembrar el campo normalmente (Bassie 2000:10).

III. MARCO TEÓRICO

3.1. TEORÍA SOBRE LOS RITUALES.

Los rituales se dan como una forma expresiva de la religión. La “religión ... se centra en la idea de grupos de personas que se reúnen regularmente para practicar el culto. Estos congregantes o adheridos suscriben e interiorizan un sistema común de significados” (Kottak 2006:234) relacionados con seres, poderes y fuerzas sobrenaturales, “los antropólogos han enfatizado la naturaleza colectiva, compartida y de representación de la religión” (Kottak 2006:234)

“La religión es un universal cultural. ... Las religiones comunales tienen, además de los chamanes, rituales comunitarios, tales como ceremonias de cosecha y ritos de transición ... Las religiones olímpicas ... incluyen dioses antropomorfos poderosos con funciones especializadas” (Kottak 2006:246).

Las religiones surgen como una forma de explicar lo incomprensible y tratan sobre el contacto y relación con seres sobre naturales; de esta manera y por medio de esos seres se puede lograr magia, la cual “se refiere a las técnicas sobrenaturales orientadas a conseguir propósitos específicos” (Kottak 2006:237).

“Según Malinowski, la magia se utiliza para establecer control, mientras que la religión nace de las tragedias reales de la vida humana” (Kottak 2006:238) y recurren a la magia “cuando ... se enfrentan a la incertidumbre y al peligro” (Kottak 2006:238).

La religión es alternativamente una forma de control social, se menciona que “uno de los roles de los ritos y creencias religiosas es el de afirmar, y de este modo mantener, la solidaridad de quienes se adhieren a una religión.” (Kottak 2006:241).

George Frazer en su libro *La Rama Dorada*, menciona sobre la magia: “si analizamos los principios del pensamiento sobre los que se funda la magia, sin duda encontraremos que se resuelven en dos, primero que lo semejante produce lo semejante, o que los efectos semejan a sus causas, y segundo, que las cosas que una vez estuvieron en contacto se actúan recíprocamente a distancia, aún después de haber sido cortado todo contacto físico” (2003:33-34).

En otras palabras, el primero consiste en recrear mediante imitación lo que se quiere lograr y el segundo consiste en obtener una parte del objeto o persona, y hacerle a esa parte lo que se quiere que le ocurra al objeto o persona. Los denomina magia por imitación y por contacto indirecto.

Estas magias se pueden apoyar en el uso de fetiches, amuletos, plantas curativas o alucinógenas, danzas, rituales.



Resumen que muestra George Frazer en el libro *la Rama Dorada* (2003:35).

El ritual por lo general cae según esta definición como una magia homeopática, definiendo el ritual se puede decir que “expresa de manera empíricamente observable la cosmovisión, y para Broda (1991) este concepto postula una visión estructurada y

coherente del mundo natural, de la sociedad y de la interrelación entre ambos” (Good 2001:240)

“Los rituales son formales – estilizados, repetitivos y estereotipados -. Las personas los realizan en lugares especiales (sagrados) y en momentos establecidos. Los rituales incluyen órdenes litúrgicas – secuencias de palabras y acciones inventadas antes de la representación actual del ritual en el que se dan. Estos rasgos vinculan los rituales con las actuaciones teatrales, pero existen diferencias importantes. Estas últimas tienen audiencias en lugar de participantes. Los actores se limitan a representar algo, mientras que los participantes en el ritual – que constituyen congregaciones – van en serio. Los rituales transmiten información sobre los participantes y sus tradiciones. Repetidos año tras año, generación tras generación, los rituales traducen mensajes duraderos, valores y sentimientos en acción. Los rituales con actos sociales” (Kottak 2006:238).

Sobre el uso de rituales en Mesoamérica se puede mencionar que “la reactualización simbólica de los sucesos míticos, hacían de por transportabilidad mágica, se produjera la Fertilidad del grano. Manifiesta Westhein (1988, 101-102): “... *la Tierra, el Sol y todas las demás creaciones de la naturaleza, montañas, ríos, nubes, etc., son manifestaciones de ciertos seres, espíritus o dioses, que moran en ellos...*” Y dado que nuestros ancestros creían (y al igual hoy se sigue creyendo) que mediante ciertas experiencias mágicas, se podría intervenir para que esos Espíritus o Dioses satisficieran sus necesidades, inventaron diferentes medios para reclutar la ayuda Divina: las ceremonias mágicas a manera de happening: danzas, sacrificios, ofrendas y otros ritos, y las representaciones artísticas simbólicas, para indicar a la Divinidad sus peticiones: fue la primera estrategia inventada del animismo con las que se creía obligarían a actuar a la Divinidad” (Cano 2007)

Catherine Good (2001:291) menciona sobre los ritos nahuas de las comunidades nahuas de Guerrero, México; que tratan de intervenir en el mundo natural y los fenómenos cíclicos para asegurar la fertilidad y prosperidad de la comunidad.

En la cosmología mesoamericana la vida y la muerte eran sucesos cíclicos, asegurando que la muerte trae la vida y esta trae la muerte con el tiempo. Por ejemplo en el Popol Vuh se menciona que los héroes gemelos al ser vencidos y muertos, de sus restos nace un árbol muy frondoso, el cual es un aviso de que estos no habían dejado de existir, pues de ellos y una doncella renacerían nuevamente. Según el pensamiento antiguo la única manera de evitar este ciclo es vencer la muerte, tal como se describe que lo hacen los héroes gemelos en el Popol Vuh (Cano 2007).

El maíz que nace, muere y resucita no hace referencia solo al suceso natural, sino también a uno divino, a un mito de un Dios, sobre esto Joseph Campbell (1991: 20) menciona que "la planta moría, y era enterrada, y su semilla volvía a nacer. A Campbell le fascinaba el modo en que este símbolo era retomado por las grandes religiones del mundo como la revelación de la verdad eterna: que la vida proviene de la muerte o, en sus palabras, «del sacrificio, la bienaventuranza»."

Como una manera de imitar el mito y así invocar nueva fertilidad se hicieron varias prácticas (entre ellas los rituales que quizás están representados en los monumentos del Período Preclásico), por ejemplo "el sacrificio de las cabezas escultóricas, que se enterraban en campos de cultivos, ... para hacer germinar el grano. Más tarde surgieron rituales reales de sacrificios humanos..." (Cano 2007) Como señala Spranz (1986, 30): *"Innumerables cabecitas de figurillas de barro, utilizadas posiblemente como ofrendas mortuorias o como símbolos de fertilidad, fueron descubiertas durante las excavaciones efectuadas por obras públicas o bien al remover los campesinos actuales la tierra con la reja del arado"* (Cano 2007).

Como los personajes del Monumento 12 de Chalchuapa poseen unos objetos, se piensa que es conveniente dar unas definiciones de ciertos artefactos que aparecen en la magia.

La palabra amuleto indicaba un objeto con un poder curativo o protector. (Castiglioni 1993:83).

Por otro lado el talismán (o motivo) se conoce porque “ejerce una influencia mágica activa, ya que puede proporcionar fortuna o éxito a quien lo lleva” (Castiglioni 1993:83).

De los amuletos y talismanes se distinguen los fetiches, los exploradores nombraban así a las prácticas religiosas en había una “idea de divinidad que reside en objetos materiales y a su adoración” (Castiglioni 1993:86).

3.2. TEORÍA SOBRE LA RELIGIÓN Y LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA.

Las manifestaciones de la creatividad humana pueden denominarse cultura expresiva o arte. Tanto el arte como la religión hacen referencia a aquello que esta encima de lo ordinario o que no esta en el mundo físico inmediato.

“Según el antropólogo Jacques Maquet (1986), una obra de arte es algo que estimula y mantiene la contemplación. Obliga a la atención y a la reflexión. Maquet enfatiza la importancia de la forma del objeto en la consecución de esa contemplación artística. No obstante, otros estudiosos enfatizan el sentimiento y el significado además de la forma” (Kottak 2006:256).

“Las más arcaicas representaciones artísticas de "imágenes, estatuas..." tanto en pinturas, como en esculturas, grabados,... representan a las Divinidades. El arte desde el principio de los tiempos ha ido dirigido a la Divinidad. Ha tenido contenido religioso” (Cano 2007)

“De ahí que los mensajes artísticos desde la Prehistoria, hayan sido grabados o pintados en lugares ocultos a la contemplación general: en las paredes oscuras de profundas

cuevas, o en la base de apoyo de piedras monumentales, o en el suelo de altas cumbres, o han sido enterradas en campos de cultivo, o acompañan a humanos en sus tumbas, o se encuentran en cualquier otro lugar inaccesible a los humanos” (Cano 2007).

“Ello patentiza que las obras de arte arcaicas, no se realizaban para ser vistas por ojos humanos (ni tampoco para los extraterrestres), sino para ser vista exclusivamente por las Divinidades, que (se creía) se hallaban al frente del mundo y sus complejos fenómenos. Afirma Alcina refiriéndose a los glifos de la Pampa Colorada de Nazca, Perú, en (1982, 182): "... la única deducción lógica puede ser la de que tales glifos se construían para que los contemplasen los mismos dioses o seres sobrenaturales de su mitología.”” (Cano 2007)

“Cualquier investigador del arte prehistórico es consciente de las amplias similitudes existentes en los motivos hallados en restos arqueológicos de todos los continentes, así como en obras de arte de diferentes circunstancias históricas. Y así se encuentran con que un mismo tema ha sido tratado en manifestaciones artísticas con diferentes estilos y en diferentes medios: pinturas, esculturas, grabados, relieves, glifos, geoglifos,...

En algunos casos es fácil descubrir la causa de las similitudes, ya que las culturas que las realizaron, emplazadas en un mismo territorio, aunque bajo distintas administraciones, nos indican que las tradiciones de la cultura autora de las representaciones artísticas, sería heredera, en principio, de las creencias de las que les precedieron. Y al plasmarlas en obras de arte religiosas, las adaptaron a los rasgos estilísticos de la cultura evolucionada o a los nuevos materiales.

Mientras que las similitudes encontradas en obras de arte, de culturas y regiones muy alejadas entre sí, podrían deberse a que las ideas que les dieron origen, serían llevadas por pueblos emigrantes o de conquistadores, que llevaron consigo sus tradiciones. O se podrían deber al flujo de ideas debido a los contactos comerciales. Ideas que se fusionarían con las creencias religiosas de la cultura autóctona y cuyos habitantes terminaron por compartir las de la región origen de las influencias.

Pero en otros casos, no existen ninguna evidencia de esos supuestos...Defiende nuestro mismo punto de vista Ortega, que declara en (2002): "No creemos que haya habido una religión universal, pero sí una visión y explicación primitiva del mundo relativamente uniforme y, por tanto, símbolos mágico-religiosos universales..." (Cano 2007)

"Las manifestaciones artísticas a partir de cierto momento evolutivo, representan a las Divinidades de un panteón politeísta, y a cada uno se le adjudicaba el elemento celeste, responsable de la aparición coincidente de diferente función o fenómeno" (Cano 2007)

"Dado que en regiones agrícolas los alimentos vegetales dependían de los fenómenos atmosféricos, como las lluvias que fertilizasen las semillas alojadas en los campos, sintieron de vital importancia asegurar su satisfacción. Y era a través de sus ceremonias y obras de arte mágicas, cómo pedían a las Divinidades los fenómenos favorecedores de la agricultura, ya que era lo más importante para los pueblos agrarios" (Cano 2007)

Catherine Good menciona que con su estudio antropológico entre los nahuas de Guerrero, estudió la expresión artística en papel amate, observó que los artistas documentan con excepcional cuidado ciertos detalles de su experiencia colectiva. Tratan siempre la temática de la actividad humana colectiva en los pueblos, dedicada al trabajo. A pesar que estas pinturas son para venderse a turistas, es siempre intención de ellos plasmar el entorno cultural, social y ecológico tal cual es. Cuando la autora estudió las pinturas, vio que éstas revelan la transmisión de la cosmovisión y los conceptos que organizan la actividad colectiva. Llegó a la conclusión que "el arte facilita la reproducción cultural" (Good 2001:271)

Para finalizar, se investigó que durante la época prehispánica, la representación de personajes con vestimentas de una deidad “asumen el trato y el poder ... de la deidad, lo que los transformaba temporalmente en la deidad” (Bassie 2000:2)

3.3. TEORÍA ANTROPOLÓGICA SOBRE LOS CAMBIOS CULTURALES.

La cultura es el comportamiento desarrollado que adapta el ser humano a su medio ambiente, o es adquirido mediante el aprendizaje al estar en convivencia con un grupo social (Kottak 2006). “Una característica fundamental de la cultura es que, a pesar de su naturaleza esencialmente conservadora, cambia de tiempo en tiempo y de sitio a sitio. En esto difiere notablemente de la conducta social de los animales” (Murdoch 2007:2).

La cultura consta de hábitos que son compartidos por el grupo social, pero algunos hábitos especiales se pueden restringir a subgrupos. Esto se empieza a dar en especial cuando la sociedad crece mucho en número (Kottak 2006). Los hábitos sociales se dividen en dos: hábitos de acción (costumbres) y hábitos de pensamiento (ideas colectivas) (Murdoch 2007).

Los procesos que generan los cambios culturales son muy variados aunque muchos tienden a parecerse. Para comprenderlos mejor, se tiene que definir bien la interrogante; con el método "histórico", se responde a las preguntas ¿qué?, ¿cuándo? y ¿dónde?, mientras que con el método "científico", se responde a la pregunta ¿cómo?. Ambos son válidos y complementarios. Con el método "científico" es posible agrupar sus características del cambio social bajo los términos "innovación", "aceptación social", "eliminación selectiva" e "integración" (Murdoch 2007).

El cambio cultural empieza con el proceso de innovación, ésta se puede dar por la formación de un nuevo hábito por un individuo, que subsecuentemente puede ser aceptado y aprendido por los demás individuos de la sociedad. Después entra en la

competencia por la supervivencia frente a otras innovaciones, mientras una innovación sea la más satisfactoria perdurará como hábito social y finalmente se integrará al conjunto de los demás hábitos de la cultura, los cuales pueden modificarse para que exista una coherencia. (Murdoch 2007).

“Los cambios en la conducta social, y por lo tanto en la cultura, tienen normalmente su origen en alguna alteración importante en las condiciones de vida de una sociedad. Cualquier suceso que cambie la situación en la cual se da la conducta colectiva, de tal modo que se rechacen las acciones habituales y se dé preferencia a nuevas respuestas, puede llevar a innovaciones culturales” (Murdoch 2007:4).

“Muchos investigadores han estudiado las características de los "Primeros en aplicar algo". Estos individuos suelen ser personas cultas, de alto nivel social, que se dirigen hacia altos puestos, y (de ser propietarios) tienen grandes tierras o negocios. Los individuos más necesitados de mejoras en tecnología - los menos adinerados - suelen ser los últimos en poner en práctica las innovaciones. La teoría es que sólo el más rico puede permitirse correr el riesgo que conlleva la puesta en práctica de nuevas formas de hacer cosas. Por lo tanto, en períodos de rápido avance tecnológico, aumenta la diferencia entre ricos y pobres porque el rico aplica las innovaciones antes (y se beneficia más de ellas) que el pobre” (Ember 1997:403).

Es interesante notar que cuando se innovó con la creación del papel y luego se difundió (definición más abajo), primero se importó a cada zona como un artículo de lujo, después en cantidades cada vez mayores como producto corriente y por último, entre uno y tres siglos se comenzó la fabricación local (Ember 1997).

Esto no quiere decir que las innovaciones se den en función de la riqueza. “Frank Cancian analizó varios estudios y observó que los individuos de la clase media-alta son más conservadores que los de la clase media-baja. Cancian cree que cuando los riesgos

son desconocidos, los individuos de la clase media-baja son más receptivos a la innovación porque tienen menos que perder” (Ember 1997:403).

En resumen dos son los grupos sociales que están más abiertos al cambio, los más ricos porque pueden permitirse correr el riesgo de innovar y así ganar prestigio, poder y dinero si los demás valoran su innovación. Los pobres porque no les va bien y tienen poco que perder si intentan algo nuevo.

Lo que nos interesa profundizar es una variante de la innovación llamada **difusión**, “el cual es el proceso por el que se prestan elementos culturales de otra sociedad y se incorporan en la cultura del grupo que los recibe” (Ember 1997:406). “En este caso el innovador no es el originador de un hábito, sino su introductor. El hábito ha formado previamente parte de la cultura de otra sociedad; el innovador es meramente el primer miembro de su grupo social en adoptarlo. Desde el punto de vista de la psicología, el préstamo cultural es simplemente un caso especial del proceso de aprendizaje conocido como "imitación". El innovador, enfrentado con una situación en la cual no son plenamente satisfactorios los hábitos compartidos de su propia sociedad, copia la conducta que ha observado en miembros de otra sociedad” (Murdok 2007:7), en vez de recurrir a otros tipos de innovación.

De todas las formas de innovación, el préstamo cultural es como mucho la más común e importante. La abrumadora mayoría de los elementos de cualquier cultura es resultado del préstamo. Sin embargo no todo rasgo cultural es prestado tan fácilmente, ni tampoco se extienden en perfectos círculos, la difusión es un proceso selectivo (Ember 1997).

“Nuestra propia cultura no es única en este aspecto, ya que es dudoso que exista una sola cultura conocida por la historia o la antropología que no deba por lo menos el 90% de sus elementos constitutivos al préstamo cultural” (Murdok 2007:7). “La razón no es difícil de encontrar. Cualquier hábito que ha llegado a establecerse en una cultura ha

sido probado por mucha gente que lo ha encontrado satisfactorio. Por lo tanto, cuando una sociedad se encuentra ante un dilema, las probabilidades de que la solución adecuada a su problema sea un elemento que ya exista en la cultura de otro pueblo, son mucho más considerables que las de cualquier innovación fortuita y no probada de otro tipo. Así, el préstamo cultural es altamente económico y la mayoría de los pueblos tienden a saquear los recursos culturales de sus vecinos con fines adaptativos antes de recurrir a la invención o a las tentativas” (Murdok 2007:8).

“El préstamo cultural depende del contacto. Obviamente, en el caso de una sociedad completamente aislada falta la oportunidad de tomar algo en préstamo. Siendo iguales otros factores, el grado en que una cultura tomará préstamos de otra es proporcional a la intensidad y duración de las relaciones sociales entre sus portadores. El contacto no necesita siempre ser cara a cara, sin embargo, ya que hay numerosos casos de préstamo cultural a distancia a través del medio del lenguaje escrito o copiando los artículos recibidos comercialmente. Sin embargo, las sociedades principalmente toman préstamos de sus vecinos inmediatos, con el resultado de que los productos de la difusión generalmente están agrupados en áreas geográficamente contiguas ... el préstamo cultural ocurrirá solamente si el nuevo hábito es demostrablemente satisfactorio ... el préstamo no necesita ser exacto. Muy a menudo, todo lo que se toma prestado es la "forma" externa de una costumbre y no su "significado", o sea, las ideas colectivas asociadas con ella” (Murdok 2007:8).

Carol y Melvin Ember (1997) mencionan que cuando un modelo cultural adaptativo se desarrolla y extiende ampliamente, la variabilidad cultural decrece, al menos durante un tiempo, como ha ocurrido con la expansión de la agricultura, el intercambio comercial y el mercantilismo mundial actual.

Para finalizar se mencionará los tres modelos básicos de difusión: contacto directo, contacto intermedio, difusión por estímulo (Ember 1997).

En el **contacto directo** los elementos de una cultura son adoptados por sociedades vecinas y después, poco a poco, extenderse cada vez más lejos. En el **contacto intermedio** la difusión se produce a través de la intervención de un tercero, con frecuencia son comerciantes. “En la **difusión por estímulo**, el conocimiento de un rasgo, que pertenece a otra cultura, estimula la invención o desarrollo de su equivalente local” (Ember 1997:407).

El concepto de difusión se reserva a la prestación voluntaria de elementos culturales, pero cuando la adopción es forzada por otra sociedad (usualmente de mayor poder) se denomina **aculturación o influencia** (Ember 1997).

“La influencia externa hacia el cambio cultural toma varias formas. De forma directa – por conquista o colonización – el grupo dominante hace uso de la fuerza o de la amenaza para obligar a otro grupo a adoptar su cultura” (Ember 1997:108), por ejemplo la conquista española en América. La forma indirecta es cuando la cultura dominante quiere obtener o forzar algo sin mezclar las culturas, pero a la larga este cambio obliga a la cultura subordinada a adoptar muchos rasgos de la sociedad dominante para sobrevivir, por ejemplo la conquista de los indios norteamericanos (Ember 1997).

3.4. TEORÍA SOBRE LA DIFUSIÓN DE IDEAS Y EL FENÓMENO OLMECA.

Actualmente hay dos teorías aceptadas que explican la presencia de objetos con decoración tipo Olmeca fuera del Sur de Veracruz y Oeste de Tabasco, constantemente se encuentran nuevas evidencias que dan peso a una u otra de las 2 teorías modernas, debido a ello y a que no es objetivo de esta sección sacar una conclusión o tomar parte al respecto, se explicarán tal como los autores las proponen.

- La primera teoría propugna que los objetos tipo Olmeca encontrados en el exterior son el reflejo de una influencia en otras culturas mesoamericanas.
- La segunda teoría propugna que los objetos tipo olmeca encontrados en el exterior son un estilo artístico pan-mesoamericano que se desarrolla en diferentes lugares independientemente en el Preclásico Temprano pues proviene de una ideología común, y se evidencia en el Preclásico Medio y Tardío.

Ante el choque de ambas teorías, Karl Taube (2004) plantea lo siguiente: Gracias al trabajo pionero de Stirling, Caso, Covarrubias y otros, es muy aparente que la cultura Olmeca es muy temprana y precoz en Mesoamérica. Sin embargo, el rol de los Olmecas en el desarrollo de las civilizaciones Mesoamericanas continua siendo una fuente de debate. Al respecto Caso discutía que los Olmecas constituían la cultura madre de Mesoamérica, otros recientemente lo han contrariado con que es simplemente una de una serie de equivalentes culturas hermanas. De acuerdo con este último punto de vista, los Olmecas no fueron los más tempranos o más avanzados de muchas otras sociedades en el Formativo Temprano de Mesoamérica. Autores como Flannery and Marcus pronuncian que el concepto de los Olmecas como cultura madre está ahora desactualizado y desacreditado, sin embargo no todos están de acuerdo con esta posición, por ejemplo Clark, Pye, Cypher, Coe, Diehl y Taube (Taube 2004:41 y 42).

Donde sea, aquellos que tienden a poner en duda la importancia y extensión de los Olmecas, hacen trabajos arqueológicos fuera de la región Olmeca en el golfo. (Taube 2004). Ann Cypher (1996), la actual directora de excavaciones en San Lorenzo, dice que en términos de tamaño y complejidad San Lorenzo fue el sitio preeminente del Formativo Temprano en Mesoamérica, la fuerza laboral y esfuerzo requerido para transportar y tallar más de 80 monumentos de piedra, no tiene paralelo en otra cultura mesoamericana en el mismo momento.

Sobre si el arte Olmeca es pan-mesoamericano, Taube es de la opinión que en el Preclásico había seguramente conceptos religiosos comunes entre distintos pueblos, sin embargo los motivos y estilo tipo Olmeca aparecen simultáneamente y arbitrariamente como para pensar en diferentes fuentes. Los únicos lugares donde esos motivos son celebrados en piedra monumental y gran escala son San Lorenzo y otros sitios del Formativo Temprano de Mesoamérica en el corazón del mundo Olmeca (Taube 2004).

Respecto a los motivos Olmecas que aparecen en cerámicas fabricadas localmente, en sitios como San José Mogote y Puerto Escondido, el mismo autor piensa que a pesar que no son imitaciones exactas de la cerámica Olmeca, es difícil comprobar que no tienen relación con la ideología Olmeca, por ejemplo cita que está claro que durante el Clásico Temprano en Tikal se creaba cerámica local inspirada en la cerámica teotihuacana y su iconografía, ello demuestra una deliberada emulación de un sitio a larga distancia. Asimismo agrega que muchos motivos faunísticos de piezas tipo Olmeca han recibido poco interés, por ejemplo hay representaciones de tiburones y conchas en cerámica encontrada en el altiplano, ellas apuntan a un origen en tierras bajas, por igual representaciones de quetzales (un ave no existente en el centro de México) en los Monumentos 1 y 12 de Chalcatzingo demuestra un contacto con el sur.

De acuerdo con Grove muchos monumentos del Preclásico Medio fuera de la Costa del Golfo muestran inspiración y probable influencia directa Olmeca “porque no hay otros antecedentes conocidos de arte monumental en Mesoamérica que no sean los del Golfo de México, los tallados creados en las costas del Óceano Pacífico y Centro de México fueron hechos probablemente usando tecnología últimamente derivada de fuentes Olmecas...el hecho adicional que los monumentos fuera del Golfo de México se adhieren en mucho a los cánones estilísticos básicos del arte monumental Olmeca refuerza esta observación” (2000-B:277).

La mayoría de las bien conocidas esculturas Olmecas en piedra fuera del Golfo, representan motivos religiosos sobre la agricultura, cerca de las cuales se podrían haber hecho rituales como en la corte de Teopantecuanitlán, así el mensaje que los Olmecas proyectaban al exterior sería abundancia y bienestar (Taube 2004).

Muchos otros autores modernos ven la segunda teoría como la más probable y congruente con los nuevos descubrimientos, entre ellos tenemos a Michael Love que al respecto menciona: “la interpretación del arte y los artefactos Olmecas en Guatemala, comienza por hacer notar que éstos deben entenderse como representaciones de la participación de grupos locales en las redes de interacción económica, social y cultural, presentes en grandes áreas de Mesoamérica durante los Períodos Preclásico Temprano y Medio. No deben interpretarse como representación de la presencia de grupos procedentes de la Costa del Golfo de México, ni como el resultado de una influencia cultural de esa región. Las "influencias" indudablemente se difundieron en muchas direcciones” (Love 1999-B:193).

Anatole Pohorilenko al final de su artículo sobre piezas tipo Olmeca encontradas en Costa Rica, también hace referencia al tema y agrega: “exceptuando quizás el uso de jade, estos elementos individuales tuvieron que ser parte del inventario cultural mesoamericano en tiempo Pre-olmecas, en vez de ser introducidos por los Olmecas. El arte Olmeca parece reflejar su sistematización e institucionalización, dentro de un cuerpo de creencias que todavía mantenía muchas características shamánicas” (1981:326).

Rosemary Joyce en una de sus últimas publicaciones plantea un escenario regional de una manera bastante neutral aprovechando ambas teorías, escribe que: “En la cerámica más temprana de Puerto Escondido (complejos Guatusa y Cusuco), se destacan vasijas en forma de tocomate y cuenco, con relaciones estrechas con la cerámica temprana de la Costa Sur, especialmente en El Salvador y Soconusco (Figura 7). Es interesante notar

que las formas más comunes en Puerto Escondido servían para presentar alimentos y bebidas. No funcionaban para cocinar ni para almacenar, igual que los primeros complejos cerámicos del Soconusco (Clark y Blake 1994; Clark y Gosser 1995). Esto sugiere que la red temprana de interacción que dio como resultado rasgos comunes, como formas de vasijas y técnicas de decoración, no fue sencillamente un sistema económico, sino que se mantuvo por medio de relaciones sociales marcados por festejos. Así se estableció la base para las redes de interacción posteriores que definirían al llamado "mundo Olmeca" (2003:813).

“A fines del Formativo Temprano (en la fase Chotepe, 1100-900 AC), y a principios del Formativo Medio (la fase Playa Temprana, 900-700 AC), hubo una serie de cambios interesantes en Puerto Escondido y en otras comunidades de la región, sobre todo en Los Naranjos, localizado en las orillas del lago de Yojoa a unos 70 Km. al sur de Puerto Escondido. En la cerámica Causel de la fase Chotepe se destacan los motivos decorativos que se usaban en muchas partes de Mesoamérica a fines del Formativo Temprano. Aunque los escultores y alfareros de los centros Olmecas de Veracruz y Tabasco empleaban estos símbolos, su distribución amplia en Mesoamérica no sugiere la dominación política o económica de estos centros, sino más bien una red de relaciones (Grove 1997). Las vasijas Causel, con los motivos "Olmecas", fueron producidas en el sitio mismo, y servían, como sus antecedentes en Cusuco y Guatusa, para la presentación de alimentos y bebidas en eventos sociales importantes. La diferencia principal es que los motivos Olmecas representan un sistema de símbolos que claramente hacen referencia a lo sobrenatural. Es decir, las sociedades que empleaban los motivos compartían, al menos en forma parcial, creencias religiosas que santificaban a los eventos en que se usaban las vasijas.

Además de las vasijas, se encuentran en Puerto Escondido joyas y adornos para vestimenta - por ejemplo un colgante de cerámica tipo Boliche, en forma de almeja, y colgantes y adornos de jade y de concha - que también estaban muy difundidos en el

mundo Olmeca. Ejemplares en el proceso de ser creados indican que la fabricación del jade y de la concha también se llevaba a cabo en Puerto Escondido. Estas insignias de prestigio sugieren los inicios de un proceso de diferenciación social que resultaría en contrastes dentro de la sociedad como la riqueza y el poder político, también entre ella y en otras sociedades vecinas y lejanas.

El análisis de la obsidiana de Puerto Escondido proporciona datos sobre el intercambio como fuente de riqueza y símbolo de posición social” (2003:814).

Sobre la presencia en Oaxaca de motivos Olmecas Walburga Wiesheu plantea un escenario bastante similar al anterior: “la presencia de tales motivos estilísticos olmecoides nos hace sugerir ... que el desarrollo de la desigualdad social y el surgimiento de una organización jerárquica en la fase San José sea consecuencia de los contactos entre Oaxaca y el área metropolitana Olmeca en la Costa del Golfo. Para ellos la supuesta “influencia Olmeca” se reduce a atributos cerámicos, tratándose más bien de un fenómeno pan-mesoamericano de una producción de cerámica local, pero donde algunos objetos muestran una iconografía olmecoide. En este sentido se plantea que no se puede hablar de una migración Olmeca al Valle de Oaxaca, ni de una invasión o conquista por parte de un imperio Olmeca, ni de la presencia de “misioneros” Olmecas. Más específicamente, el modelo propuesto por Flannery sugiere la existencia de una esfera pan-mesoamericana de interacción a través de un sistema de intercambio de objetos de lujo, los cuales funcionaban más bien como símbolos de estatus necesarios para hacer patentes diferencias de rango y que se encontraban inscritos dentro de patrones y conceptos religiosos compartidos a nivel interregional.

En este contexto, San José Mogote sirvió probablemente no solo como centro de producción especializada para una serie de comunidades agrícolas pequeñas a nivel local, sino también como modo de intercambio dentro de una esfera mesoamericana, produciendo especialmente objetos de materia prima local, tales como magnetita,

ilmenita y hematita, a cambio de la introducción de elementos como concha, jade, espinas de pescado y obsidiana.

Tal como también plantea Flannery, es posible que la necesidad de tales símbolos de estatus, con base en productos alóctonos, haya sido impuesta por una sociedad más estratificada sobre una todavía menos diferenciada. En este sentido, una élite oaxaqueña aún menos jerarquizada quizás haya sido motivada a imitar no solamente tales símbolos, sino también la religión y otros patrones de comportamiento” (Wiesheu 2000:416 y 417).

IV. ANÁLISIS DE MATERIAL INVESTIGADO

4.1. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS.

En 1943 Stanley Boggs publicó un artículo sobre la arqueología de Chalchuapa, en el cual reportó la existencia de La Piedra de Las Victorias (luego Monumento 12 de Chalchuapa) dentro de una finca de café con el mismo nombre, aproximadamente a 2 kilómetros del centro de la ciudad.

Para 1950 escribió un artículo dedicado a la interpretación y descripción del monumento 12, para aquella época muy poco se conocía de la cultura Olmeca y el Periodo Preclásico, sin embargo menciona que poseen un parentesco con los bajos relieves descubiertos en La Venta, Tabasco, pero que no se cree que se pudieran comparar con aquellas porque las de La Venta era usaban una técnica superior de elaboración y acabado, y además la enorme entre las dos regiones, sin embargo recalca la similitud de ciertos elementos artísticos en ambos sitios.

Para 1950 escribió otro artículo donde compara el monumento 12 de Chalchuapa con el Altar 5 de La Venta y concluyó que era “inspirado en lo Olmeca” (Boggs 1950:85)

La interpretación que da de la obra, es que los personajes parecen formar en una escena conjunto, en la que un jefe sentado recibe regalo de otro personaje con vestimenta que bien puede ser un comerciante o suplicante y los últimos 2 podrían ser dos guardias o sacerdotes, estos dos personajes los resalta por estar hechos con técnica diferente y tamaño distintos, agrega que podrían haber sido realizados por otro artista o en diferente época.

Robert Sharer retoma después el tema con dos artículos en 1974 y 1978 debido a que también realizaba investigación en la Zona Arqueológica de Chalchuapa, en ellos se

remite a de mencionar los artículos previos de Boggs y otros investigadores, de Grove (1974:178) cita que el monumento 12 tiene mayor parecido con las estelas de San Miguel Amuco y Xoc porque los personajes están cargando un objeto, de Miles (1965:255) cita que también tienen un parecido a una figura de jade encontrada en el entierro de la estela 9 de Kaminaljuyu y que la Figura D es un personaje con capa alada similar a otros de Izapa y Chalcatzingo.

Robert Sharer (1978:162a) asimismo menciona que no había un entendimiento común sobre que eran los objetos que portaban los personajes, cita que Michael Coe (1965:763) los incluye en su colección de garrotes y armas.

El monumento 12 al ser encontrado no tenía contexto incluso Boggs (1943) menciona que ya había sido movido por lo que no se podía ni determinar su posición original, Sharer (1978) realizó varios pozos de sondeo cerca y no pudo encontrar evidencias de contexto, por el momento se estima por su filiación estilística que de principios del preclásico medio (Boggs 1950) (Sharer 1974:169)

El último autor encontrado que menciona al monumento 12 es Karl Taube (2004:44), nada más menciona la Cara B porta un fetiche (o motivo) de maíz.

4.2. METODOLOGÍA.

La metodología de la investigación ha consistido en lo que es bibliografía, en leer la mayor cantidad de información posible del Periodo Preclásico desde el golfo de México y las áreas intermedias hasta lo que es hoy El Salvador; asimismo se estudio la Cultura Olmeca, sobre representaciones “tipo Olmeca”, sobre ritos y cosmología mesoamericana; y los precedentes anteriormente mencionados.

Para la revisión del Monumento 12 se visitó el Parque Arqueológico de Tazumal el día 7 de Febrero del 2008, se observó de cerca y palmó el monumento comparando lo en el momento con las fotografías (con delineación o realce de los personajes) publicadas por Robert Sharer en *The Prehistory of Chalchuapa* (1978-A), allí mismo se tomaron los apuntes de las correcciones.

Luego se procedió a fotografiar el monumento por sus 4 caras y esquinas con una cámara digital Olympus X-715, una sesión sin flash y la otra con flash.

Otro día con una computadora se escogieron las mejores fotos y se les delineó los bordes detectados en la revisión, para ello se uso el programa Corel Photo Paint 11.

Ya con los previos conocimientos de representaciones en el Periodo Preclásico y algunos de los elementos que los componen, se reviso comparativamente cada cara del Monumento 12 para identificar cada lo que es cada representación, luego mediante pensamiento inductivo se le asignó un significado a toda la obra en conjunto, por último se contextualizó dentro de la historia de Chalchuapa.

4.3. REVISIÓN DE ELEMENTOS TALLADOS EN EL MONUMENTO.

Cara A

Al delinearse el personaje sobre la fotografía, usando como base los propios apuntes de lo observado y la fotografía que muestra Robert Sharer (1978-A:173) en *The Prehistory of Chalchuapa*, se notó una diferencia, es por ello que el día 21 de Febrero del 2008 se regresó a observar con detalle y palmar el Monumento 12 para confirmarlo.

El resultado es que se agrega un nuevo elemento al personaje, el cual es un pene.



Fotografía tomada por el autor de la Cara A.



Delineación de la figura de la Cara A realizada por el autor.

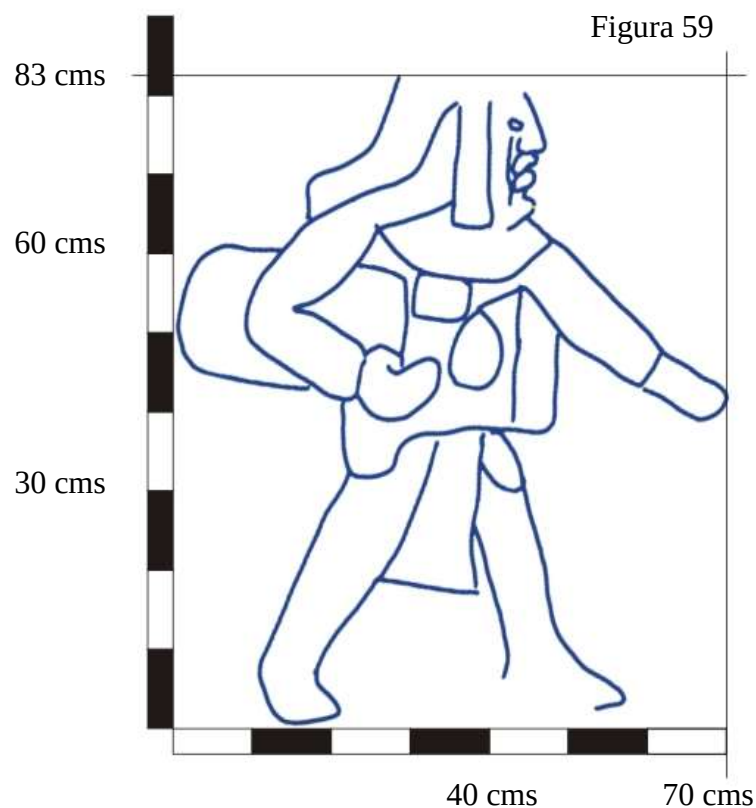


Figura 59 - Dibujo realizado por el autor, donde se ha acoplado la imagen a las medidas tomadas de representación (medidas aproximadas, recuérdese que la piedra tiene profundidad), cada cuadro mide 10 centímetros.

Alto son 83 centímetros

Largo son 70 centímetros

Cara B

Al delinearse el personaje sobre la fotografía, usando como base los propios apuntes de lo observado y la fotografía que muestra Robert Sharer (1978-A:174) en *the Prehistory of Chalchuapa*, se notó varias diferencias sustanciales, es por ello que el día 21 de Febrero del 2008 se regresó a observar con detalle y palmar el Monumento 12 para confirmarlo.

El resultado es que se agrega el motivo de tierra que aparece debajo del personaje (aunque ya Stanley Boggs (1943:3) lo había mencionado anteriormente), también se

arreglo la oreja, la cual tiene forma de la letra ese y un pendiente colgando, se arregló la punta del motivo de maíz que carga en la mano, no termina con punta haciendo referencia a los bellos del maíz sino que el sobre el maíz hay un área rectangular con un motivo de equis no terminado. Se detalló con líneas lo que parece ser un yugo en la cintura y además se terminó de delinear la pierna derecha.



Fotografía tomada por el autor de la Cara B.



Delineación de la figura de la Cara B realizada por el autor.

Figura 60

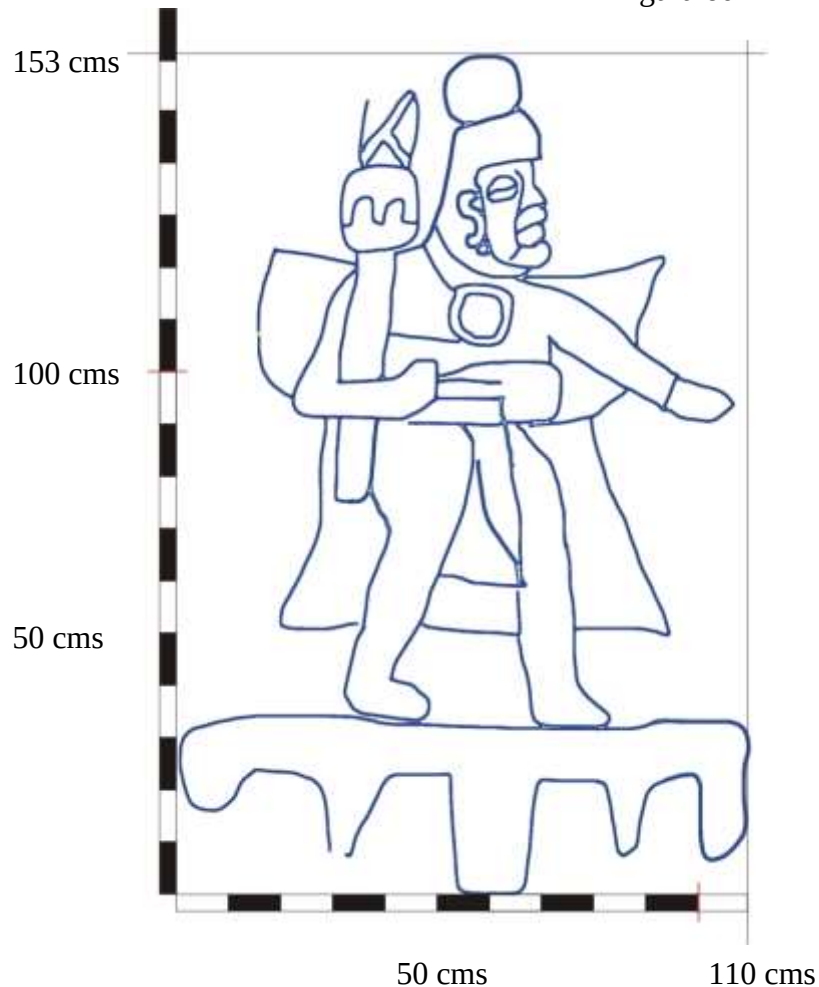


Figura 60 - Dibujo realizado por el autor, donde se ha acoplado la imagen a las medidas tomadas de representación (medidas aproximadas, recuérdese que la piedra tiene profundidad), cada cuadro mide 10 centímetros.

Alto son 153 centímetros

Largo son 110 centímetros

Cara C

Al delinear el personaje sobre la fotografía, usando como base los propios apuntes de lo observado y la fotografía que muestra Robert Sharer (1978-A:175) en the Prehistory of Chalchuapa, se notó varias diferencias, es por ello que el día 21 de Febrero del 2008 se regresó a observar con detalle y palmar el Monumento 12 para confirmarlo.

El resultado es que se delinee mejor la pierna izquierda y unas líneas arriba de la otra pierna; se arregló la parte trasera del casco y también una especie de hoja con forma de letra Y a la derecha del motivo de maíz. Se agregó un rectángulo no identificado a la izquierda del pectoral y se cambió hizo más gruesa la ceja.



Fotografía tomada por el autor de la Cara C.



Delineación de la figura de la Cara C realizada por el autor.

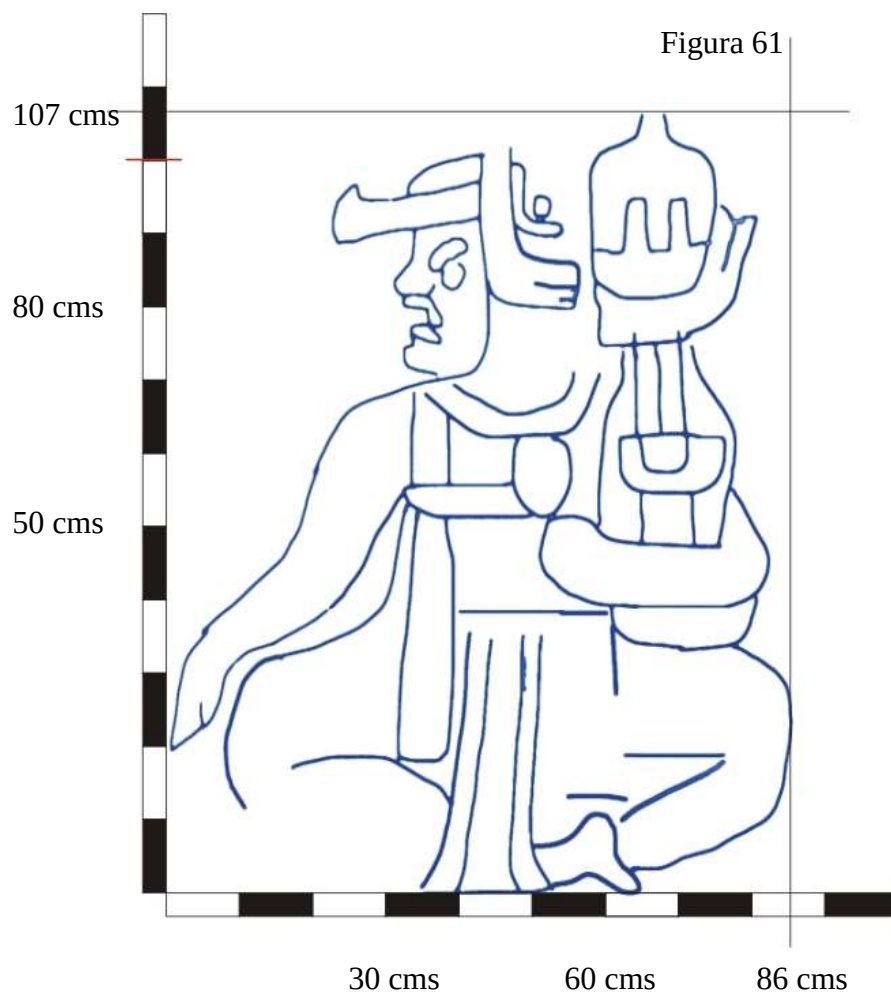


Figura 61 - Dibujo realizado por el autor, donde se ha acoplado la imagen a las medidas tomas de representación (medidas aproximadas, recuérdese que la piedra tiene profundidad), cada cuadro mide 10 centímetros.

Alto son 107 centímetros

Largo son 86 centímetros

Cara D

Al delinearse el personaje sobre la fotografía, usando como base los propios apuntes de lo observado y la fotografía que muestra Robert Sharer (1978-A:176) en the Prehistory of Chalchuapa, se notó leves diferencias pero el personaje no se podía revisar en la imagen porque es el que posee tallado más leve, por ende muy difícil de reconocer en las fotografías (incluso a plena vista), es por ello que el día 21 de Febrero del 2008 se

regresó a observar con detalle y palmar el Monumento 12 nuevamente para confirmar su diseño.

El resultado es que se delinee mejor la cara del personaje y se identificaron unas líneas curvas en la parte baja derecha de la cintura. Hay que mencionar que la fotografía Robert Sharer se tomó en ángulo frontal, pero la del autor y el dibujo presentan una perspectiva ligeramente de lado porque en frente está una columna del techo que protege el monumento.



Fotografía tomada por el autor de la Cara D.



Delineación de la figura de la Cara D realizada por el autor.

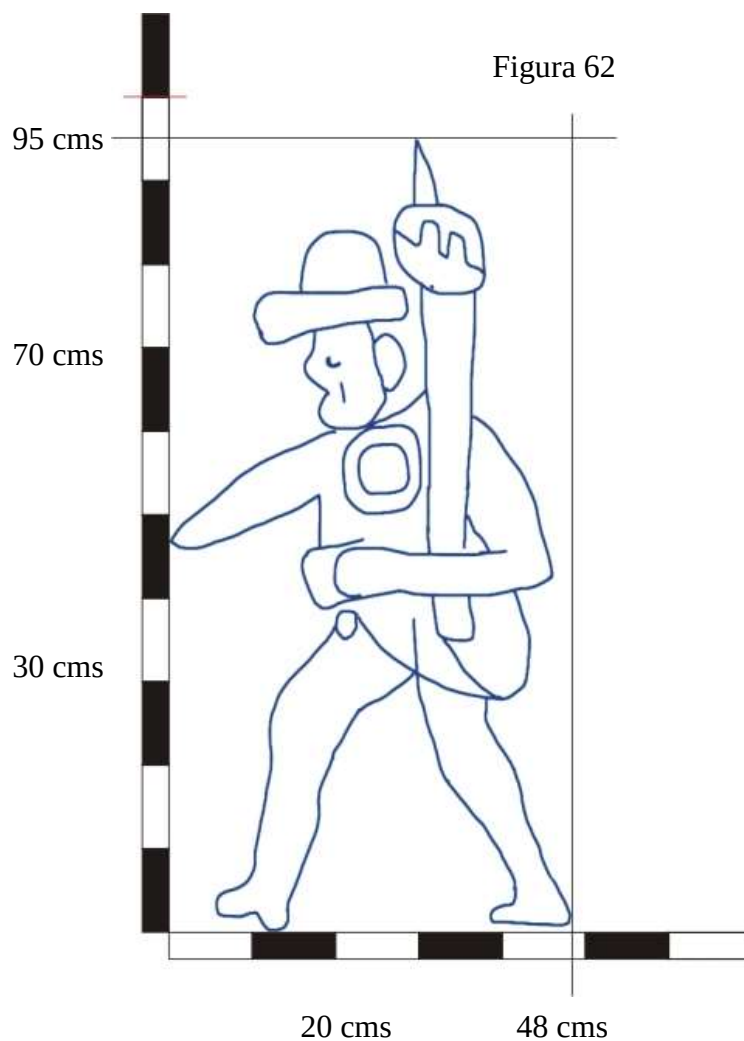


Figura 62

Figura 62 - Dibujo realizado por el autor, donde se ha acoplado la imagen a las medidas tomadas de representación (medidas aproximadas, recuérdese que la piedra tiene profundidad), cada cuadro mide 10 centímetros.

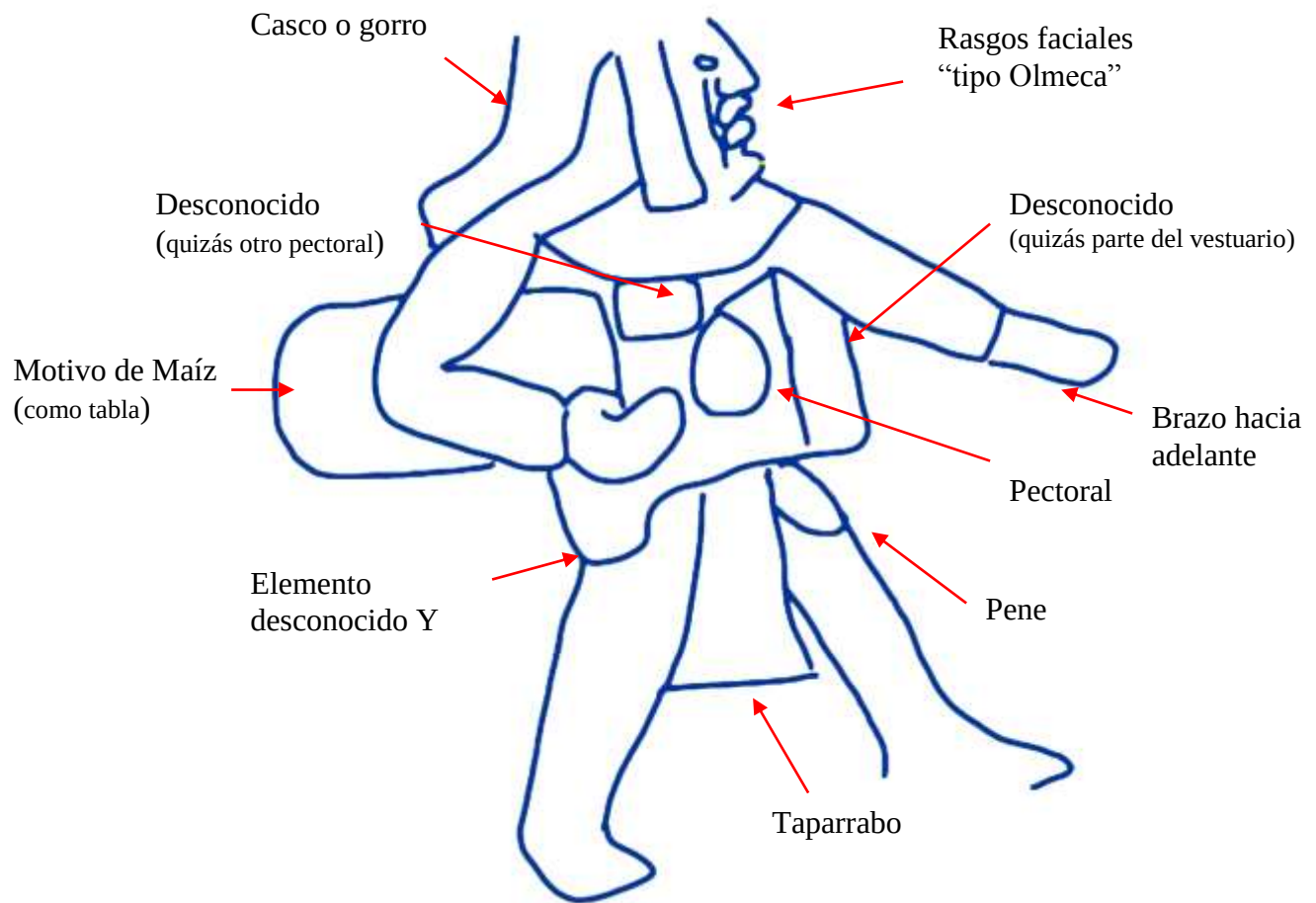
Alto son 95 centímetros

Largo son 48 centímetros

Aclaración: se ha usado líneas verticales abajo de los ojos en las todas las caras de los personajes del monumento 12, son una profundidad para realzar la nariz, boca y mejías. No se confundan con lágrimas o tatatuajes.

4.4. IDENTIFICACIÓN DE DIFERENTES MOTIVOS Y ELEMENTOS QUE COMPONEN LA REPRESENTACIÓN DE LA CARA A.

El personaje representado en la Cara A esta compuesto por muchos elementos o motivos que ya fueron vistos en el Marco Histórico, a continuación se señalan y posteriormente se discutirán.



Delineación de la figura de la Cara A realizada por el autor.

El casco o gorro del personaje no esta completo, se observa una parte caer como especie de manta en la parte posterior del cuello y otra en la patilla de la oreja. Los rasgos faciales son parecidos al “tipo Olmeca”, ya que los labios son gruesos, hay chachetes resaltados y el ojo es algo achinado como si estuviera enojado, todas son características representadas similarmente en la escultura Olmeca del Rancho Buena Vista, cerca de Ojo de Agua, Chiapas, México.

Figura 63



Fig. 63 - Cabeza de la Cara A del Monumento 12 de Chalchuapa.
Dibujo del autor.

Figura 64



Fig. 64 - Cabeza de la escultura Olmeca del Rancho Buena Vista.
Tomado de (Navarrete 1974:21)

El personaje porta en al mano izquierda un Motivo de Maíz en forma de tabla, evidentemente al no estar detallado es difícil de observar, pero la conclusión se logra al ver que los otros personajes del Monumento 12 portan motivos de maíz y al observar que existe otro Motivo de Maíz en forma de tabla en la Estela de Xoc, el personaje de Xoc lo porta casi igual y comparte elementos con todos los personajes del monumento 12. Stanley Boggs (1943:2) pensó que este motivo era un paquete de ofrenda, quizás pensando en los dibujos de ofrendas que aparecen en la cultura Maya, dibujados como un paquete doblado y amarrado con forma cuadrada, sin embargo se piensa que el motivo de la Cara A no puede ser ese tipo de paquetes, por que la representación del paquete Maya es diferente y porque la forma de sujetar y presentar dichas ofrendas es diferente también.

Figura 65



Fig. 65 - Motivo de Maíz de la Cara A del Monumento 12 de Chalchuapa. Dibujo del autor.



Figura 66

Fig. 66 - Motivo de Maíz que aparece en estela de Xoc, Chiapas. Tomado de (Soustelle 1995: figura 45)

El personaje tiene a un lado del taparrabos un bulto que se identificaría como pene, es un elemento común en representaciones que se refieren a la fertilidad, sin embargo según se conoce nunca aparece en personajes con taparrabos y sin los testículos.

Para referencia se puede ver el personaje a ser sacrificado en el relieve 2 de Chalcatzingo y el mural de Oxtotitlán expuestos en el Marco Histórico, en la figura 42 y 46.

Justo debajo del motivo de maíz hay algo resaltado debajo de la cintura en la parte posterior, esto se observa tanto en el personaje de la Cara A y Cara D, para no repetir el mismo análisis este y otros casos se compararán en conjunto. Este elemento se denominó “Elemento Desconocido” Y por no poderse asegurar de que se trata.

Como se muestra en la comparación, las figuras de Pijijiapan y el relieve 2 de Chalcatzingo parecen portarlo como una falda que cubre el trasero, más parecidas al de la Cara D, la de Xoc es cuadrada y es más parecida al de la Cara A, quizás también sea una falda o manta.

Figura 67

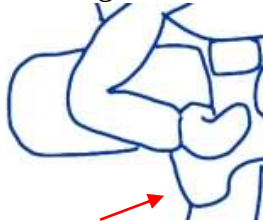


Figura 68



Figura 69



Figura 70

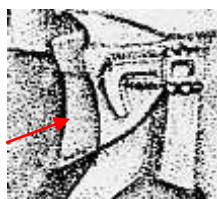


Figura 71



Fig. 67 - Elemento Desconocido Y de la Cara A del Monumento 12. Fig. 68 - Mismo elemento en la Cara D. Dibujos del autor.

Posibles elementos desconocidos Y, en figura de Pijjiapan (Fig. 69), en el relieve 2 de Chalcatzingo (Fig. 70) y en estela de Xoc (Fig. 71). Tomados de (Soustelle 1995: Figura 35), (Navarrete 1974:7), (Soustelle 1995: figura 45)

Otra característica no solo del personaje de la Cara A, sino también presente en la Cara B y D es que los personajes mantienen un brazo y mano hacia adelante mientras caminan, si bien esto no es del todo claro, se piensa en dos posibilidades, la primera es que con el brazo señalan para resaltar algo o hacia donde se dirigen, lo cual es el personaje de la Cara C, la segunda posibilidad es que propone es que se deba a que están esparciendo maíz como parte de un mismo ritual, sin embargo esto se ve un poco más difícil al no observarse algún motivo de maíz. Se encontraron algunas representaciones que se exponen adelante donde aparentemente se esta esparciendo maíz o plantas.

Figura 72

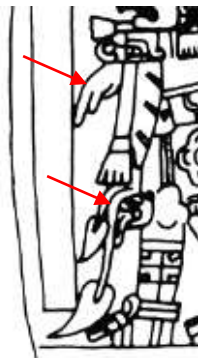


Figura 73

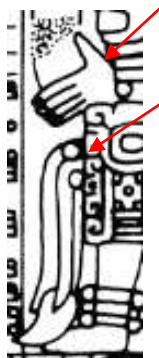


Figura 74

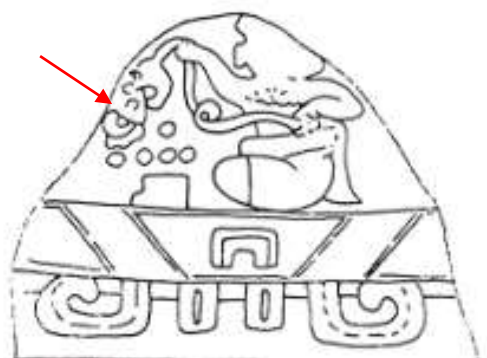
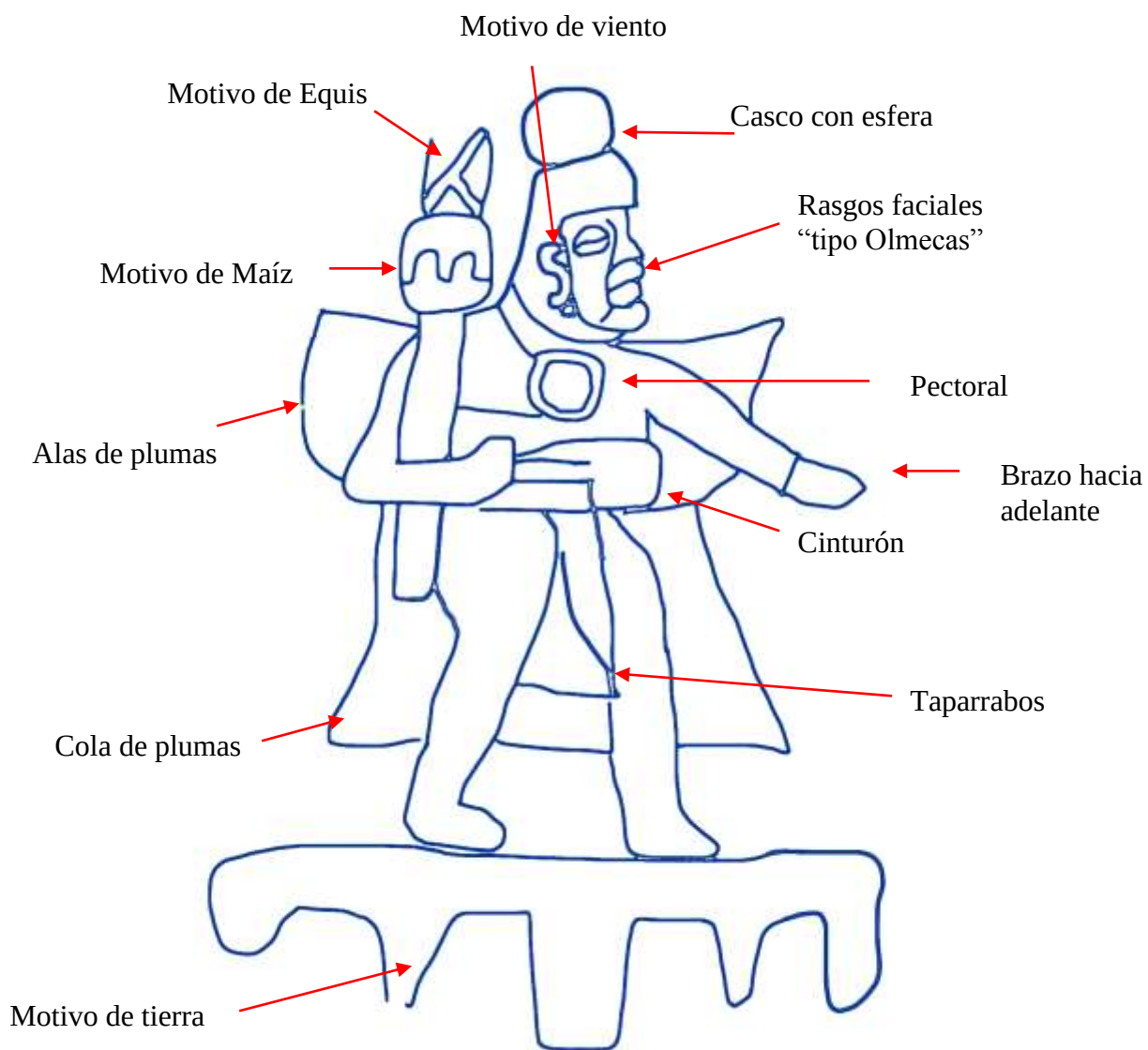


Figura 72 y 73 muestran partes de las estelas 3 y 8 de el sitio Cerro de las Mesas, Veracruz, donde los personajes tienen la mano hacia delante y pareciera que de ellas caen semillas y plantas. Figura 74 muestra parte superior de la estela 1 de Izapa, Chiapas, donde un personaje sentado parece esparcir semillas. Todos tomados de (Lowe 1984: figura 2-12)

4.5. IDENTIFICACIÓN DE DIFERENTES MOTIVOS Y ELEMENTOS QUE COMPONEN LA REPRESENTACIÓN DE LA CARA B.

La Cara B según se pudo observar se compone de los siguientes elementos y motivos:



Delineación de la figura de la Cara B realizada por el autor.

Las características faciales del personaje son labios gruesos y mejillas resaltadas. El ojo puede ser comprendido de dos maneras, la primera es que la parte interior de la esfera es el ojo y la parte superior es la ceja, o la segunda opción, es que toda la esfera marca el glóbulo del ojo y la línea denota que lo tiene muy cerrados.

Otra característica es que la oreja tiene forma de letra ese, lo cual es similar a un motivo de viento, por ejemplo a los del Relieve 1 de Chalcatzingo, este motivo hace buena combinación con el vestuario de ave del personaje.

El resto de la cabeza esta cubierto por un casco que termina en una esfera, similar al monumento de Cuauhtotolapan que se muestra a continuación.

Figura 75



Figura 76



Figura 77



Figura 78



Figura 75 - Dibujo parcial del personaje en la Cara B del monumento 12.

Figura 76 - Muestra monumento de Cuauhtotolapan con un casco similar. Tomado de (Soustelle 1995-f54). Figura 77 - Muestra 2 motivos de viento en el Relieve 1 de Chalcatzingo. Tomado de (Soustelle 1995: Figura 34).

Figura 78 - Muestra el monumento 1 de La Blanca, Guatemala; con los ojos muy cerrados y glóbulos marcados. Tomado de (Love 2005:8)

El personaje porta vestuario de ave (excluyendo el casco), en la espalda porta una alas extendidas y debajo de ellas cae la cola, esto se puede observar los ejemplos expuestos

en el Marco Teórico, si bien no siempre se marcan la plumas o a veces parece más una o varias capas (no parecería extraño que hubieran usado capas a veces como una forma de substituir las plumas, ya que es un atuendo difícil de fabricar), pero siempre mantiene el mismo significado, es un atuendo de ave.

Figura 79

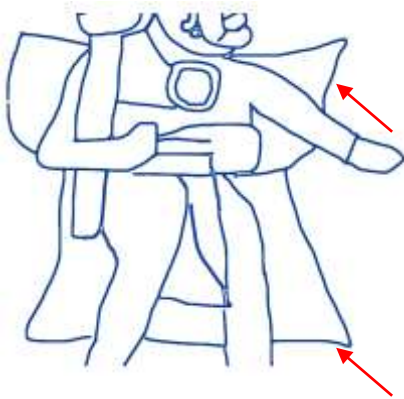


Figura 80

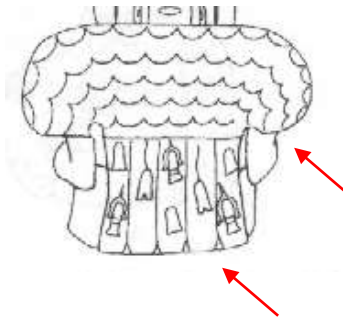


Figura 81

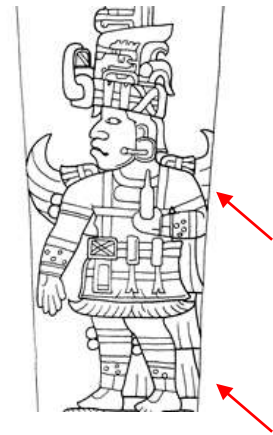


Figura 79 - Dibujo parcial del personaje en la Cara B del monumento 12.

Figura 80 - Figura de jade de Arroyo Pesquero, Veracruz; se marcan las alas y colas decoradas con motivos de maíz y lluvia, no hay plumas. Obsérvese que es un vestuario de dos partes. Tomado de Karl Taube (2004:107).

Figura 81 - Muestra una hachuela con la representación de una mujer con vestuario de ave. Imagen tomada de (Taube 2004:109)

Figura 82 - Mural de Oxtotitlán, Guerrero; que muestra personaje con vestuario de ave. Tomado de (Soustelle 1995: figura 26).



Figura 82

El personaje se encuentra parado, posiblemente caminando sobre un motivo de tierra, compuesto por la barra horizontal con un borde curvo hacia abajo, el otro debería de ser igual pero no le alcanzó el espacio al realizador de la obra; en la parte media inferior del motivo hay una rectángulo y a la par dos colmillos. Ya se mostraron varios motivos de tierra en la Marco Histórico con los que se puede comparar, a continuación comparará con la boca del monstruo terrestre en el mural de Oxtotitlán.

Figura 83

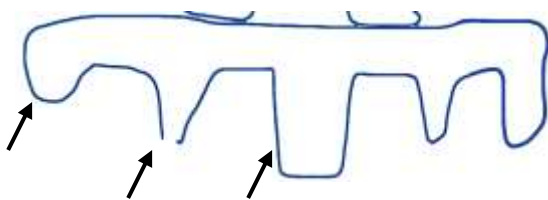


Figura 84



Figura 83 - Dibujo del motivo de tierra en la Cara B del monumento 12.

Figura 84 - Boca del monstruo terrestre en el mural de Oxtotitlán, la cual tiene características similares, recuérdese que el motivo de tierra es la parte superior de la boca. Tomado de (Soustelle 1995: figura 26).

Tanto el personaje de la Cara B y D del monumento 12 portan en el brazo unos motivos de maíz idénticos, están formados por lo que parece un mazo, en la parte superior del mazo hay unas mazorcas y dos hojas, culminando el motivo de la Cara B hay un rectángulo con un motivo de equis no terminado y en la Cara D los bellos o pelaje de la mazorca. Si los comparamos con los motivos de Maíz expuestos en el Marco Histórico se llega a un mejor comprendimiento de sus formas, los que parecen unos mazos en realidad deberían de ser unos manojos de tallos amarrados. Se muestra a continuación:

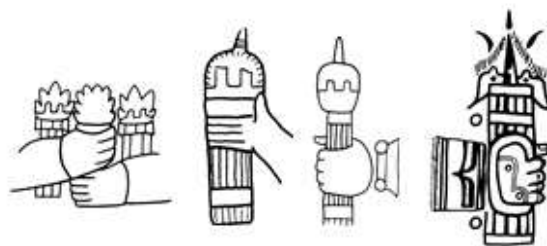
Figura 85



Figura 86



Figura 87



Dibujos de los motivos de Maíz de las Caras B (Fig. 85) y D (Fig. 86) del monumento 12 de Chalchuapa. Figura 87 - Diferentes motivos de Maíz similares que aparecen en (Taube 2004:81), los cuales son muy parecidos a los del monumento 12.

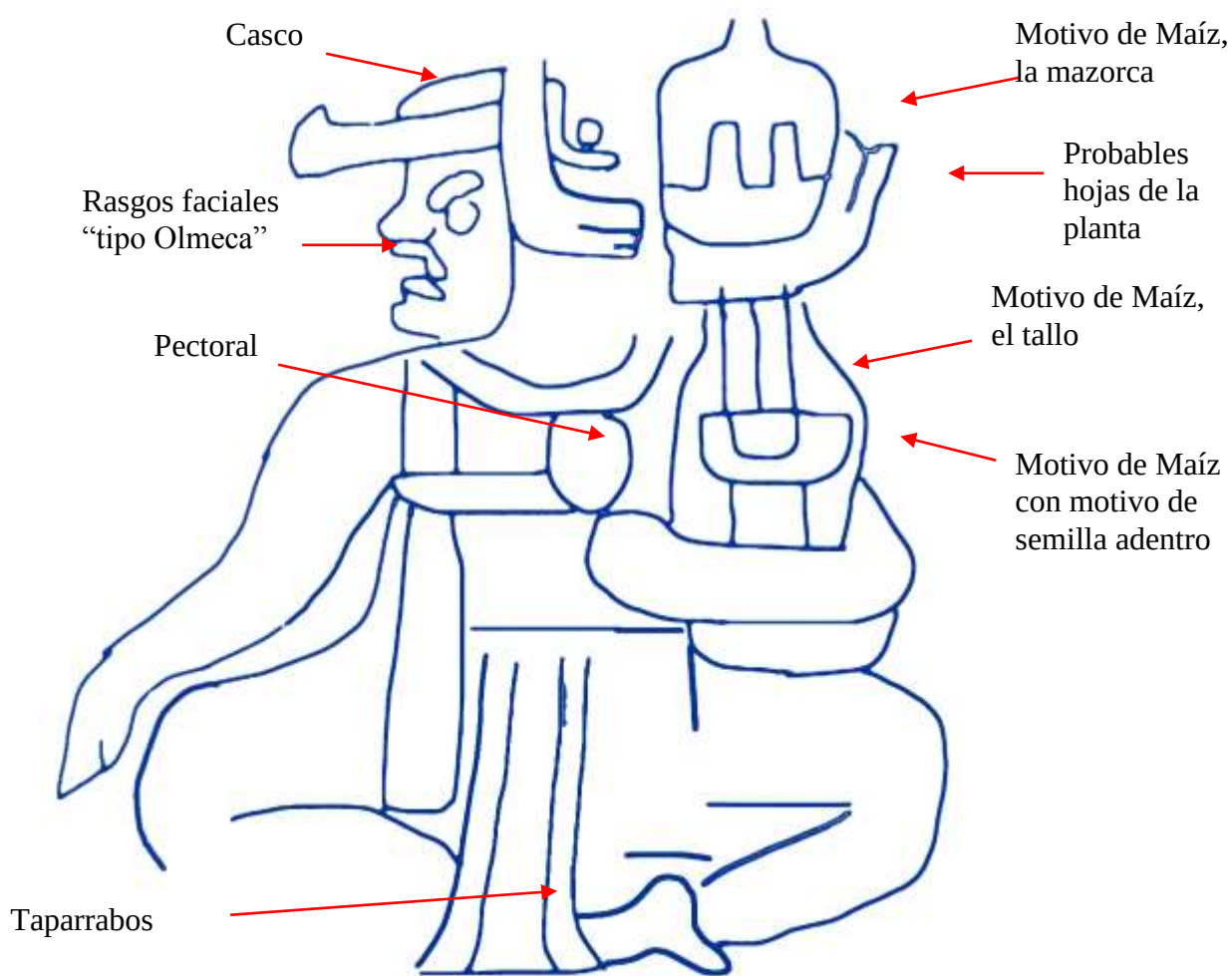
Es interesante la aparición del motivo de equis, esto quizás cambien ligeramente el significado el motivo de maíz, aunque no se conoce en que sentido.

En la figura de jade de Arroyo Pesquero aparece el motivo de equis solo en uno de los 4 motivos de maíz, también ocurre lo mismo en una de las 4 caras grabadas en la figuras Las Limas.

El personaje porta, como todos los demás del monumento 12, un pectoral redondo, quizás asiendo alusión a los pectorales espejos de magnetita, también un cinturón (no

confundir con un yugo) y un taparrabos, detrás del taparrabos continua la delineación de la pierna derecha (no se confunda la entrepierna con un falo).

4.6. IDENTIFICACIÓN DE DIFERENTES MOTIVOS Y ELEMENTOS QUE COMPONEN LA REPRESENTACIÓN DE LA CARA C.



Delineación de la figura de la Cara C realizada por el autor.

El personaje de la Cara C tiene por igual algunos rasgos faciales “tipo olmeca”, labios gruesos, con el labio superior caído y una ceja inclinada como en enojo. Sobre la cabeza tiene un casco/tocado con un elemento que sobresale sobre la frente hacia delante y luego se eleva, la parte de atrás del casco está formado por decoraciones en forma de letra ele. El elemento que sobresale de la frente aparece en otras representaciones pero se desconoce que es exactamente.

Figura 88



Figura 89

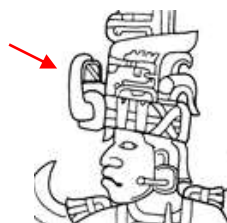


Figura 88 - Dibujo de la cabeza del personaje en la Cara C del monumento 12.

Figura 89 - Muestra un personaje representado en una hachuela, que porta un casco con un elemento que sobresale de la frente. Imagen tomada de (Taube 2004:109).

En el vestuario ambas representaciones arriba mencionadas también son similares, están compuestas por tirantes y un pectoral, obsérvese a continuación:

Figura 90

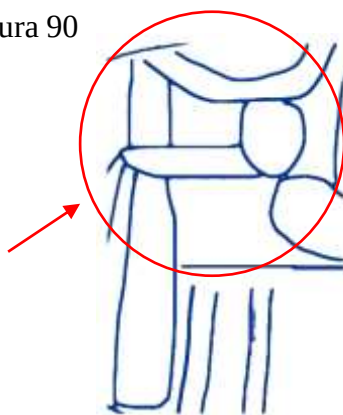


Figura 91



Figura 90 - Dibujo del vestuario del torso del personaje en la Cara C del monumento 12.

Figura 91 - señala el vestuario del torso de una representación de una hachuela. Imagen tomada de (Taube 2004:109).

Respecto al Motivo de Maíz, si bien es parecido a los de las Caras B y D, es más complejo porque en este se detallan los tallos o cañas de la planta, también se mezcla con el uso de un motivo de semilla y parece que también se representaron las hojas de la planta.

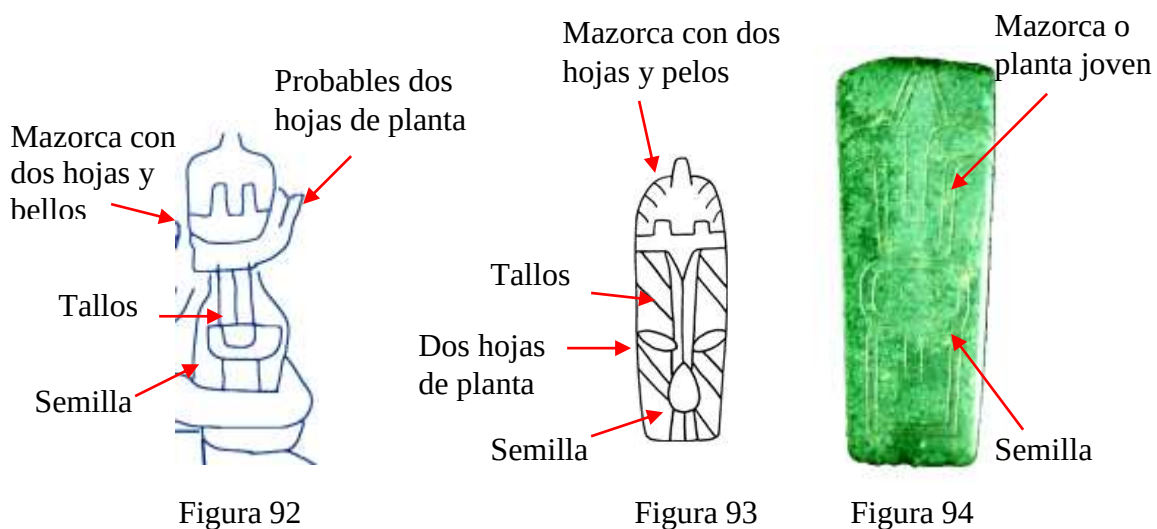


Figura 92 - Dibujo del motivo de maíz representado en la Cara C del monumento 12.

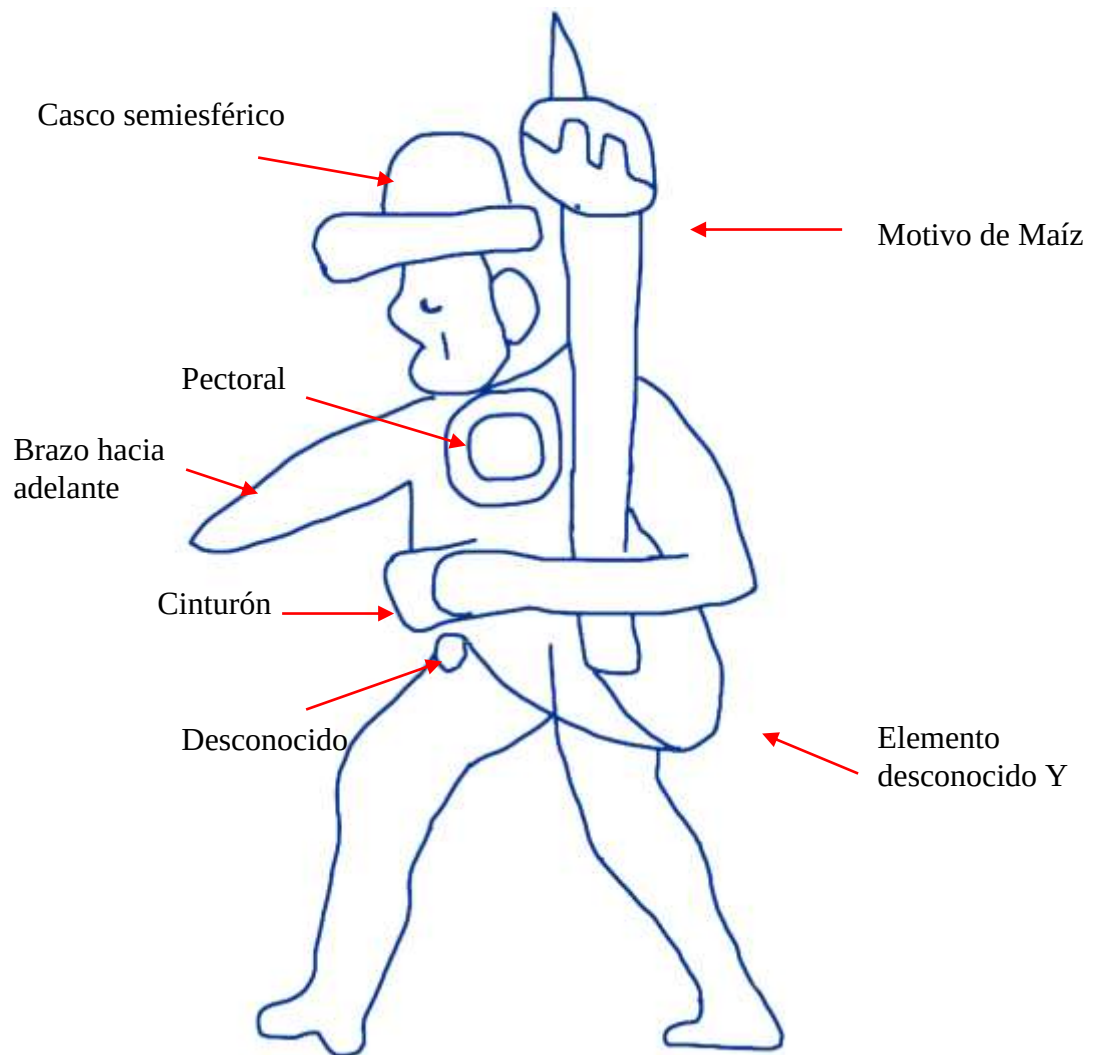
Figura 93 - Uno de los motivos de maíz que porta la figura de jade de Arroyo Pesquero, Veracruz. Imagen tomada de (Taube 2004:116)

Figura 94 - Hachuela con un motivo de maíz que incluye también el motivo de semilla. Imagen tomada de (Taube 2004:133)

4.7. IDENTIFICACIÓN DE DIFERENTES MOTIVOS Y ELEMENTOS

QUE COMPONEN LA REPRESENTACIÓN DE LA CARA D.

La identificación del personaje representado en la Cara D fue bastante difícil, porque en ella el escultor ha hecho los delineamientos de forma muy leve, tanto así que se confunden con los contornos naturales de la piedra, también los detalles son más pobres. Los motivos y elementos que la componen ya fueron mencionados, estos son:



Delineación de la figura de la Cara D realizada por el autor.

Los elementos propios de esta representación son un pequeño cuadro bajo el cinturón, por el posición y tamaño difícilmente sería un falo, más parece un amarre del cinturón o la posible falda. El otro es el casco, el cual parece pobremente representado, solo se observa como una franja y una cúspide semiesférica. Mirar comparaciones abajo. La cara no muestra rasgos “tipo olmeca”, pues ni se notan sus detalles, excepto que trazaron la línea debajo del ojo para realzar las mejillas.

Figura 96



Figura 97



Figura 98

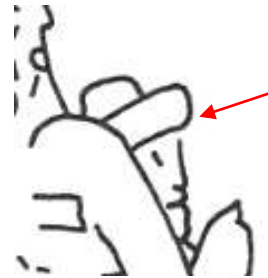


Figura 96 - Dibujo del casco del personaje en la Cara D del monumento 12.

Figura 97 - Imagen de un casco/gorro tomado de (Taube 2004:183)

Figura 98 - Unos de los personajes en los grabados de Pijijiapan con un casco parecido.

Imagen tomada de (Navarrete 1974:7)

V. CONCLUSIONES

5.1. DETERMINACIÓN DEL SIGNIFICADO DEL CONJUNTO.

Recapitulando el personaje de la Cara A aparece caminando sosteniendo un motivo de maíz en un de sus brazos mientras con la otra mano apunta hacia adelante y quizás siembra maíz, esta vestido con un casco, pectoral, taparrabos y quizás algo extra en el pecho y parte baja de la cintura, pues hay líneas que sobresalen.

Al personaje se el ha marcado un pene y rasgos faciales bastante parecidos a los “tipo olmeca”, en general comparte muchas características con otras representaciones del Periodo Preclásico donde el tema es la fertilidad y el culto al maíz.

El personaje en la Cara B aparece caminando sobre un motivo de tierra, sosteniendo también un motivo de maíz en un de sus brazos mientras con la otra mano apunta hacia adelante y quizás siembra maíz, esta vestido con un traje de ave, reforzado con el motivo de viento como oreja, además porta un cinturón, un casco con esfera, un pendiente y un pectoral.

Los rasgos faciales son bastante parecidos a los “tipo olmeca”, en asimismo comparte muchas características con otras representaciones del Periodo Preclásico donde el tema es la fertilidad y el culto al maíz.

El personaje en la Cara C es el único sentado, aparece con las piernas cruzadas, con un brazo sostiene un motivo de maíz compuesto con todas las partes de la planta, mientras la otra esta sobre una de sus piernas. El vestuario se compone de una pechera de tirantes con un pectoral, un taparrabos y un casco con elementos que sobresalen de la frente y el lado como letras ele.

Los rasgos faciales son los más parecidos a los “tipo olmeca” porque el labio superior cae y la ceja está inclinada, como las demás caras comparte muchas características con

otras representaciones del Periodo Preclásico donde el tema es la fertilidad y el culto al maíz.

El personaje en la Cara D aparece caminando sosteniendo un motivo de maíz en un de sus brazos mientras con la otra mano apunta hacia delante, el vestuario lo componen un cinturón, un pectoral, un casco semiesférico y lo que parece ser una falda o manta.

Es el único con detalles pobres y tallado muy ligero, por ejemplo es al único que no se le marcó las muñecas, parece como si hubiera sido realizado por otro tallador o como si hubiera falta de tiempo.

Como las demás caras parece representar el tema de la fertilidad y el culto al maíz.

Todos lo personajes presentan características similares que también comparten con algunas representaciones presentadas en el Marco Histórico, por ejemplo los personajes sujetan los motivos de maíz con el brazo posterior, portan pectorales, se muestran en la misma perspectiva de lado (excepto el de la Cara C, pero su rostro si esta de lado) y características faciales parecidas a las “tipo Olmeca”.

Es interesante notar que casi siempre las representaciones “tipo Olmeca” muestran personajes ataviados como jaguares, en el monumento 12 no hay jaguares, ninguno de los personajes presenta los rasgos de colmillos, cejas flamígeras, garras o moteado de piel de jaguar, en este sentido se parecen a los del monumento de Pijijiapan. Quizás de esta manera demuestren un afinidad ideológica, pero no se identificaban como Olmecas o como parte de la jerarquía de gobernantes-jaguares.

Stanley Boggs (1943:5) menciona que hay una diferencia de técnica usada en las 4 caras, propone que es probable el monumento haya sido realizado por 2 talladores diferentes debido a las diferencias en medida y técnica en las caras, menciona que las Caras B y C podrían ser de un tallador y las Caras A y D del otro (La medida se puede

explicar si se toma en cuenta que no se prepararon las caras de la piedra, solo se talló sobre la superficie natural).

Sin embargo serían contemporáneas ya que como se mencionó, comparten muchos detalles en el delineamiento, elementos y motivos. También el mismo autor propone que los personajes podrían ser sacerdotes, incluso el personaje sentado un jefe.

En el Periodo Preclásico no se han observado representaciones de guerreros, en especial las que tienen rasgos “tipo Olmeca”, como se conoce actualmente no hay evidencia que los Olmecas se hayan expandido con guerras, más bien el arte y religión que se les atribuye se ve expandirse con aceptación, bajo representaciones enfocadas al culto del maíz, la fertilidad y fenómenos naturales relacionados a estos.

Según se observó en periodos posteriores los guerreros se confunden fácilmente con jugadores de pelota y estos con sacerdotes en rituales, porque todos pueden estar representados portando motivos de maíz por lo que, pero uno de los detalles que marca la diferencia es que los jugadores de pelota se reconocen principalmente por la parición del yugo, palma y/o hacha; y los guerreros por portar un arma, como flechas, cuchillos, lanzas y atlátls. A continuación se presentan unas representaciones de guerreros y se señalan sus armas:

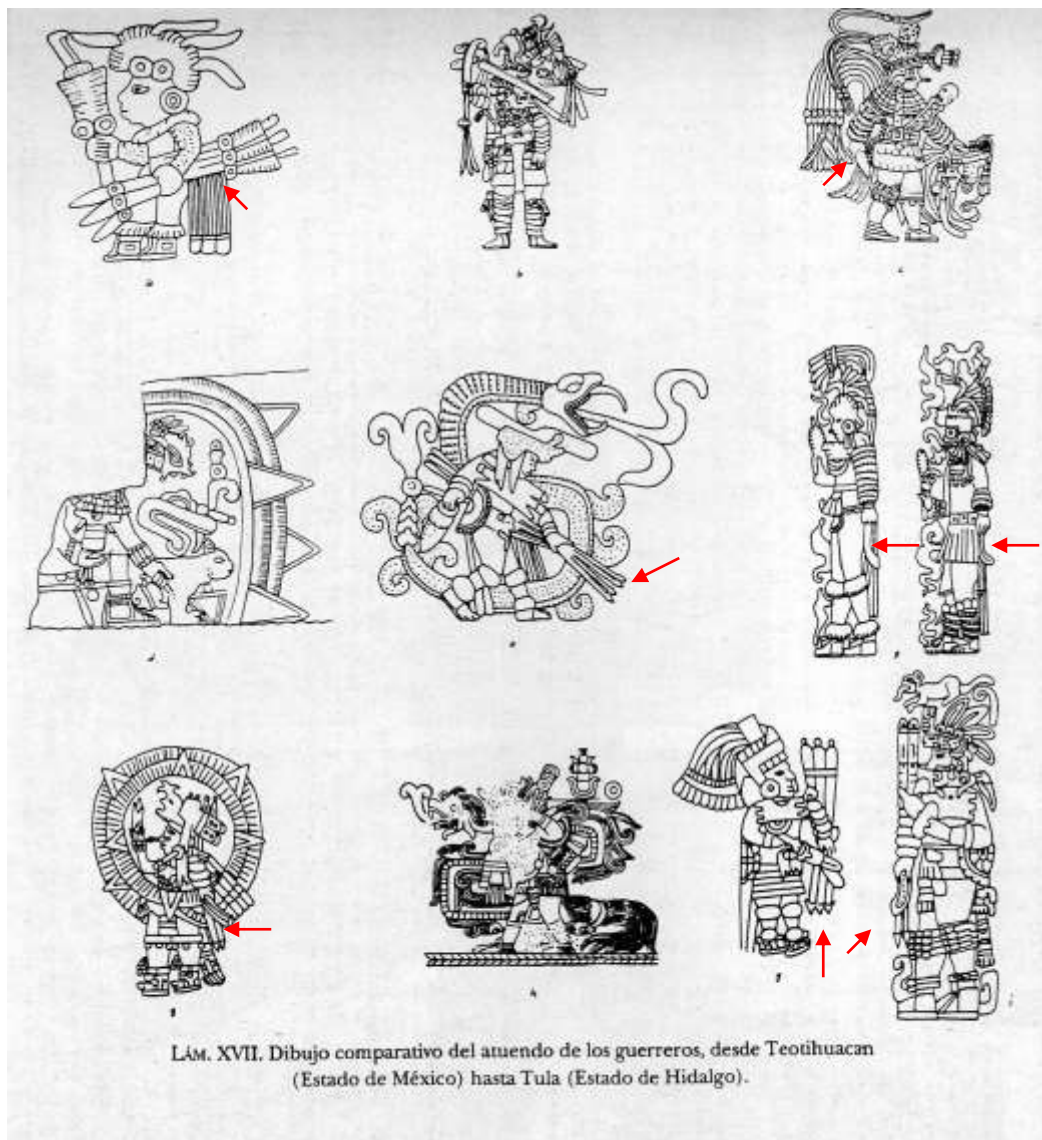


Imagen tomada de (Piña 1994: lámina 27)

Las representaciones del monumento 12 no presentan ninguna de estas características y agregando la visión que da el conjunto de caras, se proponen como sacerdotes u oficiales religiosos.

Con toda la información recopilada, la identificación de elementos y motivos y el análisis, se propone que los personajes representados forman un ritual a la fertilidad y el maíz, y no guerreros, pero que si tienen características representativas que los ligan con la cultura Olmeca. Los oficiales religiosos van ataviados para la ocasión con lo más lujoso posible e incluso quizás como dioses.

El monumento 12 parece ser una escena simbólica tallada de uno de los rituales que se pudieron llevar a cabo en el lugar. Como se vio con los Nahuas de Guerrero, es posible que no se llevara a cabo un solo ritual al año, sino varios, por ello sería mejor pensar que esta y las otras representaciones en Mesoamérica presentan escenas de los rituales a la fertilidad celebrados en diferentes días o épocas.

Cerca del lugar donde se encontró el monumento 12, también estaba el monumento 12 – A, lastimosamente esta perdido, pero según se observa en la foto tomada por Michael Coe, parece que tiene la representación de 2 cabezas y un motivo pata-mano-ala no terminados de tallar. Es probable que estas hayan estado relacionadas también a rituales de maíz, hay que recordar lo mencionado en el Marco Histórico, donde se menciona la práctica de enterrar cabezas de figurillas en las milpas. En este caso y otras representaciones en Mesoamérica durante el Preclásico, las cabezas aparecen talladas solas (quizás decapitadas), con un estilo “tipo Olmeca” y dentro de representaciones relacionadas al maíz. Estas prácticas parecen hacer referencia al mito del Dios del Maíz, donde lo decapitarían y luego renace, es curioso pero en el Popol Vuh pasa algo similar con los héroes gemelos, incluso sus cabezas son motivos de fertilidad, es posible que de esta manera hagan referencia al mito del Periodo Preclásico.

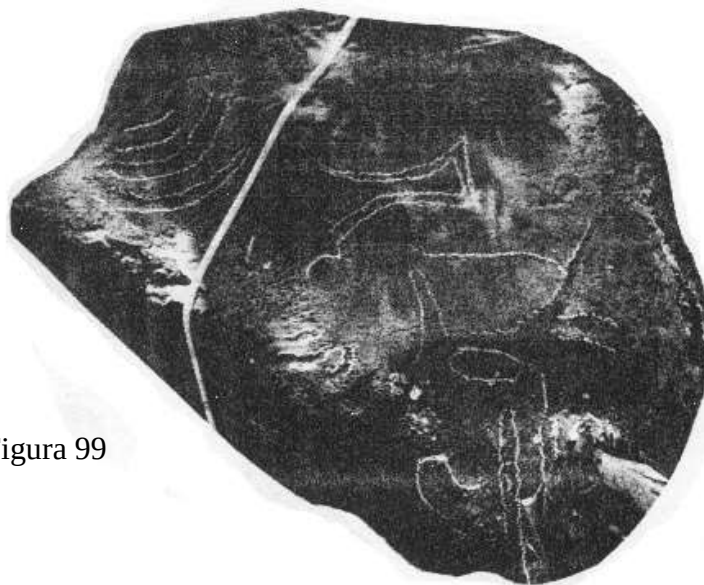


Figura 99

Figura 99 - Monumento 12A de Chalchuapa, ahora perdido.

Tomado de (Sharer 1978 - A:176)

El área de la Ex - Finca las Victorias donde se han encontrado estos monumentos, es densa en cantidad de rocas bálticas, por lo que podría haberse le asignado un valor extra dentro del pensamiento indígena.

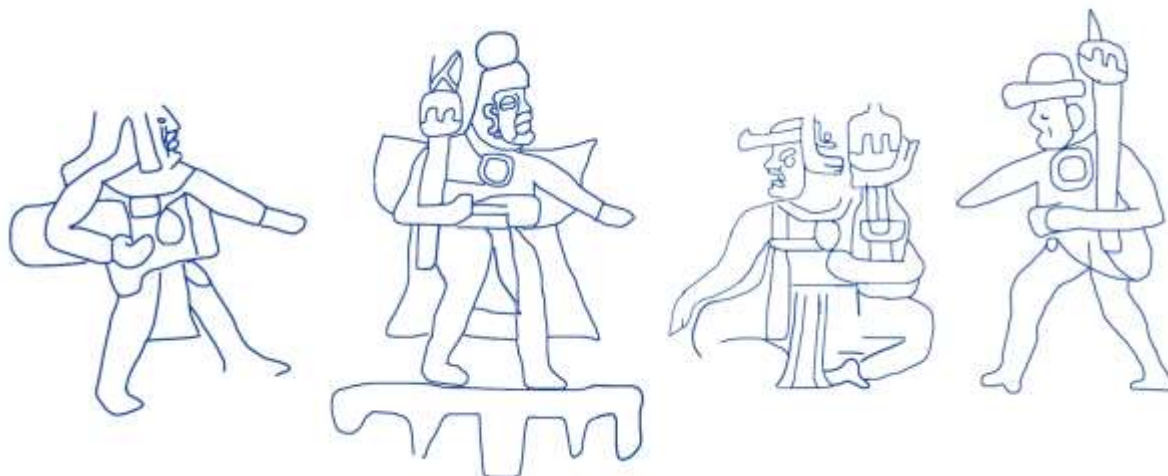
Por ejemplo Karen Bassie (2000:1) menciona que entre los Mayas estaba la creencia que los dioses crearon los primeros humanos del maíz blanco, el cual estaba escondido bajo una gran montaña al Este bajo una roca inmovible. Para acceder a las semillas el Dios de la Lluvia la partió por la mitad con un rayo en forma de hacha, y que de este acto quemó algunas semillas, creando así el maíz amarillo, rojo y negro. Luego los dioses pusieron las semillas en surcos y de allí moldearon los primeros humanos.

Otro ejemplo es la creencia recopilada por Catherine Good, en ella menciona: “Todos los informantes concuerdan en señalar que al dejar esta vida y separarse de su cuerpo físico el alma enfrenta un gran cuerpo de agua; algunos dicen que es un río y otros lo comparan con el mar. Para cruzarlo, se necesita la ayuda de un perro negro, que viene a

recoger el alma y la carga sobre su lomo; este perro debe haber pertenecido al muerto o a un pariente suyo durante la vida. Después de que el agua cesa, el perro abandona al difunto en un playón lleno de grandes rocas. El alma camina sola y pronto aparecen los cuervos que empiezan a pegarle en la cabeza; para poder seguir su camino se saca los granos de maíz de su boca y los arroja al piso. Esto distrae los cuervos y así el difunto puede continuar su viaje. Empieza la vegetación verde, exuberante, y muchas milpas altas; pronto el difunto se encuentra rodeado de milpas llenas de elote, calabaza, frijol, melones. Ve manantiales de agua cristalina que brotan por todos lados. El alma nueva encuentra entonces a las otras almas que habitan allí, que le dan la bienvenida y le piden regalos y noticias de los vivos que ésta acaba de dejar...” (2001:264).

Entonces como se puede analizar los campos de rocas están relacionados a la vida y muerte y ellos son un medio para alcanzar la fertilidad.

Se tratará a continuación, de reflexionar algunas ideas sobre las representaciones del Monumento 12 como un conjunto, primero se expone como podría ser la escena del ritual.



Las caras del Monumento 12 aparentemente muestran una escena con este orden.
(los tamaños se han modificado para que los personajes tengan una altura similar)

Es sorprendente que los personajes sean tan variados, la vestimenta es diferente, los motivos son diferentes y los detalles en la técnica del tallado es considerable entre algunas representaciones, esto hace más difícil identificar las representaciones como un conjunto.

Sin embargo ciertos elementos de las composiciones son constantes y el hecho que los personajes aparentemente estén ubicados como una pareja frente a la otra, con la mano mostrando esa dirección, parece ser una buena muestra de unidad.

Por lo que se propone, que estas contradicciones indican que el Monumento 12 se realizó pensándolo como un conjunto, pero en fue hecho por varias personas en un lapso de tiempo comprendido por algunos meses o años.

Las diferencias en los personajes son notables y parece que eso es el propósito. Esto podría indicar que cada personaje juega un rol diferente o que representa algo diferente en el rito. Recordando lo estudiado de las representaciones Olmecas de 4 dioses jaguares o de 4 motivos de maíz, hacen pensar que, los personajes del monumento 12 representan 4 seres que aparecerían en el mito del maíz en el Periodo Preclásico.

5.5. CONTEXTUALIZACIÓN DEL MONUMENTO 12.

Se piensa según las teorías estudiadas, que estas ideas, mitos y/o forma de representación llegarían a Chalchuapa como una difusión proveniente de la Cultura Olmeca, o por el otro lado, podrían ser creencias y estilos pan-mesoamericanos que los Olmecas desarrollaron más, pero que es algo común y propio que surgió mucho antes.

Si realmente es pan-mesoamericano ¿porque no se evidencian más representaciones de este tipo en Chalchuapa? (excluyendo el monumento 12-A), o ¿más evidencias “tipo Olmeca”?, incluso luego a finales del Periodo Preclásico Medio y en el Periodo

Preclásico Tardío, aparecen estelas lisas y altares planos, pero porque serían lisos si mucho antes ya habían conocido el tallado.

En la zona del golfo de México cuando la cultura Olmeca decae por el año 450 AC se ve como las siguientes representaciones todavía marcan un poco el antiguo estilo Olmeca, con ello podemos decir que se ve el desarrollo y la decadencia.

En Chalchuapa, los Monumentos 12 y 12 – A surgen repentinamente, no se ve un desarrollo previo de tallado de monumentos y tampoco una decadencia. Mucho menos es estilo.

En Chalchuapa la agricultura se conoció antes del 1500 AC como lo evidencian los estudios de Robert Dull (2001:118), sin embargo desde entonces hasta el tallado del Monumento 12 no hay claras evidencias de representaciones de ritos o deidades hacia el maíz. No es que no existieran, pero como se mencionó capítulos anteriores, se piensa que la Cultura Olmeca es la primera darle una representación a estas deidades y adoración en escala monumental.

Se cree que todo esto apunta más a que la teoría de una difusión es más probable, las representaciones del Monumento 12 son muy variadas en sus elementos y motivos que las constituyen, además tomando en cuenta la información estudiada de otros sitios mencionados en el Marco Histórico, se concluye que esta difusión fue un fenómeno complejo que debió haber abarcado los ámbitos político, comercial y religioso.

Se estima que la datación del Monumento 12 corresponde a la periodo de difusión de ideas Olmecas a lo que hoy es centroamérica, se estima que empezó entre 1200 AC y 1150 AC, basados en la aparición de cerámica blanca-negra encontrada en Escondido, Honduras en la fase Chotepe (1100 AC – 900 AC) (Joyce 2003), y en Chalchuapa con el complejo Tok (Sharer 1978-C).

La terminación de dicha difusión se estima en el 500 AC con la caída de La Venta (Love 2005).

VI. BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA DE DOCUMENTOS IMPRESOS

AGRINIER, Pierre. *New World Archaeological Foundation Paper 48 - The Early Olmec Horizon at Mirador, Chiapas, Mexico*. Provo, Utah: Brigham Young University, 1984.

AGRINIER, Pierre. *New World Archaeological Foundation Paper 58 - Mound 27 and the Middle Preclassic Period at Mirador, Chiapas, Mexico*. Provo, Utah: Brigham Young University, 2000.

ALCINA, J. *Arte y antropología*. Alianza, Madrid: 1982

AMADOR, Fabio. *Estudio Arqueológico: Paololi – Finca San Rafael, Chalchuapa*. ARKEOS. Reporte presentado a la Unidad de Arqueología de CONCULTURA, San Salvador, El Salvador, 2006.

BÁRBARA, Arroyo. *El formativo temprano en Chiapa, Guatemala y El Salvador*. Utz'ib, Noviembre 1991, vol. 1, n° 1, pp. 7-14.

BÁRBARA, Arroyo, Arthur A. DEMAREST y Paul AMAROLI. *Descubrimientos recientes en El Carmen, El Salvador: Un sitio Preclásico Temprano*. En III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala: Editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán, 1993, pp. 239-246.

BERNAL, Ignacio. *The Olmec World*. Berkeley: University of California, 1969.

BÁRBARA, Arroyo, Arthur A. DEMAREST y Paul AMAROLI. *Descubrimientos recientes en El Carmen, El Salvador: Un sitio Preclásico Temprano*. En III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala: Editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán, 1993, pp. 239-246.

BOGGS, Stanley. *Olmec pictograph in the Las Victorias Group, Chalchuapa archaeological zone*. Middle America and ethnology. Washington: 1950, n° 99.

BRANIFF CORNEJO, Beatriz. *La frontera septentrional de Mesoamérica*. En Historia Antigua de México, Volumen 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico. INAH, UNAM e Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.: Coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 2000, pp. 159-181.

CAMPBELL, Joseph. *El poder del mito*. Emecé, Barcelona: 1991.

CARMACK, Robert -A. *Introducción: Centroamérica aborigen en su contexto histórico y geográfico*. En *Historia General de Centroamérica – Historia Antigua*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, impreso en Madrid: Editado por Robert Carmack, 1993, pp. 15-52.

CARMACK, Robert -B. *Perspectivas sobre la Historia Antigua de Centroamérica*. En *Historia General de Centroamérica – Historia Antigua*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, impreso en Madrid: Editado por Robert Carmack, 1993, pp. 301-303.

CARPIO REZZIO, Edgar. *El papel de la obsidiana en el desarrollo de las economías en transición al Clásico Temprano: El caso de Balberta*. En III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala: Editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán, 1993, pp. 268-273.

CASTIGLIONI, Arturo. *Encantamiento y magia*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica, 1993, pp. 83-86.

CHANDLER, Susan. *Excavations at the Cambio site*. En *Archaeology and Volcanism in Central America. The Zapotitán Valley of El Salvador*. Austin, Texas: University of Texas Press, Editado por Payson Sheets, 1983, pp. 72 a 83.

CHÉVEZ, Rubén. *Cultura Monte Alto, explicación de las piezas*. Guatemala: Publicaciones de la división de educación y cultura, imprenta municipal de Guatemala, 1984.

CLARK, John y Michael BLAKE. *El Origen de la civilización en Mesoamérica: Los Olmecas y Mokaya del Soconusco de Chiapas, México*. En *El Preclásico o Formativo – avances y perspectivas*. INAH, México: Coordinado por Martha Carmona Macias, 1989, pp. 385-403.

CLARK, John, Richard D. HANSEN y Tomás PÉREZ. *La zona maya en el Preclásico*. En *Historia Antigua de México, Volumen 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico*. INAH, UNAM e Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.: Coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 2000, pp. 437-502.

COBOS, Rafael. *Síntesis de la Arqueología de El Salvador (1850-1991)*. San Salvador, El Salvador: CONCULTURA, Dirección de Publicaciones e Impresos, 1995.

COE, Michael. *Olmec Jaguars and Olmec Kings*. En The cult of the feline, A Conference in Pre-Columbian Iconography – October 31st and November 1st. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington, D.C.: Editado por Elizabeth P. Benson, 1970, pp. 1-12.

COE, Michael y Richard DIEHL. *In the land of the olmec-Archaeology of San Lorenzo Tenochtitlán*. Austin, Texas: University of Texas Press, 1980.

COE, Michael. *Gift of the River: Ecology of the San Lorenzo Olmec*. En The Olmec and their neighbors. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C.: Editado por Elizabeth P. Benson, 1981, pp. 15-28.

CONACULTA – INAH. *Museo Nacional de Antropología, guía esencial*. México: Editorial Raíces, 1999, pp. 16-43 y 114-119.

CRASBORN, José. *La obsidiana de Tak'alik Ab'aj en contextos ceremoniales*. En XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004. Museo Nacional de Arqueología y Etnología: Editado por Juan Pedro LaPorte, Bárbara Arroyo, Héctor E. Mejía, 2004.

CYPHERS GUILLÉN, Ann. *Reconstructing Olmec life at San Lorenzo*. En Olmec Art of ancient México. National Gallery of Art, Washington, D.C.: Editado por Elizabeth P. Benson and Beatriz de la Fuente, 1996.

CYPHERS GUILLÉN, Ann. *From Stone to Symbols: Olmec Art in social Context at San Lorenzo Tenochtitlán*. En Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.: Editado por David C. Grove y Rosemary Joyce, 1999, pp. 155-176.

DE LA FUENTE, Beatriz. *Toward a Conception of Monumental Olmec Art*. En The Olmec and their neighbors. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C.: Editado por Elizabeth P. Benson, 1981, pp. 83-94.

DEMAREST, Arthur. *The Archaeology of Santa Leticia and the Rise of Maya Civilization*. New Orleans, USA: Middle American Research Institute, Tulane University, 1986.

DEMAREST, Arthur, Paul AMAROLI y Bárbara ARROYO. *Informe Final Proyecto El Carmen*. Universidad de Vanderbilt y Dirección de Patrimonio Cultural de El Salvador: 1989.

DEMAREST, Arthur, Mary PYE, Paul AMAROLI y James MYERS. *Las sociedades tempranas en la Costa Sur de Guatemala*. En II Simposio de Investigaciones

Arqueológicas en Guatemala, 1988. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala: Editado por J.P. Laporte, S. Villagrán, H. Escobedo, D. de González y J. Valdés, 1991, pp. 35-40.

DIEHL, Richard. *Olmec Architecture: A Comparison of San Lorenzo and La Venta*. En *The Olmec and their neighbors*. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C.: Editado por Elizabeth P. Benson, 1981, pp. 69-83.

DRUCKER, Philip. *On The Nature of Olmec Polity*. En *The Olmec and their neighbors*. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C.: Editado por Elizabeth P. Benson, 1981, pp. 29-48.

DULL, Robert Andrew. *El Bosque Perdido: A Cultural – Ecological History of Holocene Enviromental change in western El Salvador*. Tesis de Doctorado en Geografía, University of California, Berkeley, 2001, p. 118.

EKHOLM MILLER, Susanna. *New World Archaeological Foundation Paper 32 - The Olmec rock Carvings at Xoc, Chiapas, Mexico*. Provo, Utah: Brigham Young University, 1973.

EMBER, Carol y Melvin EMBER. *Cambios Culturales*. En *Antropología Cultural*. Prentice Hall, Madrid, España.: 1997, pp. 401-423.

ERQUICIA, Heriberto y Vicente GENOVEZ. *Finca El Carmen, Chalchuapa, Santa Ana, El Salvador – Prospección Arqueológica - Informe Final de Actividades*. Reporte presentado a la Unidad de Arqueología de CONCULTURA, San Salvador, El Salvador. 30 Enero 2007.

ESCAMILLA, Marlón. *Informe Preliminar del sitio Arqueológico Tapalshucut, Depto. de Sonsonate*. Reporte presentado a la Unidad de Arqueología, Dirección de Investigaciones, Museo Nacional de Antropología “David J. Guzmán”, 2002.

FAULHABER, Johanna. *Antropología biológica de las sociedades prehispánicas*. En *Historia Antigua de México, Volumen 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico*. INAH, UNAM e Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.: Coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 2000, pp. 23-48.

FLANNERY, Kent. *The Olmec and the Valley of Oaxaca: a model for interregional interaction in Formative times*. En *Dumbarton Oaks conference on the Olmec*. Dumbarton Oaks, Washington: 1968, pp. 100.

FOWLER, William. *Late Preclassic Mortuary Patterns and Evidence for Human Sacrifice at Chalchuapa, El Salvador*. American Antiquity. 1984, vol. 49, n° 9, pp. 603-618.

FOWLER, William y Howard EARNEST -A. *Patrones de asentamiento y prehistoria de la Cuenca del Paraíso de El Salvador*. Reporte presentado a la Unidad de Arqueología, Dirección de Investigaciones, Museo Nacional de Antropología “David J. Guzmán”, 1985.

FOWLER, William y Howard EARNEST -B. *Settlement Patterns and Prehistory of the Paraiso Basin of El Salvador*. Journal of Field Archaeology. Verano 1985, vol. 12, n°1, pp. 19-32.

FOWLER, William. *El Camino a la civilización*. El Periodo Preclásico. En El Salvador – Antiguas Civilizaciones. Banco Agrícola Comercial de El Salvador, San Salvador, El Salvador: 1995, 50-93.

FRAZER, James George. *La Rama Dorada*. 15° reimpresión. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica, 2003, pp. 33-35.

GENOVÉS, Vicente y Fabricio VALDIVIESO. *Sitio Arqueológico Carcagua. – Informe Inmediato de Actividades – Rescate Arqueológico en Proyecto “Terminal de Buses de Santa Ana” temporada del 6 al 16 de Julio de 1999*. Reporte presentado a la Unidad de Arqueología, Dirección de Investigaciones, Museo Nacional de Antropología “David J. Guzmán”, 1999

GOOD ESHELMAN, Catherine. *El ritual y la reproducción de la cultura: ceremonias agrícolas, los muertos y la expresión estética entre los nahuas de Guerrero*. En Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México. México D.F., México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - Fondo de Cultura Económica, 2001, pp. 297-239.

GONZÁLEZ LAUCK, Rebecca. *La zona del Golfo en el Preclásico: la etapa olmeca*. En Historia Antigua de México, Volumen 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico. INAH, UNAM e Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.: Coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 2000, pp. 363-396.

GRIFFIN, Gillett G. *Olmec Forms and Materials found in Central Guerrero*. En The Olmec and their neighbors. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C.: Editado por Elizabeth P. Benson, 1981, pp. 209-229.

GROVE, David. *Olmec Monuments: Mutilations as a Clue to Meaning*. En *The Olmec and their neighbors*. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C.: Editado por Elizabeth P. Benson, 1981, pp. 49-68.

GROVE, David. *Los Olmecas*. Arqueología Mexicana. Editorial Raíces, S.A. de C.V., México D.F. Marzo-Abril 1995, vol. 2, n° 12, pp. 12-23.

GROVE, David y Rosemary JOYCE -A. *Asking New Questions about the Mesoamerican Pre-Classic*. En *Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.: Editado por David C. Grove y Rosemary Joyce, 1999, pp. 1-12.

GROVE, David -B. *Public Monuments and Sacred Mountains: Observations on Three Formative Period Sacred Landscapes*. En *Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.: Editado por David C. Grove y Rosemary Joyce, 1999, pp. 225-290.

GROVE, David. *La zona del Altiplano central en el Preclásico*. En *Historia Antigua de México, Volumen 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico*. INAH, UNAM e Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.: Coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 2000, pp. 511-541.

GROVE, David -B. *Studies of History of Art 58 Faces of the Earth at Chalcatzingo, México: Serpents, Caves, and Mountains in Middle Formative Period Iconography*. En *Studies of History of Art 58 Olmec Art and Archaeology: Social Complexity in the Formative Period*. National Gallery of Art, Washington, D.C.: Editado por John E. Clark and Mary Pye, 2000, pp. 277-295.

GUERRERO, Raúl. *La civilización del Dios Jaguar*. En *Historia General de Arte Mexicano, Tomo I*. Editorial Hermes, México: 1968, pp. 27-50.

HABERLAND, Wolfgang. *Un complejo Preclásico del occidente salvadoreño*. En *colección de antropología e historia*. Dirección de publicaciones del Ministerio de Educación, San Salvador, El Salvador: 1958, n° 12, pp. 5-11.

HAMMOND, Norman. *The Genesis of Hierarchy: Mortuary and Offertory Ritual in the Pre-Classic at Cuello, Belize*. En *Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.: Editado por David C. Grove y Rosemary Joyce, 1999, pp. 49-64.

HASEMANN, George y Gloria LARA PINTO. *La Zona Central: Regionalismo e Interacción*. En *Historia General de Centroamérica – Historia Antigua*. Facultad

Latinoamericana de Ciencias Sociales, impreso en Madrid: Editado por Robert Carmack, 1993, pp. 154-173.

HENDERSON, John. *Origins*. En *The World of the Ancient Maya*. Cornell University Press, New York: 1981, pp. 95-123.

HENDERSON, John. *El Mundo Maya*. En *Historia General de Centroamérica – Historia Antigua*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, impreso en Madrid: Editado por Robert Carmack, 1993, pp. 85-100.

HENDON, Julia. *The Pre-Classic Maya Compound as the Focus of Social Identity*. En *Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.: Editado por David C. Grove y Rosemary Joyce, 1999, pp. 97-119.

ICHIKAWA, Akira. *Informe Final Proyecto de Reparación de Drenaje alrededor de la Estructura -5*. San Salvador, El Salvador: JOCV/JICA, CONCULTURA, Editado por Akira Ichikawa, 2007.

ISEUT, Louise. *Guerrero and the Olmec*. En *The Olmec and their neighbors*. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C.: Editado por Elizabeth P. Benson, 1981, pp. 195-208.

ITO, Nobuyuki. *Casa Blanca, Chalchuapa (2000-2003), Informe Final del Proyecto Arqueológico de El Salvador*. Kyoto, Japón: Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto, 2004.

JOYCE, Rosemary. *Social Dimensions of Pre-Classic Burials*. En *Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.: Editado por David C. Grove y Rosemary Joyce, 1999, pp. 15-42.

JOYCE, Rosemary y John HENDERSON. *Beginnings of village life in eastern Mesoamerica*. *Latin American Antiquity*, 1998, vol 12, n° 1, 5-23.

JOYCE, Rosemary y John HENDERSON. *Investigaciones recientes de la arqueología del periodo Formativo en Honduras: Nuevos datos sobre el intercambio y producción de cerámica pan-mesoamericana (o “estilo Olmeca”)*. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2002. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala: Editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía, 2003, pp. 806-819.

KOTTAK, Conrad Phillip. *Antropología Cultural*. Undécima edición. Madrid, España: McGraw Hill Companies, 2006.

LÓPEZ, Yamile Lira. *Diversidad cultural y jerarquía durante el Preclásico en las tierras altas del centro de Veracruz*. En XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004. Guatemala: Editado por Juan Pedro LaPorte, Bárbara Arroyo, Héctor E. Mejía, 2004.

LOVE, Michael –A. *Ideology, Material Culture, and daily Practice in Pre-Classic Mesoamerica: A Pacific Coast Perspective*. En *Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.: Editado por David C. Grove y Rosemary Joyce, 1999, pp. 127-149.

LOVE, Michael –B. *La Cultura Olmeca en Guatemala*. En *Historia General de Guatemala*. Tomo I, época prehispánica. Asociación Amigos del País. Guatemala. Dirigido por Jorge Luján Muñoz, 1999, pp. 191-200.

LOVE, Michael, Donaldo CASTILLO, René UGARTE...*Investigaciones en el Montículo 1 de La Blanca, Costa Sur de Guatemala*. En XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala: Editado por Juan Pedro LaPorte, Bárbara Arroyo, Héctor E. Mejía, 2004.

LOWE, Gareth. *Horizons Defined in Mound 20, San Isidro, Chiapas*. En *The Olmec and their neighbors*. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C.: Editado por Elizabeth P. Benson, 1981, pp. 231-255.

MANRIQUE CASTAÑEDA, Leonardo. *Lingüística histórica*. En *Historia Antigua de México*, Volumen 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico. INAH, UNAM e Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.: Coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 2000, pp. 53-91-

MAQUET, Jacques. *The Aesthetic Experience: An Anthropologist Looks at the Visual Arts*. *Anthropology & Humanism Quarterly*. New Haven, Connecticut, USA: Yale University Press, Septiembre/Diciembre 1987, vol. 12, n° 3-4, pp. 92-93.

MARCUS, Joyce. *Men's and Women's ritual in formative Oaxaca*. En *Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.: Editado por David C. Grove y Rosemary Joyce, 1999, pp. 67-94

MARTÍNEZ DONJUÁN, Guadalupe. *Teopantecuanitlán*. *Arqueología Mexicana*. Editorial Raíces, S.A. de C.V., México D.F. Marzo-Abril 1995, vol. 2, n° 12, pp. 64-67.

MATOS, Luis. *Informe de los Trabajos Arqueológicos Realizados en Finca Rosita, Santa Ana, El Salvador*. Informe presentado a CONCULTURA – INAH, 1998.

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo. *Mesoamérica*. En Historia Antigua de México, Volumen 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico. INAH, UNAM e Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.: Coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 2000, pp. 95-118.

MCCLUNG DE TAPIA, Emily y Judith ZURITA. *Las primeras sociedades sedentarias*. En Historia Antigua de México, Volumen 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico. INAH, UNAM e Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.: Coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 2000, pp. 255-289.

MEDRANO, Sonia y Fredecick BOVE. *Identidad y etnicidad de los pobladores Preclásicos de la costa de Guatemala*. Apuntes Arqueológicos. Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala: Junio 1994, vol 4, n° 1, pp- 1-6.

MÉNDEZ, Miriam. *Análisis tipológico-descriptivo del material cerámico del sitio arqueológico Finca Rosita, Santa Ana, El Salvador*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Universidad Tecnológica de El Salvador, 2006.

MIRAMBELL, Lorena. *Los primeros pobladores del actual territorio mexicano*. En Historia Antigua de México, Volumen 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico. INAH, UNAM e Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.: Coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 2000, pp. 223-253.

NÁREZ, Jesús. *Aridamérica y Oasismérica* En Historia Antigua de México, Volumen 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico. INAH, UNAM e Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.: Coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 2000, pp. 121-156.

NAVARRETE, Carlos. *New World Archaeological Foundation Paper 35 - The Olmec Rock Carvings at Pijijiapan, Chiapas, Mexico and Other Olmec Pieces from Chiapas and Guatemala*. Provo, Utah: Brigham Young University, 1974.

OHI, Kuniaki. *Chalchuapa - Memoria Final de las Investigaciones Interdisciplinarias de El Salvador*. Kyoto, Japón: Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto, 2000, pp. 1-223

FLANNERY, Kent V. y Joyce Marcus. *Early Formative Pottery of the Valley of Oaxaca*. En *Memoirs of the Museum of Anthropology University of Michigan*: 1994, n° 27.

ORREGO, Miguel y Christa SCHIEBER. *Compendio de Monumentos expuestos en Abaj Takalik*. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Proyecto Nacional Abaj Takalik, 2000.

ORTÍZ, Ponciano y Carmen RODRÍGUEZ. *El Manatí Veracruz*. Arqueología Mexicana. Editorial Raíces, S.A. de C.V., México D.F. Marzo-Abril 1995, vol. 2, n° 12, pp. 38-41.

ORTÍZ, Ponciano y Carmen RODRÍGUEZ. *Olmec Ritual Behavior at El Manatí: A Sacred Space*. En *Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.: Editado por David C. Grove y Rosemary Joyce, 1999, pp. 225-252.

PAREDES, Federico. *Entidades Políticas Preclásicas en el Occidente de El Salvador – Informe de la Temporada de Investigación 2007*. Reporte presentado a la Unidad de Arqueología de CONCULTURA, San Salvador, El Salvador. 2007.

PARSON, Lee. *Post-Olmec stone Sculpture: The Olmec-Izapan Transition on the southern Pacific Coast and Highlands*. En *The Olmec and their neighbors*. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C.: Editado por Elizabeth P. Benson, 1981, pp. 257-288.

PÉREZ SUÁREZ, Tomás. *Los Olmecas y los Dioses del Maíz en Mesoamérica*. En *De hombres y Dioses*. México: El Colegio Mexiquense y El Colegio de Michoacán, Editado por Eduardo Noguez y Alfredo López Austin, 1997.

PÉREZ SUÁREZ, Tomás. *Los mayas y sus vecinos Olmecas*. En *Los Mayas*. Ciudad de México, México: CNCA – INAH y América Arte Editores, 1998, pp. 72-83.

PERROT, Sébastien. *Proyecto arqueológico Cara Sucia, Depto de Ahuachapán, El Salvador*. Reporte presentado a la Unidad de Arqueología de CONCULTURA, San Salvador, El Salvador, 2006.

PIÑA CHAN, Román. *El Lenguaje de las piedras, Glífica Olmeca y Zapoteca*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

POHORILENKO, Anatole. *The Olmec Style and Costa Rican Archaeology*. En *The Olmec and their neighbors*. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C.: Editado por Elizabeth P. Benson, 1981, pp. 309-327.

POHL, Mary, Kevin POPE y Christopher VON NAGY. *Olmec Origins of Mesoamerican Writing*. Science. American Association for the Advancement of Science: Diciembre 2002, vol 298, n° 5600, pp. 1984-1987.

POPENOE DE HATCH, Marion. *El Protoclásico: Nueva evidencia de Kaminaljuyu*. En II Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1988. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala: Editado por J.P. Laporte, S. Villagrán, H. Escobedo, D. de González y J. Valdés, 1991, pp. 79-83.

POPENOE DE HATCH, Marion. *Evidencia de un observatorio astronómico en Tak'alik Ab'aj (antes Abaj Takalik)*. En XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala: Editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y Bárbara Arroyo, 2002, pp. 378-398.

PYE, Mary y Arthur DEMAREST. *El Mesak y los inicios de culturas complejas en Guatemala*. En III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala: Editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán, 1993, pp. 225-238

QUIRARTE, Jacinto. *Tricephalic Units in Olmec, Izapan-Style, and Maya Art*. En *The Olmec and their neighbors*. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C.: Editado por Elizabeth P. Benson, 1981, pp. 289-308.

RINGLE, William. *Pre-Classic Cityscapes: Ritual Politics among the Early Lowland Maya*. En *Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.: Editado por David C. Grove y Rosemary Joyce, 1999, pp. 183-215.

ROMÁN, Otto. *Hallazgos Preclásico Medio en Kaminaljuyu*. En III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala: Editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán, 1993, pp. 175-181.

SARMIENTO, Griselda. *La creación de los primeros centros de poder*. En *Historia Antigua de México, Volumen 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico*. INAH, UNAM e Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.: Coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 2000, pp. 335-360.

SEPÚLVEDA, Teresa. *Petición de lluvia en Ostotempa*. Boletín del instituto nacional de antropología e historia. México D.F., México: 2da época 1973, n° 2, pp. 9-20.

SHARER, Robert -A. *The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador, Tomo I*. Pennsylvania, United States of America: University Museum, University of Pennsylvania, 1978.

SHARER, Robert -B. *The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador, Tomo II*. Pennsylvania, United States of America: University Museum, University of Pennsylvania, 1978.

SHARER, Robert -C. *The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador, Tomo III*. Pennsylvania, United States of America: University Museum, University of Pennsylvania, 1978.

SHARER, Robert. *La civilización Maya*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 57-59 y 83-125.

SOUSTELLE, Jacques. *Los Olmecas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

SPRANZ, B. El espacio cultural. *El antiguo México*. En Historia y cultura de los pueblos mesoamericanos. Recopilado por H. J. Prem y U., 1986.

STARK, Bárbara. *Commentary: Ritual, social Identity, and Cosmology: Hard Stones and Flowing Water*. En Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.: Editado por David C. Grove y Rosemary Joyce, 1999, pp. 301-313.

STOLTMAN, James, Joyce MARCUS, Kent FLANNERY... *Petrographic evidence shows that pottery between Olmec and their neighbors was two-ways*. PNAS, National Academy of Sciences of the United States of America: Agosto 2005, vol 102 n° 32, pp. 11213-11218.

TAUBE, Karl. *Olmec Art at Dumbarton Oaks*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 2004.

TWAY, María. *Gender, context, and figurine use: Ceramic images from the formative period San Andrés site, Tabasco, México*. Tesis de grado, The Florida State University, 2004.

VALADEZ AZÚA, Raúl y Rocío ARRELLÍN. *La domesticación de animales*. En Historia Antigua de México, Volumen 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico. INAH, UNAM e Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.: Coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 2000, pp. 297-332.

VALDÉS, Juan Antonio. *Observaciones iconográficas sobre las figuras Preclásicas de cuerpo completo en el área Maya*. En III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala: Editado por J.P. Laporte, H.L. Escobedo y S. Villagrán, 1993, pp. 23-42.

VARGAS PACHECO, Ernesto. *La frontera meridional de Mesoamérica*. En Historia Antigua de México, Volumen 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico. INAH, UNAM e Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.: Coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 2000, pp. 191-217.

VELÁSQUEZ, Juan. *Un entierro dedicatorio a finales del Preclásico Medio en Kaminaljuyu, Guatemala*. En III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala: Editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán, 1993, pp. 165-174.

VIEL, Rene. *Evolución de la cerámica de Copán, Honduras*. Tegucigalpa D.C.: Instituto Hondureño de antropología e Historia y Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, 1993, pp. 33,39,40,41,131,132,133 y fig 9, 10 y 13.

WESTHEIM, P. *Arte antiguo de México*. México: 1988.

WICHMANN, Søren, Dmitri BELIAEV y Albert DAVLETSHIN. *Posibles correlaciones lingüísticas y arqueológicas involucrando a los olmecas*. En The proceedings of the Mesa Redonda Olmeca: Balance y Perspectivas. Ciudad de México, México: Museo Nacional de Antropología, 2005, Marzo 10-12.

WIESHEU, Walburga. *La zona oaxaqueña en el Preclásico*. En Historia Antigua de México, Volumen 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico. INAH, UNAM e Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.: Coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 2000, pp. 407-433.

WILKERSON, Jeffrey. *The Northern Olmec and Pre-Olmec Frontier on the Gulf Coast*. En The Olmec and their neighbors. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C.: Editado por Elizabeth P. Benson, 1981, pp. 181-194.

WYLLYS, Andrews. *La Arqueología de Quelepa, El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, Ministerio de Cultura y Comunicaciones, 1986, pp. 20-29, 77-84 y 237-246.

BIBLIOGRAFÍA DE INTERNET

BLOMSTER, Jeffrey. *Análisis Diacrónicos y Sincrónicos de la Obtención de Obsidiana en la Mixteca Alta, Oaxaca*. [en línea]. 2003. [Consulta: 13 Febrero 2008] <http://http://www.famsi.org/reports/02044es/index.html#abstract>

BASSIE SWEET, Karen. *Corn Deities and the complementary Male/Female Principle (revised) Presented at La Tercera Mesa Redonda de Palenque, July, 1999*. [en línea] 2000. [Consulta: 14 Febrero 2008] http://www.mesoweb.com/features/bassie/corn/media/Corn_Deities.pdf

CANO ABREU, Francisca. *Significado de algunas obras de arte con víctimas: reflejo de mitos y de ritos de religiones históricas agrícolas*. [en línea] 2007. [Consulta: 2 Febrero 2008] http://http://www.naya.org.ar/congreso2002/ponencias/francisca_martin_cano.html

GRAULICH, Michael. *El sacrificio humano en Mesoamérica*. [en línea] México D.F., México: Revista Arqueología Mexicana, 2003. [Consulta: 14 Febrero 2008] <http://www.arqueomex.com/S8N5SacrificioEsp63.html>

JOYCE, Rosemary. *Ocupación del Valle Inferior del Río Ulúa, Honduras, en el Formativo Temprano*. [en línea]. Informe Presentado a FAMSI, 1996. [Consulta: 13 Febrero 2008] http://http://www.famsi.org/cgi-bin/print_friendly.pl?file=95070es

LOVE, Michael. *El Análisis de los Materiales Arqueológicos de El Ujuxte, Guatemala*. [en línea]. Informe Presentado a FAMSI, 2000. [Consulta: 11 Febrero 2008] http://http://www.famsi.org/cgi-bin/print_friendly.pl?file=99042es

LOVE, Michael. *Los Olmecas en la Costa Sur de Guatemala* [en línea]. Conferencia del Museo Popol Vuh Marzo 2005. [Consulta: 14 Febrero 2008] <http://www.popolvuh.ufm.edu.gt/Love2005.pdf>

LOVE, Michael -B. *The Context and Associations of Monument 3 from La Blanca, Guatemala* [en línea]. Informe Presentado a FAMSI, 2005. [Consulta: 08 Febrero 2008] <http://http://www.famsi.org/reports/05051/index.html#intro>

METHNER, Brett. *Análisis por activación neutrónica de la alfarería olmeca: un panorama de La Venta* [en línea]. Informe Presentado a FAMSI, 1997. [Consulta: 08 Febrero 2008] http://http://www.famsi.org/cgi-bin/print_friendly.pl?file=96047es

MURDOK, George Peter. *Proceso del cambio cultural* [en línea]. Artículo en sitio de Universidad Mayor, 2007. [Consulta: 08 Febrero 2008] <http://www.medmayor.cl/apuntes/apuntes/socioantropologia/procesodelcambio.doc>

NEFF, Héctor, Bárbara ARROYO, John JONES... *Nueva evidencia perteneciente a la ocupación temprana del sur de Mesoamérica* [en línea]. Artículo en sitio de Universidad Autónoma de Campeche, 2007. [Consulta: 15 Febrero 2008]

[http://http://www.uacam.mx/UACam.nsf/4a24042bd57e05c980256509003e0809/ee8480fb39dbff8e86256ad3004e1394/\\$FILE/ATT4M6OX/Campeche%202002%20paper.pdf](http://http://www.uacam.mx/UACam.nsf/4a24042bd57e05c980256509003e0809/ee8480fb39dbff8e86256ad3004e1394/$FILE/ATT4M6OX/Campeche%202002%20paper.pdf)

ORTEGA, J. *La suciedad de Gilgamesh y el agua de la vida*. [en línea] Verdolay, Murcia, España: 2002. [Consulta: 13 Febrero 2008] <http://personal.redestb.es/lugalbanda/mesopo.html>

POHL, Mary, Kevin POPE y Christopher VON NAGY. *Olmec Civilization at San Andrés, Tabasco, México* [en línea]. Informe Presentado a FAMSI, 2004. [Consulta: 08 Febrero 2008] <http://www.famsi.org/reports/01047es/index.html>

ROSENSWIG, Robert. *El Proyecto Formativo Soconusco* [en línea]. Informe Presentado a FAMSI, 2004. [Consulta: 08 Febrero 2008] <http://http://www.famsi.org/reports/01052es/index.html>

WENDT, Carl. *Fuentes de Origen del Betún en la Región Olmeca*. [en línea]. Informe Presentado a FAMSI, 2004. [Consulta: 02 Febrero 2008] http://http://www.famsi.org/cgi-bin/print_friendly.pl?file=03059es

SAUNDERS, Nicholas. *El icono felino en México – fauces, garras y uñas*. [en línea] México D.F., México: Revista Arqueología Mexicana, 2005. [Consulta: 14 Febrero 2008] <http://http://www.arqueomex.com/PDFs/S8N5FELINO.pdf>

VEGA, Anthony. *Investigaciones Arqueológicas de las Planicies Aluviales al Norte de San Lorenzo* [en línea]. Informe Presentado a FAMSI, 1998. [Consulta: 02 Febrero 2008] http://http://www.famsi.org/cgi-bin/print_friendly.pl?file=97068es

BIBLIOGRAFÍA DE CD-ROMS.

BÁRBARA, Arroyo. *El Preclásico Temprano en El Salvador: Investigaciones en El Carmen*. En: Primer Congreso de Arqueología en El Salvador. [cd-rom]. San Salvador, El Salvador, Octubre 2005.

MEZA, Adriana y Paris FERRAND. *En la búsqueda de los estilos Olmeca y azteca en la costa de El Salvador*. En: Primer Congreso de Arqueología en El Salvador. [cd-rom]. San Salvador, El Salvador, Octubre 2005.

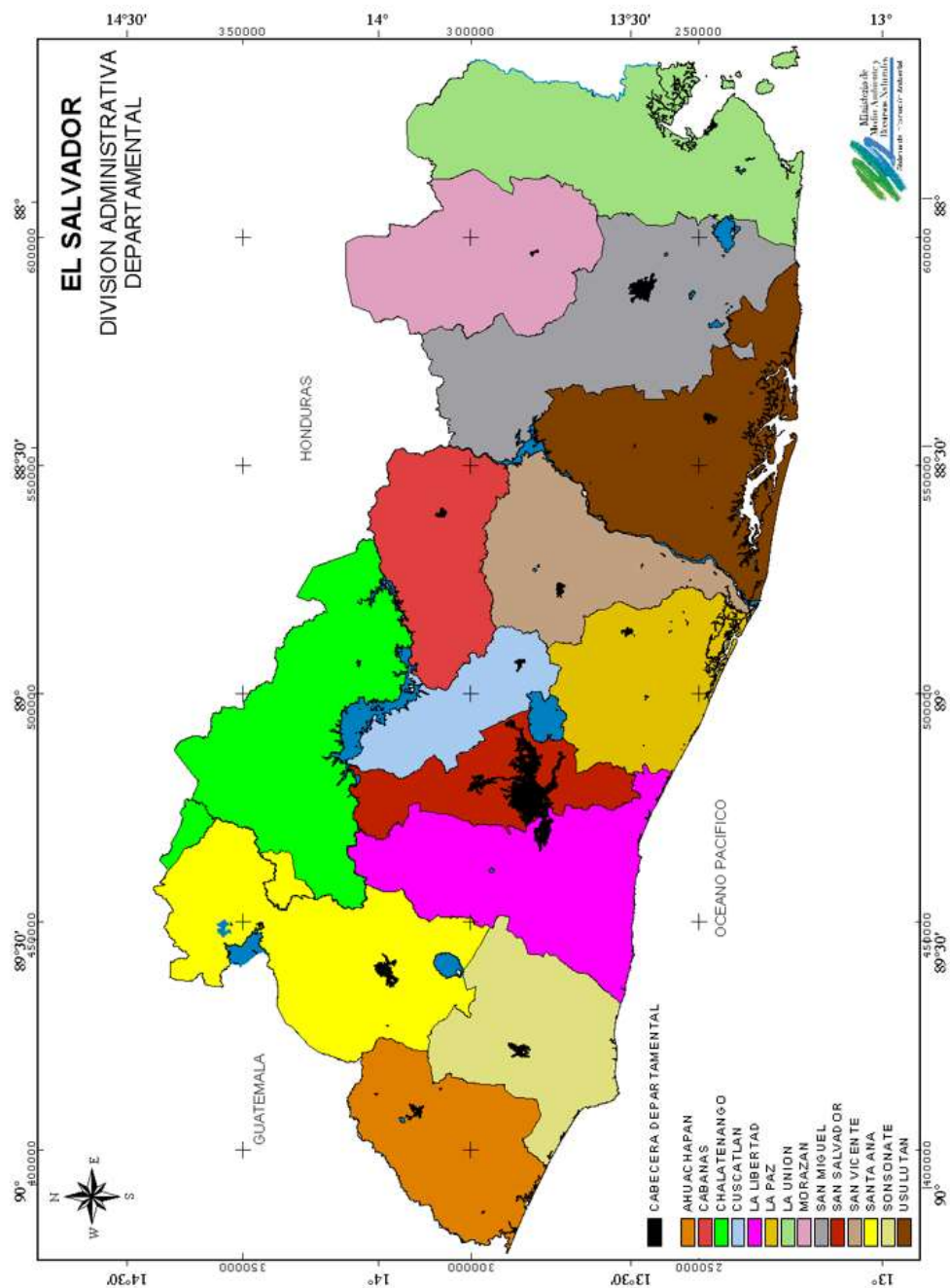
VII. ANEXOS

7.1. ANEXO GENERAL.



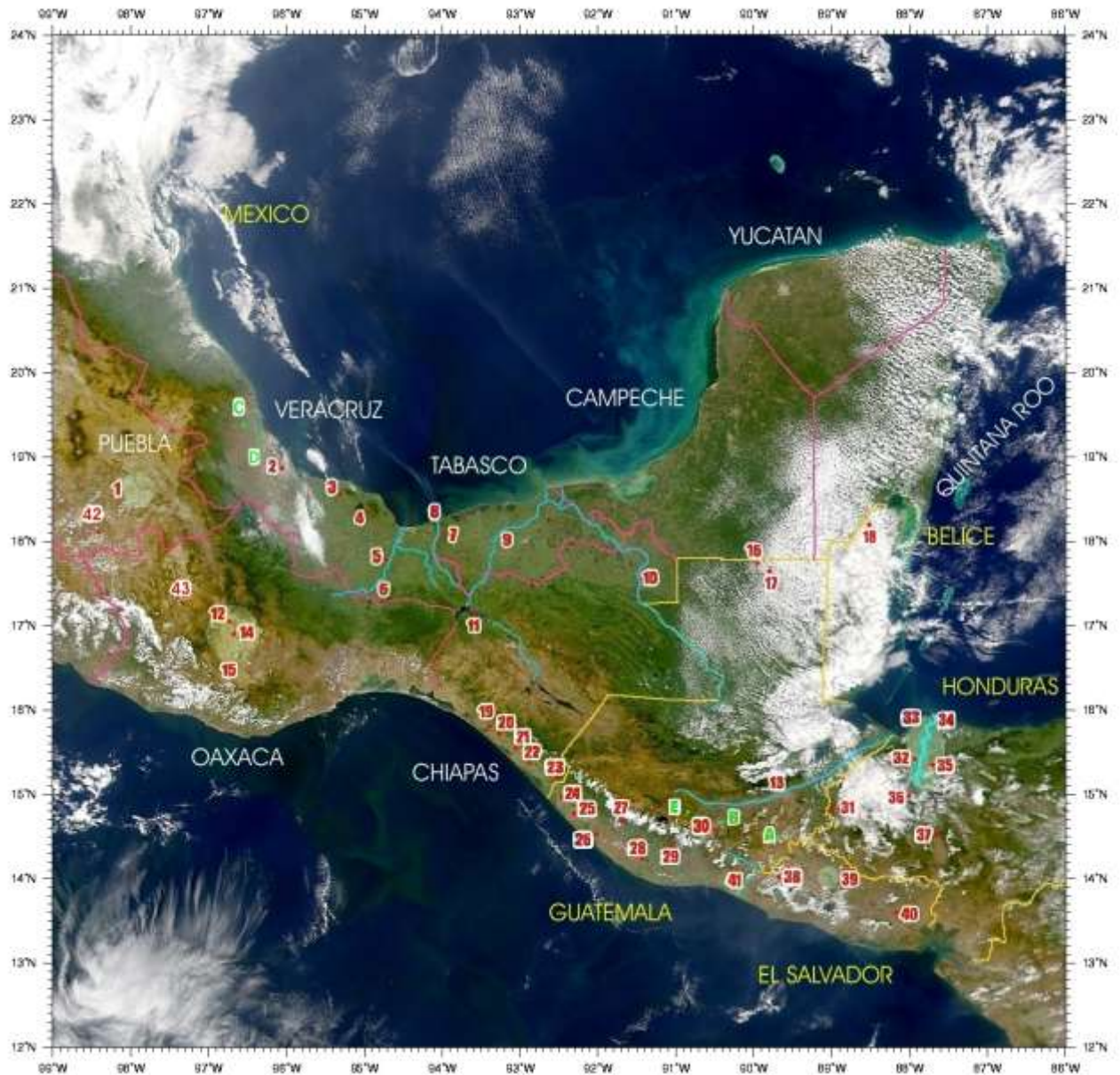
ANEXO 1- Mapas con los Estados de México

Tomado de <http://www.geocities.com/yaxkinmex/mexico-states.gif>



ANEXO 2 - Mapa político de El Salvador con sus departamentos

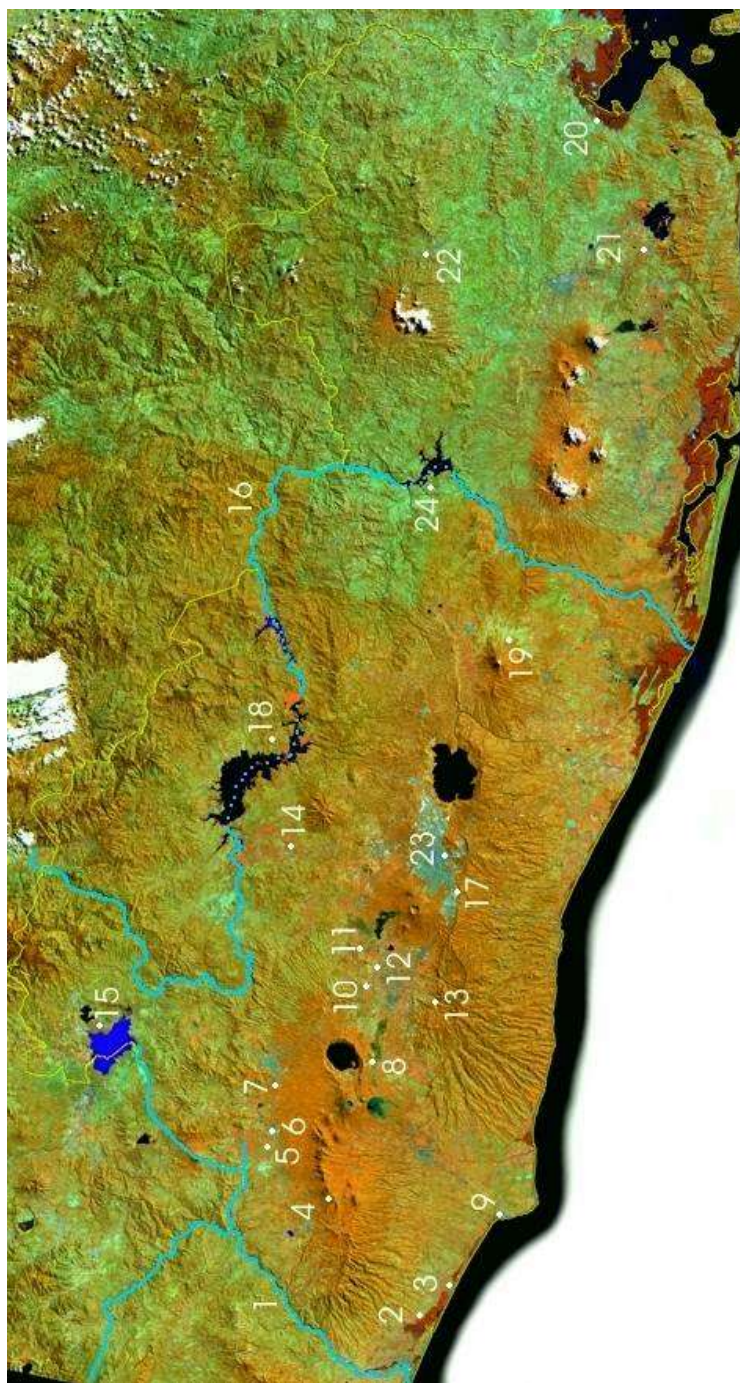
Tomado de Colección de CD-ROM's producido por
el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales de El Salvador,
CD 2 – Septiembre 2000



ANEXO 3 - Mapa con algunos sitios arqueológicos importantes del Preclásico en Mesoamérica

Foto satelital tomada de http://visibleearth.nasa.gov/view_rec.php?id=1579

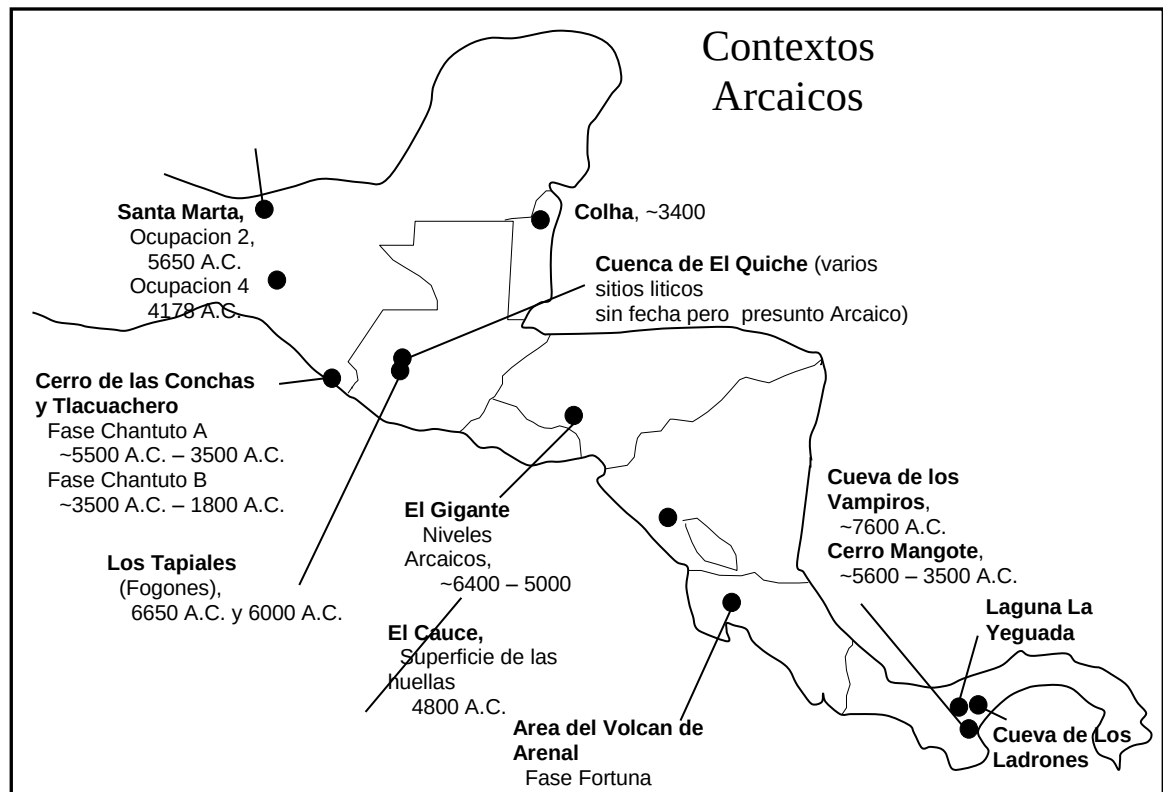
1	VALLE DE TEHUACÁN	25	UJUXTE
2	CERRO DE LA MESAS	26	EL MESAK
3	TRES ZAPOTES	27	TAKALIK ABAJ
4	LAGUNA DE LOS CERROS	28	COTZUMALHUAPA
5	SAN LORENZO, TENOCHTITLÁN Y EL MANATÍ	29	EL BAÚL
6	RÍO COATZACOALCOS	30	KAMINALJUYÚ
7	LA VENTA	31	COPÁN
8	RÍO TONALÁ	32	PUERTO ESCONDIDO
9	RÍO GRIJALBA	33	RÍO ULÚA
10	RÍO USUMACINTA	34	VALLE DE ULÚA
11	SAN ISIDRO	35	PLAYA DE LOS MUERTOS
12	SAN JOSE MOGOTE	36	LOS NARANJOS
13	RÍO MOTAGUA	37	YARUMELA
14	MONTE ALBÁN	38	CHALCHUAPA
15	VALLE DE OAXACA	39	VALLE DEL PARAÍSO
16	EL MIRADOR	40	QUELEPA
17	NAKBÉ	41	RÍO PAZ
18	CUELLO	42	CHALCATZINGO
19	PIJIJAPAN	43	ETLATONGO
20	PAJÓN	A	IXTEPEQUE
21	CHANTUTO	B	EL CHAYAL
22	MAZATÁN	C	GUADALUPE VICTORIA
23	IZAPA	D	PICO DE ORIZABA
24	SALINAS LA BLANCA	E	SAN MARTÍN JILOTEPEQUE



ANEXO 4 - Mapa de El Salvador con algunos sitios arqueológicos importantes.

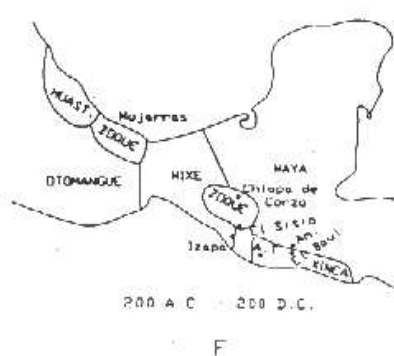
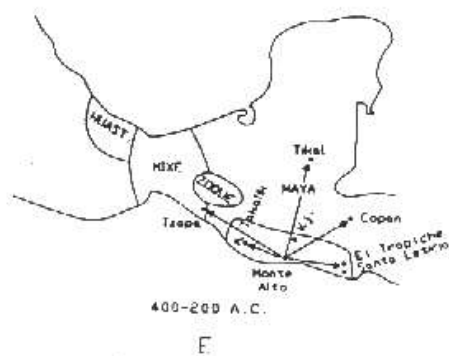
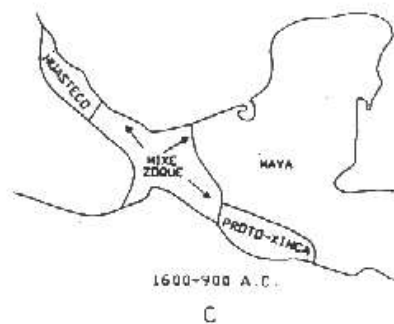
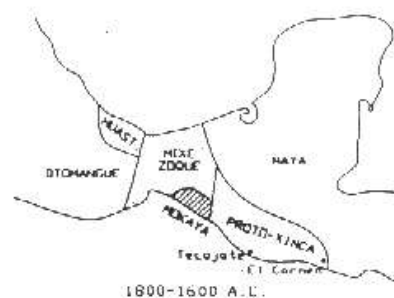
Tomado de Colección de CD-ROM's producido por
el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales de El Salvador,
CD 2 – Septiembre 2000

1	RIO PAZ	13	JAYAQUE
2	EL CARMEN	14	CIHUATAN
3	CARA SUCIA	15	LAGO DE GÜIJA
4	APANECA Y SANTA LETICIA	16	RIO LEMPA
5	ATQUIZAYA	17	ANTIGUO CUSCATLAN
6	CHALCHUAPA	18	CERRON GRANDE
7	FINCA ROSITA	19	TEHUACAN
8	IZALCO	20	ASANYAMBA
9	ACAJUTLA	21	LOS LLANITOS
10	EL CAMBIO	22	QUELEPA
11	JOYA DE CEREN	23	CERRO DEL ZAPOTE
12	SAN ANDRES		



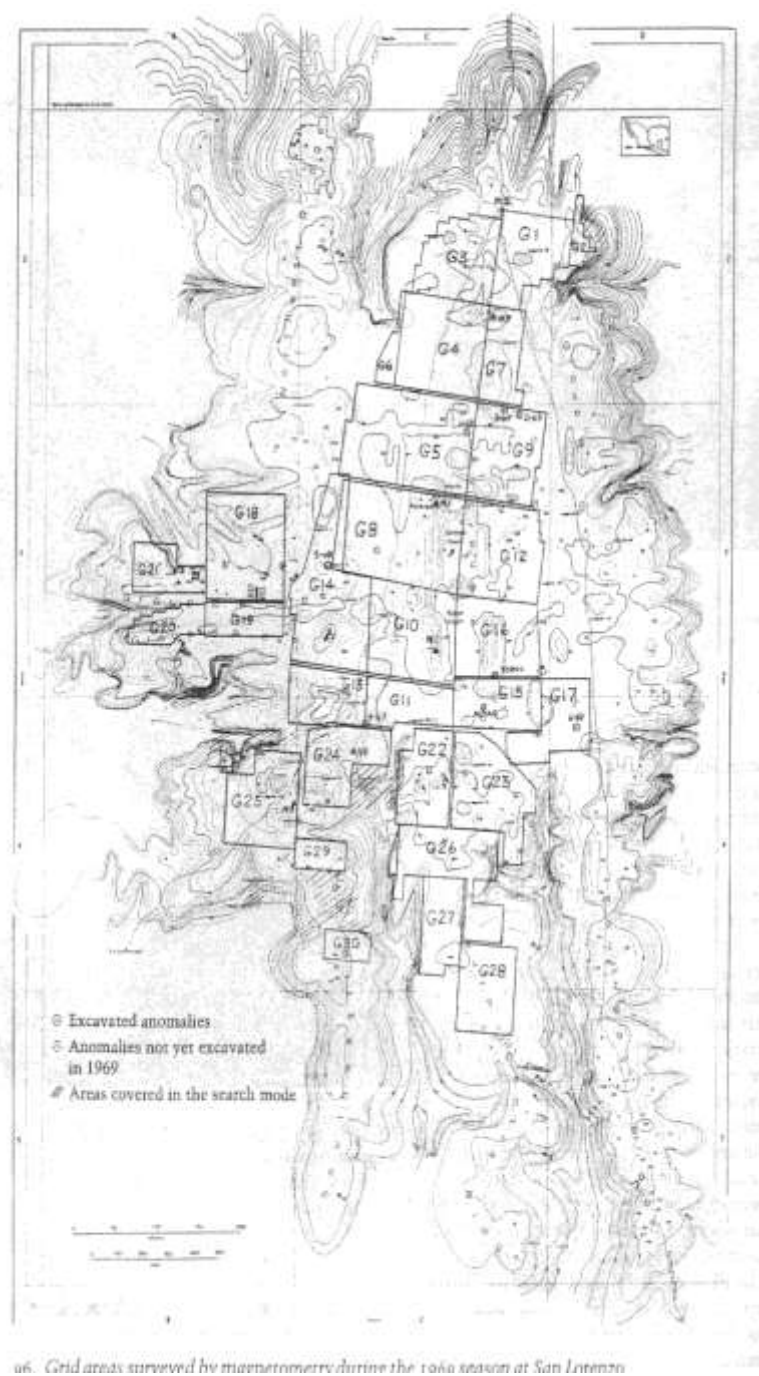
ANEXO 5 - Mapa son sitios Arcaicos de Centroamérica

Mapa tomado de (Neff 2007:11)



ANEXO 6 - Mapas que ilustran las hipotéticas migraciones de las lenguas Mixe y Zoque.

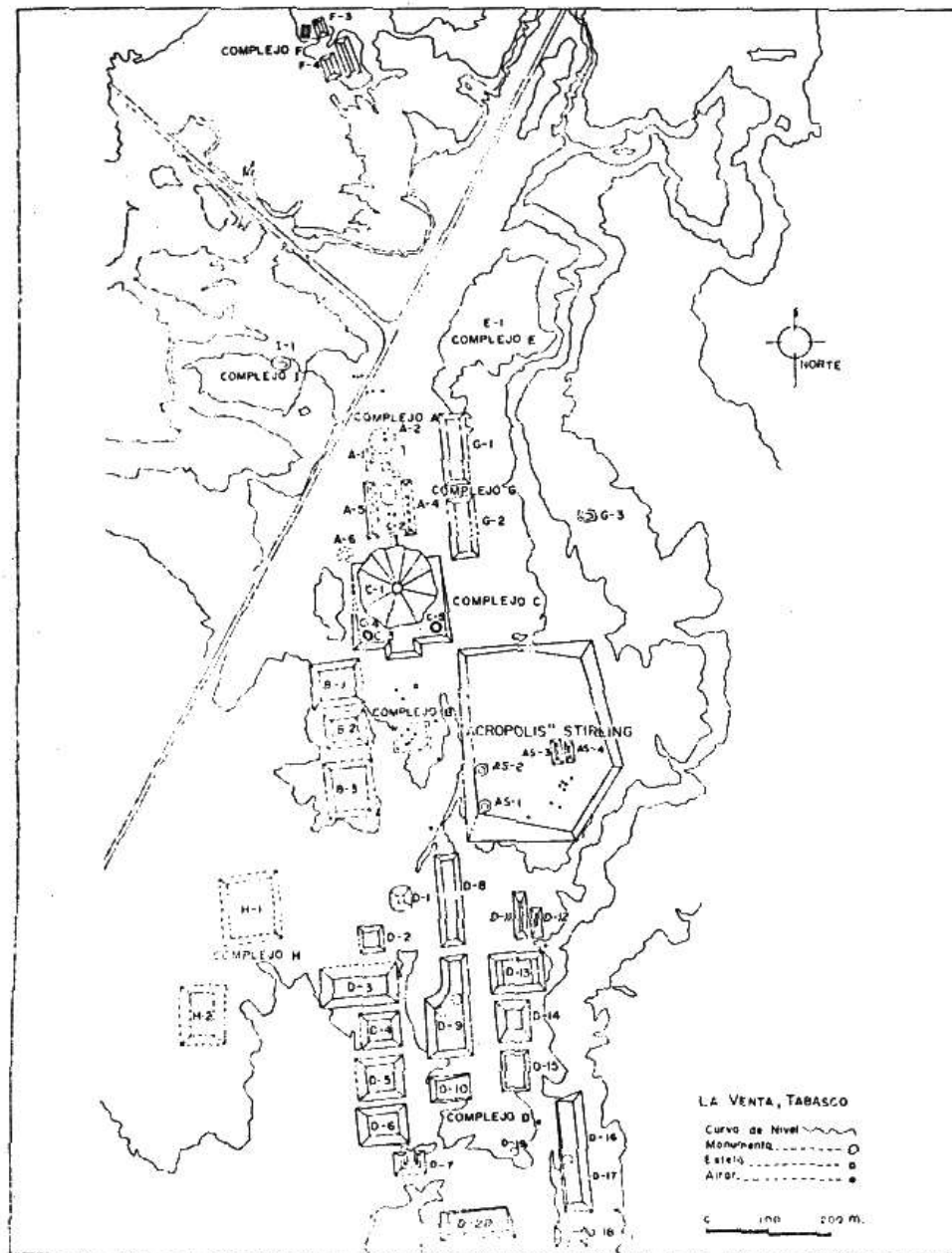
Tomado de (Medrano 1994:4).



u6. Grid areas surveyed by magnetometry during the 1966 season at San Lorenzo

ANEXO 8 - Mapa de San Lorenzo, Veracruz.

Tomado de (Coe 1980:128)



ANEXO 9 - Mapa de La Venta, Veracruz.

Tomado de (González 2000:378)



ANEXO 10 - Mapa de con el área de las esferas cerámicas Providencia y Miraflores

Tomado de (Demarest 1986:152)

7.2. GLOSARIO

Baby face

La palabra Baby face viene del inglés, quiere decir “cara de bebé”, en arqueología se ocupa para referirse a ciertas estatuas y representaciones comunes en el arte Olmeca, en las que aparecen bebés con cara de jaguar (concepto de autor).

Benchman

La palabra Benchman viene del inglés, quiere decir “hombre de banca”, en arqueología se ocupa para referirse a ciertas estatuas del Preclásico Medio y Tardío, en las que aparecen personajes sentados sobre bancas (concepto de autor).

Complejo

Se refiere a un conjunto de artefactos similares y de características de un tiempo específico, con un área geográfica consistente. En la arqueología anteriormente se le denominaba como Cultura Arqueológica (<http://es.wikipedia.org>).

Cronología

Cronología es determinar el orden y las fechas de los sucesos históricos (<http://es.wikipedia.org>).

Fase

Fases son representaciones de los patrones cambiantes de ocupación y uso de la tierra en el tiempo. Se logra al compilar pequeños grupos de contextos juntos (evidencias en su lugar original) (<http://es.wikipedia.org>).

Fecha calibrada

La operación denominada calibrado se realiza mediante las curvas de calibración construidas a partir de otros sistemas de datación absoluta como los anillos de árboles, las capas de hielo árticas, sedimentos, registros históricos, etc. que nos hacen la

conversión de años de radiocarbono a años de calendario, pero también con un cierto error que dependerá bastante de la forma local de la curva de calibración.

Por lo general se usa la dendrocronología, por que los árboles son seres vivos que respiran el C14. Si elegimos un anillo correspondiente a un año determinado; podemos saber su proporción de C14/C12 exacta. Eso nos permite calibrar el carbono 14 año a año (www.infomadera.net/images/10260.pdf y <http://digital.el-esceptico.org/leer.php?autor=23&id=244&tema=29>).

Formación Troncocónica

Se denomina así en Arqueología a los hoyos en la tierra que hacían las culturas indígenas para almacenar sus alimentos, semillas y artefactos cerámicos.

Glifo

Un glifo es un signo grabado o, por extensión, pintado. Por ejemplo, los glifos de la escritura maya o de la egipcia, tradicionalmente más conocidos en este último caso como jeroglífico (<http://es.wikipedia.org>).

Lítica

Nombre que se le da a un objeto hecho de piedra.

Loci

Es el plural de locus, en arqueología se ocupa para referirse a varias capas estratigráficas ocupadas (concepto de autor).

Locus

La palabra locus viene del latín locus que quiere decir lugar, en arqueología se ocupa para referirse a una capa estratigráfica ocupada (concepto de autor).

Mesoamérica

Área geográfica comprendida por el centro sur de México, Guatemala, Honduras, El Salvador y la franja central de Nicaragua; que en tiempos precolombinos compartieron características culturales muy parecidas (concepto de autor).

Montículo

Es una construcción hecha con tierra y/o piedras que mide más de 60 centímetros de altura (concepto de autor).

Pan-mesoamericano

Se le dice así a ciertos elementos culturales/sociales, que estuvieron presentes en las diversas culturas que existieron en Mesoamérica.

Santa Leticia

Sitio Arqueológico del Período Preclásico en el departamento de Ahuachapán, El Salvador. Su nombre proviene porque se ubica en la finca de café con el mismo nombre (ver ANEXO 13) (concepto de autor).

Sitio arqueológico

Espacio geográfico delimitado donde se encuentra y residen restos materiales del pasado del ser humano (concepto de autor).

“Tipo Olmeca”

Ambos término son propios del autor, con estos se quiere referir a artefactos encontrados fuera del Golfo de México, que tienen una forma, significado y/o composición material muy similar a otros objetos de la Cultura Olmeca o del Golfo de México, sin embargo no necesariamente pertenece a esta región o a la cultura Olmeca.